

FORTVNATAE

Universidad de La Laguna

37

2023 (1)



FORTVNATAE

FORTVNATAE

Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas

DIRECCIÓN

Miguel Ángel Rábade Navarro (Universidad de La Laguna - España)

CONSEJO DE REDACCIÓN

María de la Luz García Fleitas (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España), Gloria González Galván (Universidad de La Laguna - España), José Antonio González Marrero (Universidad de La Laguna - España), José Antonio Izquierdo Izquierdo (Universidad de Valladolid - España), M^a del Pilar Lojendio Quintero (Universidad de La Laguna - España), Juan Luis López Cruces (Universidad de Almería - España), Antonio María Martín Rodríguez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España), María José Martínez Benavides (Universidad de La Laguna - España), José María Pérez Martel (Universidad de La Laguna - España), Francisca del Mar Plaza Picón (Universidad de La Laguna - España), José Vela Tejada (Universidad de Zaragoza - España), Javier Velaza Frías (Universidad de Barcelona - España)

SECRETARÍA

María del Socorro Pérez Romero (Universidad de La Laguna - España)

CONSEJO CIENTÍFICO Y ASESOR

Michael von Albrecht (Universität Heidelberg - Alemania), José Luis Calvo Martínez (Universidad de Granada - España), Maria Cristina de Castro-Maia de Sousa Pimentel (Universidade de Lisboa - Portugal), César Chaparro Gómez (Universidad de Extremadura - España), Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari - Italia), Arsenio Ferraces Rodríguez (Universidade da Coruña - España), Benjamín García Hernández (Universidad Autónoma de Madrid - España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid - España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla - España), Robert Godding (Société des Bollandistes - Bélgica), Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata - Argentina), Tomás González Rolán (Universidad Complutense de Madrid - España), Amalia Lejavitzer Lapoujade (Universidad Católica del Uruguay - Uruguay), Aurora López López (Universidad de Granada - España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada - España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz - España), Marcos Martínez Hernández (Universidad Complutense de Madrid - España), José Luis Melena Jiménez (Universidad del País Vasco-EHU - España), Antonio Melero Bellido (Universitat de València - España), Antonio Moreno Hernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia - España), Aires Augusto Nascimento (Universidade de Lisboa - Portugal), Anna Panayotou (Πανεπιστήμιο Κύπρου - Chipre), Andrés Pociña Pérez (Universidad de Granada - España), Vicente M. Ramón Palerm (Universidad de Zaragoza - España), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba - España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura - España), Jaime Siles Ruiz (Universitat de València - España), Aurelia Vargas Valencia (Universidad Nacional Autónoma de México - México), Paola Volpe (Università degli Studi di Salerno - Italia), Roger Wright (University of Liverpool - Reino Unido), Panayotis Yannopoulos (Université Catholique de Louvain - Bélgica)

EDITA

Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna
Campus Central. 38200 La Laguna. Santa Cruz de Tenerife
Tel. 34 922 31 91 98
e-mail: svpubl@ull.es

DISEÑO EDITORIAL

Jaime H. Vera
Javier Torres / Luis C. Espinosa

PREIMPRESIÓN

Servicio de Publicaciones

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37>

ISSN: 1131-6810 (edición impresa) / ISSN: e-2530-8343 (edición digital)

Depósito Legal: S-555-1991

Licencia Creative Commons (Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 internacional)
(CC BY-NC-ND 4.0)

FORTVNATAE

37

2023 (1)

SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 2023

FORTVNATAE : revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas. — N. 1 (1991) - . —
La Laguna : Universidad, Servicio de Publicaciones, 1991-
Anual — Hasta 1992: semestral — Desde 2019: semestral
ISSN: 1131-6810 ; ISSN: e-2530-8343 — DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat>
1. Filología clásica-Publicaciones periódicas 2. Civilización clásica-Publicaciones periódicas I.
Universidad de La Laguna. Servicio de Publicaciones
807 (05)
008(37/38)(05)

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los originales propuestos para su publicación deberán subirse a la página de *Fortunatae* en la plataforma OJS:
<https://www.ull.es/revistas/index.php/fortvnatae>, con registro previo: <https://www.ull.es/revistas/index.php/fortvnatae/user/register>.

La revista *Fortunatae* publica dos números anuales (**junio** y **diciembre**) y acoge trabajos de investigación originales e inéditos relativos a la Filología Griega y la Filología Latina y a los Estudios Clásicos. Todos los artículos deberán pasar por una primera evaluación por parte del Consejo de Redacción, y, de ser aceptados, serán sometidos a la preceptiva evaluación por pares ciegos.

El conjunto de normas expuestas a continuación son solo un resumen del texto que aparece en el apartado [Directrices para autores](#) de la citada plataforma, así como en:

https://www.academia.edu/75401219/Normas_de_publicacion_de_la_Revista_Fortunatae_ULL_Directrices_para_autores (Español).

https://www.academia.edu/75401218/Publication_Standards_of_Fortunatae_Journal (English).

1. Los artículos no excederán en ningún caso de las 25 páginas, y las reseñas, de 5 páginas, con fuente de 12 puntos Times New Roman e interlineado de 1,5 líneas sin espaciado anterior ni posterior.

2. Los trabajos podrán ser remitidos en español, francés, inglés, italiano o portugués, y habrán de tener un resumen y título en español y en inglés (y en la lengua en que esté escrito el trabajo si no es en español o inglés), de no más de 200 palabras. Se incluirán unas palabras clave, no más de 5, separadas por comas, en minúscula, y en ambos idiomas.

3. Bajo el título, los artículos deben indicar el nombre del autor, el centro de filiación o adscripción y una dirección de correo electrónico operativa.

4. Los documentos editables se admiten en cualquier versión de Word (Word 97 o posteriores), OpenOffice, LibreOffice y WordPerfect. **Se requiere adjuntar también un archivo que no contenga ningún dato que permita conocer la autoría del trabajo.** Las imágenes, tablas y gráficas externas y, en general, cualquier documento inserto que haya sido generado fuera del procesador de texto, debe adjuntarse como archivo aparte en dos formatos: la extensión propia y como imagen (png o jpg).

5. Se utilizarán comillas angulares (« ») para citar y transcribir textos y resaltar palabras, además de traducciones, en el cuerpo de texto, y sencillas (‘ ’) cuando se trate de acepciones.

6. No se dividirán las palabras al final de la línea ni se forzarán los saltos de páginas.

Las citas que sobrepasen las cinco líneas irán, sin comillas, en párrafo sangrado y aparte (fuente de 11 puntos). Las llamadas a notas al pie precederán siempre al signo ortográfico que pueda seguir a la palabra (nota²).

7. Para las referencias bibliográficas se usará el sistema MLA/Chicago: (Morrison, 2007: 41-46). Si se está citando al autor en el cuerpo de texto: Morrison (2007: 41-46).

8. Las referencias bibliográficas se limitarán estrictamente a las citadas en el texto y se incluirán al final, empezando en página aparte, en una lista ordenada alfabéticamente con sangría francesa.

El modelo para los libros será: GENTILI, B. - BERNARDINI, P. A. - CINGANO, E. - GIANNINI, P. (1995): *Pindaro. Le Pitiche*, Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori Editore, Milano.

Para artículos de revista: LUQUE MORENO, J. (2007): «Agua de Éstige’, agua del horror», *Florilib* 18: 251-309.

Para capítulos de libro: SUÁREZ DE LA TORRE, E. (2013): «Apollo and Dionysus: Intersections», A. BERNABÉ et alii (eds.), *Redefining Dionysus*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 58-81.

Para publicaciones electrónicas: POMPEI, A. (2011): «De la classification typologique des phrases relatives en latin classique», *Emerita* 79.1: 55-82. <http://emerita.revistas.csic.es/index.php/emerita/article/view/749/791> [28/02/2013]. DOI: [10.3989/emerita.2011.03.1020](https://doi.org/10.3989/emerita.2011.03.1020) [solo uno de los dos enlaces, preferiblemente el DOI].

9. Los artículos de revistas se citarán, si es posible, de forma abreviada por *L'Année Philologique*. Los textos clásicos se citarán utilizando las abreviaturas de los léxicos Liddell-Scott-Jones para el griego y el *Thesaurus Linguae Latinae* para el latín.

SUMARIO/CONTENTS

<i>Polybium secuti sumus?</i> Los desacuerdos respecto a la génesis de la Primera Guerra Macedónica en las <i>Historias</i> y <i>Ab Vrbe Condita</i> / <i>Polybium secuti sumus?</i> The disagreements concerning the genesis of the First Macedonian War in the <i>Histories</i> and <i>Ab Vrbe Condita</i> <i>Ignacio Carral</i>	7
O conceito de letra nas gramáticas de Fernão de Oliveira (1536), João de Barros (1540) e Anchieta (1595): Uma leitura historiográfica / The concept of letter in Fernão de Oliveira's, João de Barros' and Anchieta's grammars: A historiographic reading <i>Leonardo Ferreira Kaltner - Melyssa Cardozo Silva dos Santos</i>	29
Σκέψεις γύρω από την αποτροπαϊκή λειτουργία των ενεπίγραφων μινωικών κοσμημάτων / Thoughts on the apotropaic use of the inscribed Minoan jewellery <i>Christina Papadaki</i>	49
La <i>ékphrasis</i> como género retórico-discursivo en la <i>Gigantomachia</i> de C. Claudiano / The <i>ékphrasis</i> as rhetorical-discursive genre in C. Claudianus' <i>Gigantomachia</i> <i>Liliana Pégolo - Alexis Robledo</i>	59
Apuntes textuales a la <i>Biblioteca</i> de Focio (Δάρας, Δονάτος, Σουρήνα, συνέχεε, αὐτοῦ) / Textual notes to Photius' <i>Bibliotheca</i> (Δάρας, Δονάτος, Σουρήνα, συνέχεε, αὐτοῦ) <i>Pedro Emilio Rivera Díaz</i>	71
Encomio de Moisés (Basil., <i>Hex.</i> 1, 1) / Encomium of Moses (Basil., <i>Hex.</i> 1, 1) <i>María Alejandra Valdés García</i>	95
The irreligious formula ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος and its codification as antidemosthenic propaganda / La fórmula irreligiosa ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος y su codificación como propaganda antidemosténica <i>Silvia Vergara Recreo</i>	105
RECENSIONES / REVIEWS	
UNCETA GÓMEZ, L. - González Vaquerizo, H. (eds.), <i>En los márgenes del mito. Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea</i> , <i>Elvira Carolina Real Torres</i>	121



Silvia VERGARA RECREO, *Ateísmo, retórica y política. El léxico irreligioso en Contra Andócides por impiedad de Lisias, Jordi Sanchis Llopis*.....

125



6

SUMARIO/CONTENTS

POLYBIUM SECUTI SUMUS? LOS DESACUERDOS RESPECTO A LA GÉNESIS DE LA PRIMERA GUERRA MACEDÓNICA EN LAS *HISTORIAS* Y *AB VRBE CONDITA*

Ignacio Carral

Instituto de Historia Antigua y Medieval “Prof. José Luis Romero” / Instituto de Filología Clásica
FFyL, UBA (Argentina)
ignaciocarral@gmail.com

RESUMEN

En este artículo se busca demostrar que el análisis de los libros 22 y 23 de *Ab Vrbe Condita* no revela evidencia suficiente para argumentar que Livio conociera la versión sobre la génesis de la Primera Guerra Macedónica que encontramos en las *Historias* de Polibio. En cambio, el libro 24 incluye un capítulo (24.40) que presenta características que hacen posible esa relación, aunque también contiene importantes diferencias respecto a pasajes posteriores de los libros 26-29, en donde el vínculo entre ambas obras es más claro. Asimismo, el capítulo del libro 24 se encuentra aislado de otras menciones importantes a este enfrentamiento en los libros 23-25. Por estas razones, en esta investigación se busca demostrar que si Livio conocía el texto del historiador griego al escribir sus primeros cinco libros de la tercera década, debió utilizarlo poco para la narración de los años iniciales de la guerra (216-212 a. C.). Esto, a su vez, tiene implicancias importantes para el estudio de la relación entre ambos autores a lo largo de la problemática tercera década.

PALABRAS CLAVE: Polibio, Livio, Quellenforschung, Quellenkritik, tercera década.

POLYBIUM SECUTI SUMUS? THE DISAGREEMENTS CONCERNING THE GENESIS OF THE FIRST MACEDONIAN WAR IN THE *HISTORIES* AND *AB VRBE CONDITA*

ABSTRACT

This article argues that the analysis of books 22/23 of *Ab Vrbe Condita* reveals no solid evidence to trace Livy's narrative about the First Macedonian War to the *Historias*, a series of books written by Polybius. Conversely, the analysis of book 24 reveals a chapter (24.40) that matches our knowledge about Livy's later adaptation of the Greek author's style. However, this chapter also contains some important differences with what we know about later episodes in books 26-29 that also deal with the First Macedonian War. Moreover, the chapter in book 24 is isolated from other references to the war between books 23-25. For these reasons, it is contended that, if Livy knew the *Historias* when writing the first pentad of the third decade, he used them very little when dealing with the initial movements of the First Macedonian War (216-212 BC). This situation, in turn, has important implications for the study of the relationship between both authors in the problematic third decade.

KEYWORDS: Polybius, Livy, Quellenforschung, Quellenkritik, third decade.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.01>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 7-28; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



INTRODUCCIÓN

¿Utilizó Livio las *Historias* como fuente de información durante la escritura de su tercera década? Parece una pregunta simple, pero contiene dificultades inesperadas para los que han intentado responderla, y, tras doscientos años de investigaciones, entre los especialistas las dudas parecen ser mayores que las certezas. En el libro final de esta parte de su obra Livio menciona a Polibio con deferencia («Polybius, haudquaquam spernendus auctor», Liv. 30.45.5)¹, por lo que no hay dudas de que las *Historias* pasan entonces a convertirse en una de las fuentes principales de la cuarta década (31-40). Sin embargo, este artículo busca demostrar que, al menos en relación con la narración de los movimientos preliminares de la Primera Guerra Macedónica (216-212)², la respuesta a la pregunta es negativa: Livio no parece haber consultado a Polibio de forma significativa entre los libros 22-25 de *Ab Vrbe Condita*³, los cuales corren en paralelo a los libros 5-8 de las *Historias*. Esta conclusión, a su vez, tiene implicancias importantes para la comprensión más general sobre la relación entre ambos autores a lo largo de la tercera década, especialmente si tenemos en cuenta que trabajos recientes sobre el tema, como el de David Levene, han argumentado a favor de una hipótesis alternativa⁴.

LOS MOVIMIENTOS INICIALES DEL ENFRENTAMIENTO EN LOS LIBROS 22 Y 23

Enumero a continuación una serie de elementos a tener en cuenta para el análisis de los libros 22 y 23 de *AVC*:

En primer lugar, Livio ofrece una interpretación sobre el origen de la guerra que es muy distinta a la de Polibio⁵. Según el aqueo, tras la batalla de Trasimeno (217),

¹ «Polibio, un autor que no debe en modo alguno ser despreciado». Las traducciones son propias. Esta actitud se replica en Liv. 33.10.10, donde leemos «Nosotros hemos seguido a Polibio, un autor confiable en todos los asuntos romanos y especialmente en los hechos de Grecia» («Polybium secuti sumus, non incertum auctorem cum omnium Romanarum rerum tum praecipue in Graecia gestarum»).

² Todas las fechas, excepto aquellas que se refieren a la bibliografía secundaria, son antes de Cristo.

³ *AVC* de aquí en adelante.

⁴ Levene (2010: 126-163). Ver también Champion (2015: 195) y Briscoe - Hornblower (2020: 8-13), quienes dan por sentada la hipótesis de Levene, que aparece así consagrada como la nueva ortodoxia. Cf. Luce (1977: 188-189) y Feldherr (1998: 67-78, n. 51). Este último autor supone que Livio está respondiendo al contenido de Polibio en el libro 26, aunque adaptándolo para cumplir sus propios objetivos. Quiero agradecer a los dos especialistas anónimos que hicieron aportes críticos significativos tras leer la primera versión de este trabajo y sugirieron muchas de las lecturas adicionales incorporadas con posterioridad.

⁵ Señalado ya por Nitzsch (1854: 78), Peter (1863: 29-33) y Böttcher (1869: 406-416). Curiosamente, Scott (1873: 27-28), el único especialista que ha trabajado específicamente la Primera Guerra

el dinasta greco-ilirio Demetrio de Faros le sugirió a Filipo V, rey de los macedonios, poner fin a las hostilidades con los etolios y sus aliados, y firmar un acuerdo con Aníbal (5.101.3-102.2). Luego, Polibio presenta el discurso del líder etolio Agelao de Naupacto, quien había aconsejado la unión a los griegos para evitar la amenaza que, según él, se cernía sobre todos los helenos desde el Oeste (5.103.7-104)⁶. A continuación, el historiador aqueo explica cómo, a partir de este momento, con la declaración de guerra de Filipo y su acuerdo con Aníbal, los asuntos de Grecia, África e Italia se habían entrelazado, formando una historia unificada (5.105.7-9)⁷.

El texto de Livio, en cambio, contiene diferencias importantes en su explicación sobre las causas que llevaron a la guerra⁸. Es llamativo, en principio, que este autor no mencione a Demetrio de Faros⁹. Esta ausencia es sospechosa, porque Polibio había dado protagonismo al ilirio en este episodio (5.101.7-102.2) y había resaltado la importancia de sus consejos en la decisión de Filipo de atacar a los romanos¹⁰. Livio conocía la existencia de Demetrio de Faros porque lo menciona en 22.33.3, siempre en conexión con Filipo («legati et ad Philippum Macedonum regem missi ad deponendum Demetrium Pharium, qui bello uictus ad eum fugisset»). Es posible, además, que hubiera hablado de él en el libro 20, puesto que el historiador romano había narrado los dos enfrentamientos con los ilirios en 229-228 y 220-219¹¹. Sin embargo, al hacer referencia a los momentos preliminares al enfrentamiento en 215 (23.33.1-4), Livio tan solo describe los sentimientos de Filipo, a quien hace único responsable del comienzo de la guerra.

Macedónica, analiza los pasajes de ambos autores pero no resalta las diferencias que se indicarán a continuación. Estos y otros autores son a menudo referenciados como parte de una tradición superada y desactualizada, conocida como *Quellenforschung*. Es importante notar, sin embargo, que son pocos los trabajos recientes que, al hacer mención ocasional a esta escuela, demuestren un conocimiento siquiera superficial de los textos más importantes. Pocos autores, quizás con excepción de Luce (1977), van más allá de lecturas rápidas sobre la obra de Heinrich Nissen, quien es el exponente más reconocido de esta tradición. Cf. Miles (1995: 1-7) y Jaeger (1997: 8) Para una bibliografía contemporánea y abundante sobre esta escuela alemana, ver Soltau (1897: 9-14).

⁶ Ver el análisis de Scott (1873: 10, 26-27, 31-32, 34-36). El discurso ha sido estudiado por muchísimos autores, *inter alia* de Sanctis (1917: 397), Holleaux (1921: 162-166 n. 4, 173-175; 1930: 116-118), Walbank (1957: 629, 1967a: 65-67), Pédech (1964: 264), Errington (1989: 94-96), Champion (1997: 111-113, 117-126; 2000: 433-435) y Eckstein (2008: 79-80).

⁷ «Nosotros, entonces, de acuerdo con la promesa inicial, creo que claramente mostramos cuándo, cómo y las causas que unificaron los asuntos de Grecia con los de Italia y África» (ἡμεῖς δ' ἐπειδὴ κατὰ τὴν ἐξ ἀρχῆς ὑπόσχεσιν σαφῶς οἶμαι, δεδείχαμεν πότε καὶ πῶς καὶ δι' ἧς αἰτίας αἱ κατὰ τὴν Ἑλλάδα πράξεις συνεπλάκησαν ταῖς Ἰταλικαῖς καὶ Λιβυκαῖς, 5.105.9). Para el concepto de *συμπλοκή*, Walbank (1985).

⁸ Algo ya señalado por Hesselbarth (1889: 469). Kahrstedt (1913: 191) cree que estas diferencias pueden ser explicadas si aceptamos a Lucio Celio Antipater como fuente intermedia.

⁹ Para este personaje, ver Eckstein (1994).

¹⁰ Señalado por Scott (1873: 37-40).

¹¹ Chaplin (2007: 237). Para las guerras entre romanos e ilirios, ver Holleaux (1921: 97-172), Badian (1952), Hammond (1968), Eckstein (2008: 29-76) y Burton (2011: 136-141).





También es llamativa la omisión del discurso de Agelao de Naupacto que aparece en el texto de Polibio, o alguna referencia a la situación en Grecia en este punto. La oración, enunciada desde la perspectiva griega, contiene una representación muy negativa del pueblo romano que luego se replicará en otros discursos de los libros siguientes de las *Historias*¹². Sin embargo, podríamos pensar que esto se justifica si tenemos en cuenta que es la actitud predeterminada de Livio a lo largo de la segunda mitad de esta década. En este sentido, se podría decir que el autor es consistente aquí con la decisión de no incluir las oraciones críticas a Roma en esta parte de la obra. Esta es una situación muy distinta de la que encontramos en la cuarta y quinta décadas, o incluso al final de la tercera, donde Livio sí las incluye en el mismo lugar que Polibio¹³.

Quizás se podría argumentar que esto es esperable para un autor patriota como él: Livio ha sido acusado en el pasado por su parcialidad y por su distorsión de los hechos (e.g. Walsh, 1955; Luce, 1977: 286-287). Debemos recordar que, al comenzar su obra, Livio había declarado su *amor* por el pueblo quiritaro de forma explícita, un caso único en la historiografía antigua¹⁴. Asimismo, los libros que han sobrevivido parecen cumplir fielmente con uno de los objetivos enunciados en su prefacio: la historia como una disciplina dedicada a la conmemoración y la ejemplaridad («ad illa mihi pro se quisque acriter intendat animum, quae uita, qui mores fuerint, per quos uiros quibusque artibus domi militiaeque et partum et auctum imperium sit», Praef. 9)¹⁵. En el contexto de la escritura de una historia desde la fundación de la ciudad, y con este principio como guía, Livio debe haber tenido pocos motivos para incorporar los aspectos más argumentativos de la obra de Polibio, especialmente aquellos tan críticos con el papel de Roma. Si bien ambos escribieron textos históricos con importantes lecciones políticas para sus contemporáneos, es claro que Livio buscó proteger el honor romano omitiendo, en ocasiones, los aspectos menos elogiosos que encontró en la obra del autor aqueo¹⁶. Por estas razones, considero que no

¹² Los discursos de los años 210 (Pol. 9.28-39), 209 (Pol. 10.25) y 207 (Pol. 11.4-7.1) contienen críticas a los romanos, en donde estos son llamados bárbaros en repetidas ocasiones (Champion, 2000). La atención que han recibido estos y otros episodios recientemente, ha generado una reevaluación de la perspectiva de Polibio respecto a la expansión romana. Ver Champion (2004) y Moreno Leoni (2017).

¹³ Ejemplos de esto son los discursos de Aníbal y Escipión, el Africano, antes de la batalla de Zama (Liv. 30.30.3-31.9; cf. Pol. 15.6.4-8), y los presentados, en una mezcla de estilo directo e indirecto, en la conferencia del golfo Malíaco, en Nicea (Liv. 32.35-36; cf. Pol. 18.1-10). Cf. Briscoe (1973: 17-22) y Rood (2004: 161 n. 32).

¹⁴ Praef. 11. Luce (1989: 20) y Marincola (1997: 170-171). Para un análisis del prefacio de Livio, ver Ogilvie (1965: 23-29) y Moles (1994).

¹⁵ «Hacia estas cosas, para mí, debe volcarse intensamente el alma de cada uno: cuál fue la vida, cuáles las costumbres, por cuáles hombres y por qué medios, tanto en lo civil como en lo militar, se adquirió y engrandeció el imperio». Ver Walsh (1961: 82). Para el uso de ejemplos en la obra de Livio, ver Feldherr (1998) y Chaplin (2001).

¹⁶ No obstante el argumento sostenido por uno de los correctores anónimos de este artículo, a quien le agradezco por haber señalado que Livio también ha sido considerado, por autores como

debemos interpretar la omisión del discurso de Agelao de Naupacto como prueba irrefutable de la ignorancia de Livio respecto al texto de Polibio, sino como un elemento más para destacar. A pesar de la centralidad de este pasaje en las *Historias*, esta decisión podría muy bien deberse al deseo de omitir las críticas contenidas, si bien de forma indirecta, en el discurso de ese personaje¹⁷.

La tercera diferencia está relacionada con la datación del comienzo de la guerra. En las *Historias*, el joven rey de los macedonios toma esta decisión luego de la batalla del lago Trasimeno (5.101.3-6), el famoso enfrentamiento en Etruria donde las legiones romanas lideradas por Cayo Flaminio habían sido emboscadas por las tropas de Aníbal. Polibio sostiene que, a partir de allí, Filipo había decidido concluir la Guerra Social (220-217) e involucrarse activamente en los asuntos occidentales. El texto de Livio es menos claro y no parece posible saber con exactitud a cuál batalla se está refiriendo. Según este autor, Filipo se alegró al saber que cartagineses y romanos habían comenzado una guerra y, luego del tercer enfrentamiento, envió embajadores a Aníbal («postquam tertia iam pugna, tertia uictoria cum Poenis erat», 23.33.4). Ahora bien, al llegar a la península, los hombres de Aníbal se habían enfrentado con los romanos en dos grandes batallas, Trebia (diciembre de 218) y Trasimeno (junio de 217), pero estos también habían sido derrotados en el Tesino (noviembre de 218), un combate mucho menor que ambos historiadores describen (Pol. 3.65, Liv. 21.45-46). ¿Está Livio incorporando a este último enfrentamiento a la cuenta? El lenguaje del texto es ambiguo. *Tertia pugna* podría referirse tanto a Trasimeno como a Cannas, dependiendo de la interpretación que avalemos. Es probable, en mi opinión, que Livio se refiera a Cannas, porque inmediatamente después de mencionar las tres batallas, describe el viaje de los embajadores griegos y la firma del tratado entre Filipo y Aníbal durante el 215, cuando este último se encontraba en Campania (23.33.4-12). De cualquier modo, la representación general sobre las motivaciones y los detalles acerca del comienzo de la guerra revelan diferencias importantes entre los textos de ambos autores.

La omisión de las expediciones de Filipo en Iliria representa el cuarto elemento que nos permite sospechar que Livio no consultó las *Historias* al comenzar a narrar los primeros movimientos de la guerra. La más temprana ocurrió, según Polibio (5.108.1-9), durante el otoño de 217, cuando el rey de los macedonios se propuso castigar al dinasta ilirio Escerdilaidas. Este había atacado algunas poblaciones de Pelagonia y Dasarétide como venganza por no haber obtenido el pago prometido por la ayuda prestada durante la Guerra Social. Según el historiador aqueo, la campaña de Filipo fue exitosa, y culminó con la captura de varias localidades fronterizas. Quizás sería comprensible que Livio, enfocado en los eventos de la Segunda Guerra Púnica, hubiera omitido la mención a la primera expedición. Después de todo, sabemos que en muchas

Madeleine Bonjour (1975: 250 n.7), como ejemplo de imparcialidad al preferir el uso de *romanus / romani* en vez del convencional *nostri*. Su romanocentrismo es, sin embargo, notorio. Ver Jaeger (1997: 9).

¹⁷ La omisión del discurso ya fue notada y explicada por Scott (1873: 10-11).





ocasiones evitó relatar los asuntos del Este en libros posteriores, con excepción de aquellos que tuvieran una conexión directa con la historia del pueblo romano¹⁸. Pero la segunda expedición, ocurrida en 216 y narrada por Polibio en 5.109-10, tenía como objetivo explícito la captura de Apolonia, ciudad que se había puesto bajo la protección de la República durante la Primera Guerra Ilírica (229-228). Esta comunidad cumplía una función vital para los intereses de Roma en la región (Hammond, 1968). Es importante destacar que la expedición había fracasado estrepitosamente. Polibio afirma que Filipo se había visto obligado a abandonar las regiones costeras de forma humillante, después de que Escerdilaidas alertara a los romanos y estos desviarán una parte de la armada estacionada en Lilibeo. Por estas razones, la ausencia de referencias a esta expedición en el texto de *AVC* es aún más llamativa. A pesar de ser un argumento *ex silentio*, considero inusual que Livio no mencione este episodio, especialmente a la luz de lo que sabemos sobre su trabajo de adaptación posterior en la segunda mitad de esta década y en los libros siguientes, donde, con algunas discrepancias, Livio realiza una adaptación cercana de su fuente griega.

Estas cuatro diferencias constituyen, en mi opinión, elementos que plantean serios interrogantes sobre la idea de una adaptación directa de las *Historias* durante los primeros libros de la tercera década de *AVC*¹⁹. Sin embargo, autores recientes como David Levene han intentado argumentar que pasajes importantes de los libros 21 y 22 tienen que haber sido tomados de forma directa de las *Historias*²⁰. Este autor buscó refutar con ello la hipótesis del último gran trabajo sobre la relación textual entre Polibio y Tito Livio, aquel publicado por Hermann Tränkle en 1977²¹. Tränkle había considerado que las aparentes coincidencias que encontramos entre ambos autores en esta década se podían explicar recurriendo a la idea de una fuente en común,

¹⁸ Señalado por Nissen (1863: 20) y Walsh (1961: 187-189). Briscoe y Hornblower afirman (2020: 13), haciendo referencia al libro 22: «La narrativa tiene dos picos gemelos, las batallas de Trasimeno y Cannas: todo lo demás es o un preámbulo o una consecuencia». Una situación análoga puede haber sido la norma en el libro 23.

¹⁹ Peter (1863), Witte (1910: 397-398) y Briscoe - Hornblower (2020: 9-10), entre otros, han defendido esta tesis en relación con estos libros. Rechazado por de Sanctis (1917: 176), quien propone, como Tillmanns (1861), un intermediario para los libros 21-22, pero no así para los siguientes (1917: 355). Walsh (1961: 124) no las tiene en cuenta cuando afirma que «una comparación detallada de pasajes individuales en los dos escritores muestra que Polibio ha sido consultado tan temprano como el libro XXI, donde Livio registra una versión alternativa de la cronología del asedio de Sagunto que coincide con la narración del historiador griego».

²⁰ Levene (2010: 126-163, esp. 147 y 154): «Livio está claramente escribiendo con el texto de Polibio directamente delante de él, e incluso asumiendo que al menos una parte de sus lectores se dará cuenta de que lo está haciendo. Polibio es la fuente de Livio». Esta no parece ser la situación respecto a los hechos de la Primera Guerra Macedónica. Si Livio conocía las *Historias* en este punto, al parecer descartó las notas o comentarios vinculados a estos hechos antes de escribir estas secciones. Para los métodos de trabajo de los autores antiguos, ver Dorandi (2000: 27-50).

²¹ En particular las páginas 193-241 de su capítulo *Polybios in der dritten Dekade?*

a saber, la monografía sobre la Guerra de Aníbal, escrita por Lucio Celio Antípater²², una hipótesis sostenida por varios autores ya en el siglo XIX. Levene, en cambio, intentó demostrar en su trabajo que esto no era así, y que Livio tenía, en efecto, las *Historias* delante suyo al escribir sus libros relacionados con la Guerra de Aníbal²³. Sin embargo, las conclusiones a las que llegó el académico estadounidense muestran los riesgos a los que se exponen aquellos que no han consultado la extensa bibliografía alemana sobre el tema, que ya se ocupó de esos libros, y los peligros de no considerar otros episodios significativos de esta década para entender la relación entre ambos autores, como pueden ser aquellos vinculados con los asuntos del Este helenístico²⁴. Sería importante, por tanto, que los investigadores que avalan la interpretación de una adaptación directa en los primeros libros de la tercera década tuvieran en cuenta la narración de la génesis de la Primera Guerra Macedónica, y explicaran por qué, si Livio conocía y utilizó como fuente de forma temprana las *Historias*, decidió ignorar a Polibio en estas secciones que tratan sobre los asuntos griegos, para los cuales este autor se hallaba más autorizado que sus fuentes romanas²⁵.

Pero no son esos cuatro elementos los más relevantes para argumentar que Livio no recurrió al texto del historiador aqueo al hacer referencia a los movimientos iniciales de la Primera Guerra Macedónica. La evidencia más importante para cuestionar esta interpretación proviene de otro lugar: son las condiciones del acuerdo entre

²² Para este autor, ver las secciones correspondientes en Cornell (2013), que incluyen referencias a ediciones críticas anteriores y a los problemas centrales vinculados con los fragmentos de su obra que han sobrevivido.

²³ Para los métodos de trabajo de Livio, ver Walsh (1961: 110-172), Ogilvie (1965: 5-22), Briscoe (1973: 1-17), Luce (1977: 139-229), Miles (1995: 8-78), Jaeger (1997: 132-137), Oakley (1997: 13-20) y Levene (2010: 1-163). Si los resultados de la investigación de Tiziano Dorandi son correctos (2000: 50), y si Livio en verdad trabajó en grupos de cinco, diez y quince libros, como se ha aceptado desde la publicación de Luce, entonces el análisis sobre los primeros libros de la tercera década sugiere que Livio no consultó a Polibio al llevar a cabo sus notas preliminares sobre la Primera Guerra Macedónica.

²⁴ Algo que incluso autores importantes como Briscoe y Hornblower omiten en su análisis introductorio al libro 22 (2020: 8-24). Que Livio sintetizó en ocasiones la información proveniente de Polibio con la de sus fuentes romanas, es algo sabido (Oakley, 1997: 17). Sin embargo, los episodios aquí analizados no parecen tener nada en común con lo que encontramos en las *Historias*. Algunos de los textos clásicos que ya se han ocupado de la relación textual entre *AVC* y las *Historias* en los libros 21 y 22 son: Nitzsch (1854), Tillmanns (1861), Böttcher (1869), Luterbacher (1875), con una perspectiva similar a la de Levene, Hirschfeld (1877), Egelhaaf (1879), Hesselbarth (1882), Föhlisch (1884), von Stern (1891), Soltau (1891-1893). Mucho más recientemente el problema ha sido trabajado por Burck (1971).

²⁵ Precisamente porque estimamos la capacidad de Livio como historiador y su habilidad para evaluar las fuentes a su disposición, consideramos poco probable que omitiera el uso de las *Historias* en estas secciones, para las cuales el autor aqueo debió ser la mejor opción disponible. Cf. Luce (1977: 102-104) y Miles (1995: 8-78). Este último autor llega a una apreciación algo distinta, posiblemente por estar interesado esencialmente en la primera década. También Jaeger (1997: 132-176) ha defendido a Livio, al explicar, utilizando como ejemplo el juicio a Escipión, el Africano, las dificultades del historiador romano para lidiar con fuentes que poseían información contradictoria.





Aníbal y Filipo, que ambos historiadores reproducen, las que revelan mayores contradicciones entre ambos escritos²⁶. Desde la publicación de los dos importantes trabajos de Bickermann sobre el tema (1954; 1952), se ha considerado que la versión que Polibio reproduce en el capítulo 9 del séptimo libro de las *Historias* es una copia genuina del pacto jurado por Aníbal y sus tropas ante los emisarios de los macedonios²⁷. Los términos del acuerdo revelan que Aníbal y Filipo se habían comprometido a establecer un pacto de no agresión (7.9.8) y que el monarca helenístico se había ofrecido a asistir militarmente a los cartagineses (7.9.10-11). Además, el acuerdo prohibía la firma de una paz por separado (7.9.12), delimitaba con claridad las zonas de interés de cada estado (Italia, Liguria y Galia para los cartagineses, Iliria, Grecia y las regiones costeras del mar Jónico para los macedonios), e incluía a los amigos y aliados de cada pueblo (7.9.6-7 y 7.9.13). El tratado daba por sentada la supervivencia de Roma tras haber concluido la guerra (7.9.12) (y de una Roma que actuaba como estado independiente!). Por último, el acuerdo nombraba al enviado de Filipo, Jenófanes, e incluía el juramento de los ancianos, oficiales y soldados que acompañaban a Aníbal (7.9.1).

En lugar de esto, el texto de Livio incluye una narración que está ausente en los manuscritos del lagunoso texto griego y nos sirve para poner en contexto las condiciones del acuerdo: nos enteramos gracias a él que los embajadores de Filipo habían partido de Grecia después del tercer enfrentamiento, probablemente la batalla de Cannas, y, evitando los puertos del Mar Jónico, ocupados por los romanos, habían desembarcado en el Brucio (23.33.4). La tradición historiográfica que Livio utilizó como fuente para estos capítulos sostenía que estos embajadores habían sido apresados cerca de un campamento romano antes de encontrar a Aníbal, pero que el líder de la misión, Jenófanes, había mentido para evitar ser arrestado por las autoridades romanas (23.33.5-7)²⁸. Tras ser liberados, Jenófanes y sus acompañantes finalmente habían logrado entrevistarse con Aníbal. Este se encontraba en Campania, donde intentaba obtener la alianza de Capua y otras comunidades de la región (23.33.9). Esto nos permite fechar el acuerdo hacia el 215 (de Sanctis, 1917: 407). Tras el juramento y redacción de los tratados, los embajadores habían regresado a Macedonia

²⁶ La discusión bibliográfica sobre los términos del acuerdo es extensa: Lachmann (1828: 47), Tillmanns (1861: 852), Michael (1867: 21-24), Scott (1873: 12-14, 46-54), Soltau (1894b: 593-594), Kahrstedt (1913: 449-450), de Sanctis (1917: 400-402, 407-410, 440), Holleaux (1921: 179-188; 1930: 119-120), Pédech (1964: 382-383), Walbank (1967a: 2, 42-54; 1967b: 70-72, 299), Hammond (1968: 17), Rich (1984: 126-127), Errington (1989: 96-97), Champion (1997: 121), Eckstein (2008: 83-85). En mi opinión, Scott (1873: 51-54) se contradice cuando analiza el acuerdo, tratando de forzar la evidencia: es claro que Polibio y Livio obtuvieron la información del pacto de lugares diferentes.

²⁷ Para un análisis detallado, ver Walbank (1967a: 42-44). El capítulo pertenece al grupo de pasajes de los *Excerpta Antiqua*. Ver Moore (1965: 55).

²⁸ La bibliografía crítica sobre este evento es igualmente extensa: Scott (1873: 54-56), Hesselbarth (1889: 468-72, 673), Soltau (1894a: 136, 139, 148; 1897: 31, 47-48, 209), Kahrstedt (1913: 237), de Sanctis (1917: 364, 407 n. 22, 440), Holleaux (1921: 183 n. 1-2), Klotz (1941: 157), Pédech (1964: 382 n. 190), Walbank (1967a: 71 n. 1, 299; 1967b: 42), Rich (1984: 126 n. 4), Eckstein (2008: 84-85). Kahrstedt y Eckstein aceptan como verídica esta primera captura, no así de Sanctis, Pédech y Walbank.

junto con los encargados de recibir el juramento de Filipo. Sin embargo, en el camino habían sido apresados una vez más, y, esta vez, enviados a Roma, donde el Senado se había enterado finalmente del pacto entre sus enemigos (23.34.2-9). La captura de los términos del acuerdo por parte del Senado explicaría entonces la reproducción *verbatim* del tratado cincuenta años más tarde en la obra de Polibio²⁹.

En cuanto a los términos del acuerdo, el texto de Livio dice lo siguiente:

(...) ut Philippus rex quam maxima classe – ducentas autem naves uidebatur effecturus – in Italiam traiceret et uastaret maritimam oram, bellum pro parte sua terra marique gereret; ubi debellatum esset, Italia omnis cum ipsa urbe Roma Carthaginiensium atque Hannibalis esset, praedaque omnis Hannibali cederet; perdomita Italia nauigarent in Graeciam bellumque cum quibus regi placeret, gererent; quae ciuitates continentis quaeque insulae ad Macedoniam vergunt, eae Philippi regniue eius essent.

In has ferme leges inter Poenum ducem legatosque Macedonum ictum foedus (...) (...) el rey Filipo con la flota más grande que le fuera posible, y parecía estar en condiciones de reunir doscientas naves, pasaría a Italia y devastaría la costa, y haría por su propia cuenta la guerra por tierra y por mar; finalizada la guerra, Italia entera, incluida la propia ciudad de Roma, pasaría a poder de Aníbal y los cartagineses, y el botín le sería cedido a Aníbal en su totalidad; sometida Italia por completo, los cartagineses zarparían para Grecia y harían la guerra contra quienes quisiera el rey; las ciudades del continente y las islas del contorno de Macedonia serían para Filipo y su reino.

Tales fueron, aproximadamente, los términos del acuerdo suscrito entre el general cartaginés y los legados de los macedonios (23.33.10-12).

Como podemos observar, Livio dice que su descripción de los términos del acuerdo es aproximada (*ferme*), lo cual es llamativo. El autor parece estar en una de esas situaciones donde existen versiones encontradas sobre un mismo episodio. No sabemos con seguridad de dónde puede haber obtenido estas condiciones, pero es claro que no las tomó de las *Historias*, al menos no exclusivamente, puesto que Polibio reproduce el pacto en términos muy disímiles³⁰. Que Filipo pudiera reunir doscientas naves parece una exageración, especialmente si tenemos en cuenta las dificultades

²⁹ Kahrstedt rechaza la historicidad de la segunda captura. De Sanctis, Holleaux, Pédech, Walbank y Eckstein la aceptan.

³⁰ En este punto todos los especialistas están de acuerdo, a excepción de de Sanctis (1917: 356), que propone un origen mixto para esta información, porque de otra manera contradeciría su argumento sobre el uso de Polibio a partir del libro 23. Este autor, así como Hesselbarth (1889: 468-472) y Klotz (1941: 157) señalan que la mención del enviado Lucio Valerio Antías (Liv. 23.34.9) revela el origen de esta tradición. Soltau (1894a: 136) cree que Celio Antípater habría mediado entre ambos. Kahrstedt (1913: 238-239), en cambio, cree que todo este grupo de capítulos proviene directamente de Antípater, pero que Livio también recurrió a un historiador romano de peor calidad y sintetizó la información. Para estos historiadores, ver la obra de referencia de Cornell (2013).

de las expediciones marítimas de este rey en 216 y 214³¹. Asimismo, en el acuerdo que reproduce Polibio es claro que Roma conservaría su independencia finalizada la guerra, algo que la versión de Livio contradice absolutamente. Por otro lado, según el historiador aqueo la obtención de Iliria y de las islas Jónicas se hace por vía diplomática y no con una expedición posterior como señala Livio. Como podemos observar, todas estas diferencias sugieren que Livio no utilizó o simplemente decidió ignorar a Polibio como fuente de información para explicar el pacto entre cartagineses y macedonios, y recurrió en cambio a sus fuentes romanas³².

Finalmente, debemos tener en cuenta las palabras iniciales de Livio en el capítulo 24.40. Según este autor la operación de 214 en Iliria fue la primera de la guerra («Eadem aestate et cum Philippo rege, quod iam ante suspectum fuerat, motum bellum est»). Sin embargo, como hemos señalado, Polibio ya había mencionado varias operaciones previas en Iliria. Si en verdad hubiese consultado el texto del autor griego, el historiador patavino habría podido corroborar que el ataque de 214 no fue el primer movimiento de Filipo en la región.

En definitiva, el texto de *AVC* en este punto revela divergencias importantes con respecto a las *Historias*. ¿Cómo se justifican estas diferencias? Quienes creen ver la influencia del autor griego desde comienzos de esta década deberían al menos explicar por qué, si Livio había consultado sus cinco primeros libros, decidió ignorar en estos episodios a Polibio. Por otro lado, quienes creen que Livio no utilizó las *Historias* durante la tercera década, seguramente concluirán que estas diferencias respaldan su interpretación³³. En mi opinión, estos elementos deberían ser tomados en cuenta a la hora de sugerir una relación textual entre ambos autores durante los primeros tres libros de la tercera década, uno de los puntos más disputados por la *Quellenforschung* durante buena parte del siglo XIX. Si Livio desconocía o ignoró las *Historias* en este punto, tal vez podamos identificar más desencuentros en el análisis de otros pasajes, lo cual nos permitiría, a su vez, tener una idea más precisa del proceso de adaptación de la obra griega en *AVC* a lo largo de esta década.

³¹ Quizás la tradición está haciendo referencia a los *lembi*, un tipo de embarcación ligera típica de los ilirios que se movía a fuerza de remos. Livio conoce este término, porque lo usa en dos ocasiones posteriores (24.40.2 y 28.8.8), pero aquí parece hacer referencia a barcos de mayor tamaño.

³² Comparemos el análisis de estas secciones con el que logra Bosworth (2003: 172-175) en relación con el episodio de Flaminio en Corinto en 196. Este autor concluye que «Livio reescribe a Polibio de manera notablemente precisa» y es «notablemente fiel a su fuente» (2003: 175). Cf. Feldherr (1998: 78 n.59), al hacer referencia al libro 26: «En muchos otros aspectos, la narración de la campaña de Livio sigue a Polibio de forma casi exacta». Esta situación contrasta con la de los libros 21-23, al menos para el caso de la Primera Guerra Macedónica, donde no hay prácticamente coincidencias. Cf. Oakley (1997: 18).

³³ Es significativo, dada su perspectiva, que Tränkle no las mencione en su capítulo sobre Grecia (1977: 211-228).



En resumen, el análisis de los libros 22 y 23, al menos aquellos relacionados con la génesis de la Primera Guerra Macedónica, no revela similitudes entre las obras de ambos historiadores, por lo que la tesis de una adaptación directa no puede verificarse en esta parte de la obra.

EL SEGUNDO ATAQUE CONTRA ORICO Y APOLONIA EN EL LIBRO 24

La situación es más problemática en el libro siguiente. Livio se detiene a narrar los eventos del Este, por primera vez y con mayor detalle, en 24.40³⁴. En este capítulo se describe el segundo ataque marítimo de Filipo contra Orico y Apolonia en 214³⁵. Como hemos señalado recientemente, estas ciudades habían establecido una relación de *amicitia*³⁶ con el pueblo romano en 229 (Pol. 2.11.8)³⁷. A diferencia de la situación previa, hay varios elementos en la narración de estos hechos que nos autorizan a suponer que este capítulo podría estar inspirado en las *Historias*.

En primer lugar, las operaciones son relatadas de forma minuciosa: la campaña comienza con la llegada de los embajadores de Orico a Brindisi, donde el pretor Marco Levino vigilaba los movimientos de Filipo. Según Livio, estos le contaron que Filipo había arribado con 120 *lembi* y había intentado tomar Apolonia, pero, debido a la resistencia de esta comunidad, había desviado sus tropas hacia Orico, ciudad que, por estar ubicada en la llanura y no poseer murallas, había sido capturada (24.40.1-4). A continuación, Livio afirma que Levino dejó una guarnición de dos mil soldados para proteger la costa de Mesapia y que zarpó hacia Orico, donde expulsó a las tropas macedonias que ocupaban esta comunidad (24.40.5-6). Hacia allí llegaron emisarios de Apolonia: decían que no podrían soportar más el asedio si no recibían refuerzos.

³⁴ Entre ambos pasajes contamos con cuatro breves menciones provenientes de la tradición romana: Marco Valerio Levino protege la costa salentina contra el ataque macedonio (23.48.3), propretura de Marco Valerio Levino (24.10.4), Marco Valerio Levino recibe una legión (24.11.3), Aníbal, Tarento y Macedonia (24.13.5).

³⁵ Cf. Plutarco (*Arat.* 51.1). La bibliografía crítica e histórica de este episodio: Lachmann (1828: 47), Nissen (1863: 84), Michael (1867: 38), Scott (1873: 12, 58-62), Hesselbarth (1889: 484-485), Soltau (1894a: 4; 1894b: 594; 1897: 47-48, 80, 209), Kahrstedt (1913: 251-252, 460-461), de Sanctis (1917: 362-364, 411-412, 440), Holleaux (1921: 156-157, 188-193; 1930: 122), Klotz (1941: 161-162), Badian (1952: 89-90, 1958: 55-56), Walbank (1967b: 75-77, 80, 299), Hammond (1968: 17-8), Rich (1984: 127), Errington (1989: 98), Champion (1997: 121), Eckstein (2008: 86), D'Agostini (2011: 103 n. 17).

³⁶ Para este término y su importancia en la interpretación de la conquista romana, ver Burton (2011).

³⁷ Polibio no es explícito con respecto a Orico, pero por la proximidad de esta ciudad respecto a Apolonia, y debido a que en 214 la encontramos pidiendo ayuda a los romanos, debemos suponer que también se entregó a la *fides* del pueblo itálico en esta época.





Levino envió entonces una fuerza de élite bajo las órdenes de un comandante itálico, el cual ingresó de forma secreta en Apolonia y realizó un ataque nocturno contra el campamento del rey macedonio, matando a muchos y obligando a Filipo a huir (24.40.7-14). A continuación, los romanos saquearon el campamento y las máquinas de asedio, y se las entregaron a los ciudadanos de Apolonia. Al enterarse del éxito de esta operación, Levino bloqueó con su flota la entrada del río Viosa, y Filipo, en inferioridad de condiciones, decidió quemar los *lembi* y regresar por vía terrestre a Macedonia. Levino inverna en Orico (24.40.15-17).

La abundancia de detalles en un teatro transmarino remite a un autor que debió conocer los detalles de esta operación. Esta característica asemeja este pasaje a otros vinculados a la Primera Guerra Macedónica en la segunda mitad de la década, y en donde la relación entre ambas obras es más clara³⁸. Polibio probablemente haya mencionado este evento, porque en un fragmento del libro 8 (1.6-8) cuenta que una flota romana bajo el mando de Levino custodiaba las costas de Italia. También lo menciona Plutarco (*Arat.* 51.1), quien utilizó a las *Historias* como fuente de información para su vida de Arato³⁹. Esto último refuerza la interpretación que sostiene que no se trata de una simple coincidencia. Por otro lado, la imagen del rey que utiliza Livio, huyendo casi desnudo ante el ataque romano, se asemeja a aquella otra del texto de Polibio para la primera expedición en 216, donde Filipo también había huido de forma vergonzosa tras enterarse de la llegada de una escuadra romana (5.109-10). La representación del rey y la abundancia de detalles contrastan, por lo tanto, con la aridez previa de la información sobre los asuntos griegos que encontramos en los libros anteriores.

El segundo elemento a tener en cuenta es el enfoque narrativo⁴⁰. Livio usa el discurso indirecto para presentar una parte de la información. Al comenzar el capítulo nos encontramos con que

legati ab Orico ad M. Valerium praetorem uenerunt, praesidentem classi Brundisio Calabriaeque circa litoribus, nuntiantes Philippum primum Apolloniam temptasse lembis biremibus centum uiginti flumine aduerso subuectum; deinde, ut ea res tardior spe fuerit, ad Oricum clam nocte exercitum admouisse; eamque urbem sitam in plano neque moenibus neque uiris atque armis ualidam, primum impetu oppressam esse. haec nuntiantes orabant, ut opem ferret hostemque haud dubium Romanis mari ac terra a maritimis urbibus arceret, quae ob nullam aliam causam, nisi quod imminerent Italiae, peterentur.

³⁸ Liv. 26.24-26.4, 27.29.9-33.5, 28.5-8.18 y 29.12. Cf. Pol. 10.25, 10.26 y 10.41-42. Briscoe - Hornblower (2020: 10 n. 30).

³⁹ Para Polibio como fuente de las biografías de Plutarco, ver Nissen (1863: 280-305). Michael (1867: 38) no tiene en cuenta estos elementos en su análisis.

⁴⁰ Para este concepto en el período Clásico, de Jong (2014). Allí, la autora lo define como «la visión o recolección de eventos, su adaptación emocional y ordenamiento temporal, y la conversión del espacio en un escenario y a las personas en personajes» (2014: 47). Ver también Feldherr (1998).

Llegaron legados desde Orico a Marco Valerio, quien custodiaba con su flota Bríndisi y las costas cercanas de Calabria, anunciando que Filipo primero había atacado Apolonia con ciento veinte *lembi* navegando río arriba. Luego, como ese asunto fuera más lento de lo esperado, había movido al ejército en secreto por la noche hacia Orico, y esta ciudad, situada en el llano, y desprovista de murallas, hombres y armas, había sido capturada al primer asalto. Anunciando esto rogaban que les dieran asistencia y que al declarado enemigo de los romanos lo mantuvieran alejado por mar y tierra de las ciudades marítimas, las cuales eran atacadas por no otra razón de que eran próximas a Italia. (24.40.2-4).

De forma similar, en 24.40.7

legati eo ab Apollonia uenerunt nuntiantes in obsidione esse, quod deficere ab Romanis nollent, esse neque sustinere ultra uim Macedonum posse, nisi praesidium mittatur Romanum.

Llegaron legados hasta allí anunciando que estaban bajo asedio porque se habían negado a abandonar a los romanos, y que no podrían resistir más la fuerza de los macedonios si no se enviaba una guarnición romana.

Sin embargo, Livio pasa luego a narrar las acciones no desde el punto de vista romano, sino desde la perspectiva de Filipo, adentrándose en su psicología y describiendo sus movimientos:

itaque Philippus, neque terrestri neque navali certamini satis fore parem se fidens, subductis nauibus atque incensis terra Macedoniam petiit magna ex parte inermi exercitu spoliatoque.

Filipo, por tanto, sintiéndose poco confiado tanto para el combate terrestre como para el naval, sacadas las naves y quemadas, se dirigió por tierra a Macedonia con la mayor parte del ejército desarmada y despojada. (24.40.17).

La focalización utilizada por Livio aquí no es, por cierto, algo nuevo. Ya se ha señalado que al hacer referencia a los comienzos de la guerra, el historiador romano había mencionado que Filipo se había alegrado de que hubiera comenzado una guerra entre cartagineses y romanos, y que se hallaba indeciso sobre a cuál de los dos apoyar («is ubi primum fama accepit Hannibalem Alpibus transgressum, ut bello inter Romanum Poenumque orto laetatus erat, ita, utrius populi mallet uictoriam esse, incertis adhuc uiribus fluctuatus animo fuerat», 23.33.2-4). Sin embargo, esta característica narrativa es típica de pasajes posteriores, en donde la conexión con el texto de las *Historias* es más clara, y se asemeja a la adaptación que podemos encontrar en la cuarta y quinta décadas, donde Livio muchas veces adopta el punto de vista de los personajes griegos de la obra de Polibio⁴¹, algo que prácticamente está ausente

⁴¹ Nissen (1863: 71). Cf. Jaeger (1997: 25-28). El artículo clásico sobre focalización en Polibio es *The Gaze in Polybius' Histories*, de Davidson (1991). Para trabajos más recientes, ver Rood (2004; 2007) y Miltisios (2013).

en los eventos que hacen referencia a Grecia entre los libros 22 y 25. La sección en cuestión es demasiado reducida como para extraer conclusiones determinantes, pero es un elemento más a tener en cuenta al realizar el análisis de este capítulo.

El tercer aspecto a considerar son las palabras iniciales del párrafo, que podrían indicar que Livio comenzó a utilizar aquí una nueva fuente. Allí sostiene que

Eadem aestate et cum Philippo rege, quod iam ante suspectum fuerat, motum bellum est.

Aquel verano se desencadenó una guerra contra el rey Filipo, de quien ya se sospechaba. (24.40.1).

Antes de narrar este episodio, Livio había hablado de la captura de Henna, ciudad siciliana que se había rebelado contra la autoridad romana luego de la defeción de Siracusa y había sido duramente castigada por un comandante del general romano en la región, el cónsul Marcelo (24.37-39). Livio dice que estos y otros acontecimientos ocurrieron hasta comienzos del invierno («haec in Sicilia usque ad principium hiemis gesta», 24.39.13). Sin embargo, a continuación agrega el pasaje citado, retomando una nueva cronología al cambiar el teatro de operaciones. Esta intervención del marco temporal es llamativa porque es otra de las características más sobresalientes de los pasajes posteriores para los cuales contamos con más evidencia de que Livio efectivamente estaba adaptando el texto de las *Historias* (Lachmann, 1828: 95-101; Oakley, 1997: 122-125).

En cuarto lugar, la mayor parte de los especialistas coincide en rastrear los eventos que siguen a la muerte de Hierón, los cuales se encuentran en el libro 24 de *AVC* (24.21-39), hasta el séptimo libro de las *Historias* (7.2-8)⁴². Sería extraño pensar que Livio tomó parte del contenido para este libro de Polibio pero prefirió ignorar las secciones griegas para las cuales este autor se hallaba especialmente calificado⁴³.

Estos elementos, tomados en conjunto, nos hacen pensar que, efectivamente, el texto del historiador aqueo puede haber servido como modelo para Livio en 24.40⁴⁴. Sin embargo, algunos autores han criticado esta interpretación⁴⁵. En primer lugar, porque, si bien se incluye un breve pasaje que revela el temor de Filipo, la narración se realiza desde una perspectiva principalmente romana. A diferencia de lo que sucede

⁴² E.g. de Sanctis (1917: 361), Klotz (1941: 161), Walbank (1967a: 31). *Contra* Tränkle (1977: 196-205).

⁴³ Esta interpretación se ha visto auspiciada por Walsh (1961: 125): «Polibio, entonces, es solo una fuente subsidiaria en los primeros libros de la década, pero desde el 24 en adelante es frecuentemente utilizado como autoridad principal».

⁴⁴ Esta es la opinión de Nissen (1863: 84), Michael (1867: 4 n. 1) y Friedersdorff (1869: 9).

⁴⁵ Hesselbarth (1889: 484-485), Soltau (1894a: 4; 1897: 47-48), de Sanctis (1917: 362). Klotz (1941: 161-162) cree que la fuente de Livio es Valerio Antias. Scott (1873: 61-62) cree que la información proviene de un discurso en el Senado.



aquí, los pasajes posteriores se caracterizan por brindar mucha más información sobre las actividades de otros pueblos y, especialmente, de Filipo V. En este sentido, el texto de *AVC* se mimetiza de manera más estrecha con el de su fuente en esas secciones y la focalización suele replicar la que encontramos en las *Historias*⁴⁶.

En segundo lugar, porque Livio no menciona la expedición del año siguiente (213) contra la ciudad de Liso y su fortaleza, Acróliso, la cual es descrita por Polibio en 8.13-4⁴⁷. Esta ciudad estaba situada al norte de Apolonia y no demasiado lejos de esta comunidad. El autor griego sostiene que una gran multitud de ilirios se había congregado en ella y, que tras su captura, una parte importante de este pueblo se había sometido al rey de los macedonios. Livio ignora por completo estos hechos, a pesar de haber ocurrido muy próximos en tiempo y espacio a los del año 214. La presencia de los macedonios, nuevamente muy próximos a Italia y con una base de operaciones en el Adriático, no es un tipo de información que habría podido ser ignorada tan fácilmente por el historiador romano.

El tercer elemento a tener en cuenta es que Livio no menciona nombres ni localidades griegas con excepción de Filipo y las ciudades de Apolonia y Orico. La aparición de personajes y las referencias a lugares geográficos helénicos son algunas de las señales más importantes en el texto del patavino al momento de identificar una posible relación textual entre ambas obras (Nissen, 1863: 72-73). Sin embargo, estas menciones están completamente ausentes en este capítulo, aunque no así en los episodios de la segunda mitad de la década.

El cuarto punto es que la sección cubre solo una operación militar y, a diferencia de lo que ocurre posteriormente en *AVC*, no parece condensar una gran cantidad de información en un espacio limitado, otra de las características de los pasajes que suelen rastrearse con más certidumbre hasta las *Historias*.

Por último, podemos agregar que si Livio efectivamente siguió a Polibio en 24.40, muy pronto debió perder interés por su fuente griega en esta primera mitad de su tercera década, porque este pasaje sobre el Este helenístico destaca por su soledad. Entre la narración de la captura de los embajadores macedonios a fines de 215 (23.38-9.4) y el pacto entre etolios y romanos en 211 (26.24) no contamos con otros capítulos sobre la región que se destaquen por su extensión⁴⁸. Es muy probable que

⁴⁶ Moreno Leoni (2012: 77) sostiene que «existe una clara tendencia a omitir los elementos discursivos que permitirían a Livio, o a sus lectores latinos, leer el texto polibiano desde una óptica griega», pero es claro que, aunque esto es esencialmente correcto, no implica que Livio haya removido la perspectiva narrativa griega de muchos de los hechos de la Primera Guerra Macedónica.

⁴⁷ Cf. Scott (1873: 11, 62-63). Para esta expedición, ver de Sanctis (1917: 44, 413-414, 440), Holleaux (1921: 198-200; 1930: 123), Badian (1952: 90), Walbank (1967a: 5-6, 90-93; 1967b: 80-81, 300), Hammond (1968: 18), Rich (1984: 127), Errington (1989: 98), Eckstein (2008: 87).

⁴⁸ Estos son 23.48.3 (Marco Valerio Levino protege la costa salentina contra el ataque macedonio), 24.10.4 (el nombramiento a la propretura de este mismo personaje), 24.11.3 (el Senado le asigna una legión), 24.13.5 (interés de Aníbal por facilitar un cruce marítimo a Filipo), 24.44.4-5, 25.3.5-6, 26.1.12 (extensión de la propretura de Levino en tres ocasiones), 25.23.8-9 (los romanos buscan un acuerdo con los etolios), 26.22.1 (Publio Sulpicio Galba reemplaza a Levino).

partes importantes del texto de las *Historias* hayan sido completamente omitidas por Livio, como por ejemplo, las que narraban el ataque de Filipo contra Corcira en 214. Tanto Apiano como Zonaras mencionan el ataque sobre esta isla (App., *Mac.* 1, Zon. 9.4)⁴⁹. Apiano sostiene que la captura de Jenófanos en 215 enfureció a Filipo, quien luego atacó a esta comunidad, aliada con los romanos (ἐφ' ᾧ Φίλιππος ἀγανακτῶν Κέρκυρα προσέβαλεν, ἢ Ῥωμαίοις συνεμάχει). Zonaras enlaza esta operación con el ataque a Orico y Apolonia en 214⁵⁰. Sin embargo, no encontramos ninguna referencia a este episodio en *AVC*. Nuestra ignorancia sobre los primeros años del enfrentamiento entre macedonios y romanos debe mucho a la pérdida de una gran parte de los libros 7, 8 y 9 de las *Historias*, pero igualmente importante, como sugieren ejemplos como este, es el desconocimiento de esta obra o la falta de interés de Livio por incorporarla como fuente principal al narrar estos hechos.

De todas las menciones posteriores a los hechos de Grecia, la más interesante para la presente investigación es la que hace referencia a la alianza entre romanos y etolios en el libro 25 (Scott, 1873: 63-64). Livio no habla de ningún otro hecho vinculado a nuestro tema en este libro y, cuando lo hace, durante una serie de capítulos que narran el asedio de Siracusa en 212, dice que

Damippus quidam Lacedaemonius, missus ab Syracusis ad Philippum regem, captus ab Romanis nauibus erat. huius utique redimendi et Epicidae cura erat ingens, nec abnuat Marcellus, iam tum Aetolorum, quibus socii Lacedaemonii erant, amicitiam adfectantibus Romanis.

Un tal Damipo, lacedemonio, enviado por los siracusanos al rey Filipo, había sido capturado por naves romanas. Era especialmente grande la preocupación de Epicides por rescatarlo, y no se opuso a ello Marcelo, pues ya entonces pretendían los romanos la amistad de los etolios, que eran aliados de los lacedemonios. (25.23.8-9).

Esta brevísima mención a una alianza tan importante en la narración de los hechos posteriores es llamativa y es un elemento más a tener en cuenta al pensar la relación textual entre ambos autores en los primeros cinco libros de la tercera década. Polibio ciertamente debió hablar de ella en algún lugar de los libros 8 o 9⁵¹,

⁴⁹ Para este hecho y la relación entre Apiano y Polibio, ver D'Agostini (2011: 103-104).

⁵⁰ προήλθε μὲν γὰρ μέχρι τῆς Κερκύρας ὁ Φίλιππος ὡς ἐς τὴν Ἰταλίαν πλεουσούμενος, μαθὼν δὲ τὸν Λαουίνιον ἐς τὸ Βρεντέσιον ἤδη παρόντα οἴκαδε ἀνεκομίσθη. τοῦ Λαουινίου δὲ μέχρι τῆς Κερκύρας πλεύσαςτος, εἰς τοὺς τῶν Ῥωμαίων συμμάχους ὤρμησε.

⁵¹ La captura de Liso en 213 es descrita por Polibio en 8.13-14. El siguiente pasaje relacionado con la Primera Guerra Macedónica ocurre en 9.40.4-6: se trata de una entrada del Suda que describe el juramento de los acarnanios al enterarse del ataque etolio, probablemente en algún momento entre 211 y 210. Luego, para comienzos del 210 tenemos los discursos de Cleneas y Licisco en Esparta. Si aceptamos el juicio de los filólogos sobre la organización de estos pasajes, es probable que Polibio describiese el acuerdo a fines del libro 8 o a comienzos del 9.

pero la pérdida de prácticamente toda información sobre la guerra en estos volúmenes hace muy difícil saber qué escribió allí. Sin embargo, es muy probable que diera una gran importancia a este acuerdo, porque las oraciones que encontramos en los libros 9, 10 y 11 de las *Historias* lo mencionan, lo cual sugiere que la discusión del tratado representaba uno de los ejes narrativos y argumentativos en la obra del autor aqueo⁵². De forma invariable, en estas oraciones, así como en las menciones posteriores, Polibio se refiere al mismo en situaciones donde este es criticado duramente por los griegos. Es claro que algunas de las cláusulas acordadas por los etolios y romanos habían escandalizado a muchos, incluyéndolo probablemente a él, y la conducta de los aliados en la guerra solo había confirmado los ominosos presagios de Agelao de Naupacto respecto a las potencias occidentales (5.103.7-104). Pero si Livio conocía esta interpretación al escribir el libro 25, no parece haberla compartido, porque, como hemos visto, solo se refiere al acuerdo de forma superficial y muchos detalles sobre las negociaciones previas parecen haber sido omitidos y condensados en estas pocas palabras⁵³.

CONCLUSIÓN

El análisis de ambas obras revela que la narración de la génesis de la Primera Guerra Macedónica en los dos textos presenta diferencias considerables. Esta situación desautoriza la hipótesis de una relación directa entre los libros 5 y 7 de las *Historias* respecto a los volúmenes 22 y 23 de *AVC*. Para el siguiente libro de la obra del romano contamos, en cambio, con evidencia más problemática. El libro 24 incluye una operación militar narrada en detalle y con características reminiscentes de pasajes posteriores en los libros 26-30. Sin embargo, en esta ocasión Livio solo menciona un episodio, evita las referencias a nombres y localidades griegas y, finalmente, ignora todo el resto de la información de las *Historias* entre el verano de 215 y el verano de 211, por lo que si en verdad consultó el texto griego como fuente para los hechos del Este, solo debe haberlo hecho de manera superficial⁵⁴.

Este resultado podría parecer sorprendente, teniendo en cuenta los extensos debates sobre el posible vínculo entre ambos autores, en particular aquellos relacionados con los libros 21 y 22. Sin embargo, la comparación entre los pasajes es clara: si Livio había consultado las *Historias* anteriormente, parece que desistió de hacerlo a lo largo de los libros 23-25, al menos de forma profunda en relación con los

⁵² Müller cree (1882: 23-29) que Polibio había sido la fuente principal para los eventos de estos años en Siracusa, a lo largo de los libros 24 y 25 de *AVC*.

⁵³ No piensa así Lachmann (1828: 48). Michael (1867: 50) cree que toda esta sección del libro 25 proviene de una fuente griega.

⁵⁴ Esta conclusión se adapta sorprendentemente bien a la conocida opinión de Niebuhr (1875: 49) sobre el uso de las *Historias* por parte de Livio al promediar la tercera década.



eventos griegos para los que Polibio se hallaba especialmente calificado como fuente de información. Esta conclusión, fundamentada con un análisis reducido a los hechos preliminares de la Primera Guerra Macedónica y a los cinco primeros libros de la tercera década, contradice, al menos en parte, los resultados alcanzados por David Levene en su libro sobre la Guerra de Aníbal, y refrendados por la síntesis alcanzada por Briscoe y Hornblower en su comentario sobre el libro 22 (Hornblower, 2020: 2 n. 8., 16-24). Al mismo tiempo, se observa que la hipótesis sostenida por Walsh y Luce sobre una estructura compositiva pensada en grupos de cinco volúmenes (Walsh, 1961: 173-190; Luce, 1977: 3-32) encaja perfectamente en este caso con la situación documental de la Primera Guerra Macedónica: Livio parece haber recurrido poco o nada a las *Historias* al narrar la génesis de este enfrentamiento en los libros 21-25. Se trata de una situación muy distinta a la que encontraremos, a pesar de objeciones como las de Hermann Tränkle, en los libros 26-30 de *AVC*.

RECIBIDO: septiembre 2022; ACEPTADO: febrero 2023.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

EDICIONES CRÍTICAS Y TRADUCCIONES

- BALASCH RECORT, M. (1982): *Polybio. Historias. Libros I-XXXIX*, Gredos, Madrid.
- BRISCOE, J. - HORNBLLOWER, S. (eds.) (2020): *Livy. Ab Urbe Condita. Book XXII*, Cambridge University Press, Cambridge.
- BÜTTNER-WOBST, T. (1893-1905): *Polybii Historiae. Libri I-XXXIX & Fragmenta*, Teubner, Leipzig.
- CHAPLIN, J. D. (2007): *Livy. Rome's Mediterranean Empire. Books Forty-One to Forty Five and the Periochae*, Oxford University Press, Oxford.
- CORNELL, T. J. (ed.) (2013): *The Fragments of the Roman Historians. Vol. 1-3*, Oxford University Press, Oxford.
- PATTON, W. R. (1922-1968): *Polybius. The Histories*, Heinemann, London.
- PERRIN, B. (1962): *Plutarch's Lives. Vol. XI*, Heinemann, London.
- VILLAR VIDAL, J. A. (1990-2008): *Historia de Roma desde su fundación. Libros I-XLV*, Gredos, Madrid.
- YARDLEY, J. C. (2006): *Livy. Hannibal's War. Books Twenty-One to Thirty*, Oxford University Press, Oxford.
- WEISSENBORN, W. (1873-1894): *Titus Livius Ab Urbe Condita Libri I-X, XXI-XLV & Fragmenta*, Teubner, Leipzig.
- WHITE, H. (1912): *Appian's Roman History II. Books 8-12*, Heinemann, London.

INSTRUMENTA STUDIORUM

- AA. VV. (1998-2004): *Polybios-Lexikon*, Verlag, Berlin.
- BRISCOE, J. (1973-2012): *A Commentary on Livy. Books XXXI-XLV*, Clarendon Press, Oxford.
- LEWIS, C. T. - SHORT, C. (1958): *A Latin Dictionary*, Clarendon Press, Oxford.
- LIDDEL, H. - SCOTT, R. (1996): *A Greek-English Lexicon*, Clarendon Press, Oxford.
- OAKLEY, S. P. (1997): *A Commentary of Livy. Books VI-X. Vol. 1*, Oxford University Press, Oxford.
- Ogilvie, R. M. (1965): *A Commentary on Livy. Books 1-5*, Clarendon Press, Oxford.
- WALBANK, F. W. (1957/1967a/1979): *A Historical Commentary on Polybius. Vol. I-III*, Clarendon Press, Oxford.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- BADIAN, E. (1952): «Notes on Roman Policy in Illyria (230-201 B.C.)», *PBSR* 20: 72-93.
- BICKERMAN, E. J. (1944): «An Oath of Hannibal», *TAPhA* 75: 87-102.
- BICKERMAN, E. J. (1952): «Hannibal's Covenant», *AJPh*, 73 (1): 1-23.
- BONJOUR, M. (1975): *Terre natale: études sur une composante affective du patriotisme romain*, Les Belles Lettres, Paris.
- BOSWORTH, A. B. (2003): «Plus ça change. Ancient Historians and their Sources», *ClAnt.* 22 (2): 167-198.
- BÖTTCHER, C. (1869): *Kritische Untersuchungen über die Quellen des Livius im XXI und XXII Buch*, Teubner, Leipzig.



- BURCK, E. (1971): «The Third Decade», en T. A. DOREY (ed.), *Livy*, Routledge, London, pp. 21-46.
- BURTON, P. J. (2011): *Friendship and Empire. Roman Diplomacy and Imperialism in the Middle Republic (353-146 BC)*, Cambridge University Press, Cambridge.
- CHAMPION, C. B. (1997): «The Nature of Authoritative Evidence in Polybius and Agelaus' Speech at Naupactus», *TAPhS* 127: 111-128.
- CHAMPION, C. B. (2000): «Romans as BAPBAPOI: Three Polybian Speeches and the Politics of Cultural Indeterminacy», *Cph* 95, 4: 425-444.
- CHAMPION, C. B. (2004): *Cultural Politics in Polybius' Histories*, University of California Press, Berkeley.
- CHAMPION, C. B. (2005): «Livy and the Greek Historians from Herodotus to Dionysius», en B. MINEO (ed.), *A Companion to Livy*, pp. 190-205, Wiley - Blackwell, Malden - Oxford - Chichester.
- CHAPLIN, J. D. (2001): *Livy's Exemplary History*, Oxford University Press, Oxford.
- D'AGOSTINI, M. (2011): «Filippo V e la Storia Romana di Appiano», *Aevum* 85 (1): 99-121.
- DAVIDSON, J. (1991): «The Gaze in Polybius' Histories», *JRS* 81: 10-24.
- DE JONG, I. J. F. (2014): *Narratology and Classics. A Practical Guide*, Oxford University Press, Oxford.
- DE SANCTIS, G. (1917): *Storia dei Romani. Vol. III.2 L'Età delle Guerre Puniche*, Fratelli Bocca Editori, Torino.
- ECKSTEIN, A. M. (1994): «Polybius, Demetrius of Pharus, and the Origins of the Second Illyrian War», *Cph* 89 (1): 46-59.
- ECKSTEIN, A. M. (2008): *Rome Enters the Greek East. From Anarchy to Hierarchy in the Hellenistic Mediterranean, 230-170 BC*, Blackwell Publishing, Oxford.
- EGELHAAF, G. (1879): «Vergleichung der Berichte des Polybius und Livius ueber den Italischen Krieg der Jahre 218-217 bis zur Schlacht am Trasimener See», *Jahrbücher für classische Philologie* 10: 473-524.
- ERRINGTON, R. M. (1989): «Rome and Greece to 205 B.C.», en AA. VV., *The Cambridge Ancient History*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 81-106.
- FELDHERR, A. (1998): *Spectacle and Society in Livy's History*, University of California Press, Berkeley.
- FÖHLISCH, C. (1884): «Über die Benutzung des Polybius im XXI. und XXII. Buche des Livius. Eine Quellenuntersuchung», *Jahresbericht für das Schuljahr 1883-1884*, 558: 1-11.
- FRIEDERSDORFF, F. (1869): *Livius et Polybius. Scipionis rerum scriptores*, Kaestner, Göttingen.
- HAMMOND, N. G. L. (1968): «Illyris, Rome and Macedon in 229-205 B.C.», *JRS* 58 (1 & 2): 1-21.
- HESSELBARTH, H. (1882): *Historisch-kritische Untersuchungen im Bereiche der dritten Dekade des Livius*, Lippstadt.
- HESSELBARTH, H. (1889): *Historisch-kritische Untersuchungen zur dritten Dekade des Livius*, Verlag, Halle.
- HIRSCHFELD, O. (1877): «Hat Livius mi 21. und 22. Buche den Polybius benutzt?», *Zeitschrift für die österreichischen Gymnasien* 28: 801-811.
- HOLLEAUX, M. (1921): *Rome, la Grèce et les Monarchies Hellénistiques au III^e siècle avant J.-C. (273-205)*, de Boccard, Paris.
- HOLLEAUX, M. (1930): «Rome and Macedon: Philip against the Romans», en AA. VV., *The Cambridge Ancient History Vol. VIII. Rome and the Mediterranean 218-133 B.C.*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 116-137.
- JAEGER, M. (1997): *Livy's Written Rome*, The University of Michigan Press, Michigan.



- KHRSTEDT, U. (1913): *Geschichte der Karthager von 218-146*, Weidmannsche, Berlin.
- KLOTZ, A. (1941): *Livius und seine Vorgänger*, Teubner, Leipzig.
- LACHMANN, F. (1828): *De fontibus historiarum T. Livii. Commentatio altera*, Dietrich, Göttingen.
- LEVENE, D. S. (2010): *Livy on the Hannibalic War*, Oxford University Press, Oxford.
- LUCE, T. J. (1977): *Livy. The Composition of His History*, Princeton University Press, Princeton.
- LUCE, T. J. (1987): «Ancient Views on the Causes of Bias in Historical Writing», *Cph* 84 (1): 16-31.
- LUTERBACHER, F. (1875): *De fontibus librorum XXI et XXII Titi Livii*, Truebner, Straßburg.
- MARINCOLA, J. (1997): *Authority and Tradition in Ancient Historiography*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MICHAEL, W. (1867): *De ratione qua Livius in tertia decade opere Polybiano usus sit*, Karl Georg, Bonn.
- MILES, G. (1995): *Livy. Reconstructing Early Rome*, Cornell University Press, Ithaca - London.
- MILTSIOS, N. (2013): *The Shaping of Narrative in Polybius*, De Gruyter, Berlin.
- MOLES, J. (1994): «Livy's Preface», *PCPhS* 39: 141-168.
- MOORE, J. M. M. (1965): *The Manuscript Tradition of Polybius*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MORENO LEONI, A. M. (2012): «Interpretando el mundo romano: etnografía, público y cultura griega en las "Historias" de Polibio», *Gerión* 30: 63-90.
- MORENO LEONI, A. M. (2017): *Entre Roma y el mundo griego. Memoria, autorrepresentación y didáctica del poder en las Historias de Polibio*, Editorial Brujas, Córdoba.
- MÜLLER, A. (1882): *De Auctoribus rerum a M. Claudio Marcello in Sicilia gestarum*, Orphanotrophi, Halle.
- NIEBUHR, B. (1875): *Lectures on Roman History. Vol. 1*, Chatto & Windus, London.
- NISSEN, H. (1863): *Kritische Untersuchungen über die Quellen der vierten und fünften Dekade des Livius*, Weidmannsche Buchhandlung, Berlin.
- NITZSCH, K. W. (1854): «Quintus Fabius Pictor über die ersten Jahre des Hannibalischen Krieges», *Allgemeine Monatsschrift für Wissenschaft und Literatur*: 67-84.
- PÉDECH, P. (1964): *La méthode historique de Polybe*, Les Belles Lettres, Paris.
- PETER, C. (1863): *Livius und Polybios. Ueber die Quellen des XXI. und XXII. Buchs des Livius*, Verlag, Halle.
- RICH, J. (1984): «Roman aims in the First Macedonian War», *PCPhS* 30: 126-180.
- ROOD, T. (2004): «Polybius», en I. DE JONG - R. NÜNLIST - A. BOWIE, *Narrators, narratees, and narratives in Ancient Greek Literature*, Brill, Leiden, pp. 147-164.
- ROOD, T. (2007): «Polybius», en I. DE JONG - R. NÜNLIST, *Time in Ancient Greek Literature*, Brill, Leiden, pp. 165-181.
- SCOTT, F. A. (1873): *Macedonien und Rom während des hannibalischen Krieges*, Schade, Berlin.
- SOLTAU, W. (1891-1893): «Coelius und Polybius im 21. Buche des Livius», *Philologus* 6 Supp. Bd.: 699-726.
- SOLTAU, W. (1894a): *Livius' Quellen in der III. Dekade*, Mayer & Müller, Berlin.
- SOLTAU, W. (1894b): «Die griechischen Quellen in Livius' 23.-30. Buch», *Philologus* 53: 588-628.
- SOLTAU, W. (1897): *Livius' Geschichtswerk. Seine Composition und seine Quellen*, Dieterich'sche Verlags-Buchhandlung, Leipzig.
- TILLMANN, L. (1861): «Quo libro Livius Polybii historiis uti coeperit», *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 31 (83): 844-854.



- TRÄNKLE, H. (1977): *Livius und Polybios*, Schwabe & Co - Verlag, Basel - Stuttgart.
- VON STERN, E. (1891): «Das hannibalische Truppenverzeichnis bei Livius. (XXI, c. 22)», *Berliner Studien für classische Philologie und Archaeologie* 12 (2): 1-37.
- WALBANK, F. W. (1967b): *Philip V of Macedon*, Archon Books, Hamdem.
- WALBANK, F. W. (1985): «Symplekte: its role in Polybius' Histories», en F. W. WALBANK, *Selected Papers: Studies in Greek and Roman History and Historiography*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 197-212.
- WALSH, P. G. (1955): «Livy's Preface and the Distortion of History», *AJPh* 76 (4): 369-383.
- WALSH, P. G. (1961): *Livy. His Historical Aims and Methods*, Cambridge University Press, Cambridge.
- WITTE, K. (1910): «Über die Form der Darstellung in Livius Geschichtswerk», *Rheinisches Museum für Philologie*, Neue Folge 65: 270-305 & 359-419.



O CONCEITO DE LETRA NAS GRAMÁTICAS DE FERNÃO DE OLIVEIRA (1536), JOÃO DE BARROS (1540) E ANCHIETA (1595): UMA LEITURA HISTORIOGRÁFICA

Leonardo Ferreira Kaltner - Melyssa Cardozo Silva dos Santos

Instituto de Letras - Universidade Federal Fluminense (Brasil)

leonardokaltner@id.uff.br - cardozomelyssa@id.uff.br

RESUMO

O tema do artigo é o conceito de letra na gramática humanística do século XVI, que deriva de uma adaptação do conceito de letra na gramática latina. A fim de desenvolver esse debate, trabalhamos com textos de Fernão de Oliveira, João de Barros e Anchieta, analisando-os conforme a descrição teórica de Sylvain Auroux, Konrad Koerner e Pierre Swiggers, sobre o tema da tecnologia da gramaticalização no mundo ocidental.

PALABRAS CHAVE: Gramaticografia, português, Renascimento.

EL CONCEPTO DE LETRA EN LAS GRAMÁTICAS DE FERNÃO DE OLIVEIRA (1536), JOÃO DE BARROS (1540) Y ANCHIETA (1595): UNA LECTURA HISTORIOGRÁFICA

RESUMEN

El tema del artículo es el concepto de letra en la gramática humanística del siglo XVI, que deriva de una adaptación del concepto de 'litera' en la gramática latina. Para desarrollar este debate, trabajamos con textos de Fernão de Oliveira, João de Barros y Anchieta, analizándolos según la descripción teórica de Sylvain Auroux, Konrad Koerner y Pierre Swiggers, sobre el tema de la tecnología de grammatización en el mundo occidental.

PALABRAS CLAVE: Gramaticografía, portugués, Renacimiento.

THE CONCEPT OF LETTER IN FERNÃO DE OLIVEIRA'S, JOÃO DE BARROS' AND ANCHIETA'S GRAMMARS: A HISTORIOGRAPHIC READING

ABSTRACT

The theme of the article is the concept of letter in the humanistic grammar of the 16th century, which derives from an adaptation of the concept of 'litera' in Latin grammar. To develop this debate, we work with texts by Fernão de Oliveira, João de Barros and Anchieta, analyzing them according to the theoretical description of Sylvain Auroux, Konrad Koerner and Pierre Swiggers, on the subject of grammatization technology in the Western world.

KEYWORDS: Grammaticography, Portuguese, Renaissance.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.02>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 29-48; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



1. INTRODUÇÃO: O CORPUS DE PESQUISA

O presente artigo é oriundo de reflexões desenvolvidas no projeto de pesquisa *Regna Brasillica: a América portuguesa à luz da Historiografia da Linguística*, desenvolvido entre 2019 e 2023, que teve por tema central o estudo da *Arte de Grammatica da Lingoa mais Vsada na Costa do Brasil* (Anchieta, 1595, 1990), cujo autor é o missionário jesuíta e humanista S. José de Anchieta (1534-1597). O referido projeto foi realizado no âmbito do grupo de pesquisas «Filologia, línguas clássicas e línguas formadoras da cultura nacional» (FILIC/CNPq/UFF), sediado no Instituto de Letras da Universidade Federal Fluminense e credenciado em seu Programa de Pós-graduação em Estudos da Linguagem, no Brasil (Kaltner, 2020: 1-6). O objetivo específico do artigo é debater e analisar o conceito de letra na gramática de Anchieta. A fim de alcançar esse objetivo, trazemos outras gramáticas de seu contexto histórico para comparação e contextualização, tendo em vista que na gramática de Anchieta não há uma definição do conceito de letra, apenas o seu emprego.

Nossas reflexões desenvolvem-se pela disciplina de Historiografia da Linguística (*Linguistics Historiography*), em sua linha de pesquisas da História da Gramática, ou «Gramaticografia», conforme o modelo teórico-metodológico de Pierre Swiggers (2013: 43). A Gramaticografia tem por escopo a análise da história do «pensamento linguístico» (*linguistic thought*), tendo por *corpus* gramáticas de diversos contextos históricos. O contexto geral da gramática de Anchieta é o período quinhentista do reino de Portugal, tendo em vista que a América portuguesa era uma colônia ultramarina, à época¹.

Além da linha de pesquisas da Gramaticografia, há também outra linha de pesquisas na disciplina que dialoga com a gramática de Anchieta: a «Linguística Missionária» (*Missionary Linguistics*) (Swiggers, 2013: 43). Nesse sentido, nossas reflexões são orientadas pelas definições desenvolvidas por Otto Zwartjes (2011: 1) para a «gramática missionária» (*missionary grammar*), que por sua vez vinculou a gramática de Anchieta à gramática humanística quinhentista de João de Barros (1496-1570) e ao tratado gramatical de Frei Fernão de Oliveira (1507-c.1581):

As we have observed elsewhere (Zwartjes 2002: 28), Portuguese missionaries probably had access to the first grammars of Portuguese – those of Fernão de Oliveira (1507-post 1581) and João de Barros (1496–1570), published respectively in 1536 and 1539/40 – and we must not exclude the possibility that they were inspired by them. [...] Neither Barros nor Oliveira appears to be mentioned in the early

¹ O campo da gramaticografia foi desenvolvido em Portugal por estudos de Telmo Verdelho e de uma geração de linguistas interessados no tema, tendo atualmente como expoentes Gonçalo Fernandes, Carlos Assunção, Rolf Kemmler e Rogélio José Ponce de León Romeo. No Brasil, Maria Carlota Rosa, Ricardo Cavaliere, entre outros historiógrafos, desenvolveram essa tradição de estudos, concomitantemente.

descriptions of the indigenous languages of Brazil or in Japan, for example (Zwartjes, 2011: 30).

É provável que Anchieta tivesse tido acesso às gramáticas de Oliveira e de Barros, e nosso estudo tem por objetivo aprofundar esse debate, apresentando um contraste entre as três obras. Para desenvolver essa comparação, o conceito de letra foi selecionado como objeto de investigação, tendo em vista que é um conceito elementar comum entre as três gramáticas, e apresenta especificidades em cada um dos gramáticos quinhentistas.

Os estudos de Historiografia da Linguística no Brasil têm se desenvolvido desde 1994, e a obra de Anchieta sempre ocupou lugar de destaque na reflexão dos historiadores brasileiros. Dessa forma, justifica-se a nossa contribuição por trazer uma comparação ainda inédita entre os gramáticos quinhentistas portugueses e o missionário que redigiu a sua obra na América portuguesa. A implantação da disciplina no Brasil² teve como principais influências as obras de Konrad Koerner, Pierre Swiggers e Sylvain Auroux, que têm servido aos pesquisadores da área como fundamentação teórico-metodológica.

Nesse aspecto, a implantação da área também tem seguido a tradução e adaptação dos modelos teóricos dos autores supracitados a fim de que se desenvolva uma narrativa historiográfica sobre a história do pensamento linguístico no Brasil. O artigo, portanto, insere-se nessas indagações. Logo, um dos conceitos que se mostra fundamental para estabelecer algum vínculo entre as três gramáticas que serão analisadas é o conceito de «clima de opinião» (*climate of opinion*), que permite comparar a «metalinguagem» dos autores (Koerner, 1996: 58-59), pela «intertextualidade» e pela «recepção» do pensamento linguístico, pois no século XVI não havia a prática de citação entre os gramáticos. Assim, no contexto luso-brasileiro quinhentista, ainda que a gramática de Anchieta seja uma gramática missionária, cujo «morfótipo textual» (Swiggers, 2013: 41) difere das gramáticas humanísticas de Oliveira e de Barros, a inserção em um mesmo clima de opinião as aproxima, em seu pertencimento a um contexto intelectual comum.

Uma análise das gramáticas de Oliveira e de Barros foi desenvolvida por Maria Leonor Buescu (1978; 1981; 1984), em textos fundamentais para os estudos de historiografia da língua portuguesa, e suas reflexões têm sido utilizadas como fonte para a interpretação do pensamento linguístico de Barros por gerações de estudiosos da área. Todavia, além das três gramáticas quinhentistas, que analisamos especificamente quanto ao conceito de letra, traremos mais uma fonte, mais antiga, que

² A tradição de estudos da área de Historiografia da Linguística tem se desenvolvido no Brasil desde 1996, com o GT de Historiografia da Linguística Brasileira da Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Letras e Linguística. A área de estudos foi introduzida por Cristina Altman, da Universidade de São Paulo, inicialmente, em seu Centro de Estudos Historiográficos, desde 1994 (Oliveira - Anjos, 2021: 534-535).



serviu, indiretamente, aos humanistas no século XVI como base para organizar suas gramáticas. Trata-se da obra do gramático latino Prisciano, de que descreveremos o conceito de «*litera*» (Priscianus, 1855: 6) como uma fonte comum, mesmo que indireta, aos três gramáticos quinhentistas, devido ao seu clima intelectual quinhentista. Prisciano é citado e comentado, por exemplo, nas *Introducciones Latinae*, gramática latina do humanista Antonio de Nebrija (1444-1522), publicada em 1481, que também foi autor da *Gramática de la lengua castellana* (1492). Há referências a Nebrija na obra gramatical de Fernão de Oliveira, assim como alusão ao romano Varrão (116-27 a.C.), outra fonte comum à tradição gramatical humanística. (Torres - Assunção, 2000).

O *corpus* textual em que analisamos a recepção do conceito gramatical latino de *litera* (letra) é composto pelo capítulo sexto da *Grammatica da lingoagem portuguesa* (Oliveira, 1536), pelo capítulo segundo da *Grammatica da lingua portuguesa* (Barros, 1540) e pelo primeiro capítulo da *Arte de grammatica da lingoa mais usada na costa do Brasil* (Anchieta, 1595; Anchieta, 1990: 148-152). Os três capítulos supracitados das gramáticas apresentam a definição e o emprego das letras do alfabeto latino na descrição linguística, e uma análise das diferenças quanto ao conceito de letra de cada um dos gramáticos nos permite compreender o seu pensamento linguístico.

Nossa metodologia apoia-se na história do conceito gramatical de letra como conceito específico para argumentar indutivamente sobre o pensamento linguístico quinhentista, em nossa narrativa historiográfica. As diferenças entre as três gramáticas servem, nesse aspecto, como uma forma de se contrastar a adaptação do sistema de escrita da língua latina para a de dois vernáculos, a língua portuguesa e uma língua indígena da América portuguesa. Essa adaptação foi parte do processo de «gramatização» no século XVI, que originou a metalinguagem moderna, não só na Europa, mas também em perspectiva intercultural transatlântica, no caso de Anchieta e de outras gramáticas missionárias (Aroux, 1992: 40-41).

Esse processo de gramatização é contínuo até os dias de hoje, tendo em vista o uso da escrita de base latina também ser contínuo. Dessa forma, retomar a discussão do conceito de letra, pelas obras supracitadas, busca resgatar a percepção histórica de um fato linguístico ainda debatido nas teorias linguísticas atuais. Essas reflexões nos levam à interdisciplinaridade entre a Historiografia da Linguística e a Linguística Histórica, pelo fato de comparar a gramática da língua latina com o vernáculo português. Ronaldo Batista (2019) levanta essa questão de cunho teórico, que norteia nosso debate: «Cabe dizer, também, que a Historiografia da Linguística ainda está por definir sua posição em meio à Linguística e a História, e é necessário que um estatuto surja do cruzamento dessas duas disciplinas» (Batista, 2019: 14).

2. O CONCEITO DE LETRA: DO LATIM AO PORTUGUÊS, DA GRAMÁTICA À LINGUÍSTICA

Na tradição escolar brasileira, o conceito gramatical de letra ainda é contínuo até os dias de hoje em manuais didáticos, ainda que não seja um conceito linguístico e não tenha uma definição moderna unânime. Derivado do conceito gramatical



latino de *litera* e traduzido para o vernáculo português no século XVI como *letera*, e depois *letra*, o conceito teve, por sua vez, origem em uma tradição anterior, entre gramáticos e filósofos gregos, rotulado em grego como γράμμα (*grámma*) (Cagliari, 2009: 57-61). A tradução e adaptação quinhentista para a língua portuguesa do conceito, nas gramáticas humanísticas, possui nuances entre os gramáticos selecionados, como *corpus* do artigo, e servem-nos como tema para comentar e descrever o pensamento linguístico no contexto quinhentista.

O conceito da tradição latina de *litera* é encontrado na obra *Institutiones Grammaticae* (Instituições de gramática), de *Priscianus Caesariensis* (fl. 500 d.C.) (Priscianus, 1855), que teve grande influência entre os gramáticos humanistas no Renascimento. Prisciano conceituou letra como a: «*pars minima vocis compositae*» (menor parte da voz composta) (Priscianus, 1855: 6). Em seguida sistematizou o conceito de letra por três atributos, que caracterizam cada letra do *abecedarium* latino: «*Accidit igitur literae: nomen, figura, potestas*» (Registram-se nas letras três acidentes: nome, figura e valor) (Priscianus, 1855: 7). Essa definição e os três atributos teriam sido adaptados nas gramáticas latinas sucessivamente, da Roma antiga à Idade Média ocidental, até chegarem, por via direta e indireta, aos gramáticos latinos no Renascimento, como Nebrija (1481), e terem tido uma influência indireta nas obras de Fernão de Oliveira, João de Barros e Anchieta, por exemplo.

As gramáticas de Fernão de Oliveira e de João de Barros foram analisadas, no conjunto da biografia e da obra de seus autores, por Maria Leonor Buescu (1984), na obra *Historiografia da Língua Portuguesa*, texto fundamental para os estudos de historiografia do contexto quinhentista português, e para o estudo das gramáticas humanísticas, como supracitado. A gramática humanística trouxe ao longo do século XVI inovações, para a descrição dos vernáculos europeus, na chamada «questão da língua», iniciada em contexto itálico (Buescu, 1984: 11-12), que retomou o debate dos gramáticos latinos como Prisciano e Varrão:

É então, na primeira metade do século XVI, que eclode a ‘questão da língua’, resultado de uma incerteza sobre a norma linguística e da carência de padrões literários que garantissem o seu prestígio. Fazendo-se sentir a necessidade de submeter a língua vulgar a normas precisas, proliferam em Itália obras em que, no seu conjunto, é já possível distinguir as partes da futura Gramática: Fonética, Morfologia, Sintaxe, Ortografia. A partir da segunda metade do século verifica-se uma tendência crescente para, desprendendo-se da terminologia tradicional, originária da cultura grego-latina e transmitida pela cultura cristã medieval, se introduzirem inovações na terminologia gramatical, tendentes a elucidar ou tornar transparentes os respectivos conceitos ou noções (Buescu, 1984: 11).

O modelo gramatical humanístico já deixava antever o que Buescu cita como as partes futuras da gramática, isto é, a divisão da descrição linguística pelos estruturalistas modernos, em: Fonética, Morfologia e Sintaxe. Quanto à ortografia, um tema ainda incipiente nos debates quinhentistas, havia uma grande oscilação de um gramático para o outro. Os dois gramáticos quinhentistas que descreveram a língua portuguesa, Oliveira e Barros, adotaram inovações em seu repertório descritivo, herdado da gramática latina e das especulações lógico-filosóficas medievais, como atesta Buescu,



sobre a terminologia: «notemos que neste aspecto os dois primeiros gramáticos portugueses, Fernão de Oliveira e João de Barros, se mostraram particularmente inclinados para essas inovações, adaptando a terminologia às realidades da língua portuguesa» (Buescu, 1984: 11).

Encontramos, por exemplo, na *Gramática da língua portuguesa* (1540), de Barros, uma divisão da gramática humanística em quatro partes, tendo seguido a tradição latina, em que a letra ocupa um lugar de destaque, como uma das partes da gramática. Vejamos: «os latinos. Os quães pártem a sua Grammatica em quártor pártes, ã Ortografia, que tráta de letera, em Prosodia, que tráta de syllaba, em Ethimologia, que tráta da diçã e em Syntaxis, a que respõde a cõstruçã, á imitaçã dos quães, (por termos as suas pártes,) diuídimos a nõssa Grãmatica»³ (Barros, 1540: 4).

Para João de Barros, a divisão da gramática de língua portuguesa seguia a mesma divisão da gramática latina, em quatro partes: ortografia, prosódia, etimologia e sintaxe; com quatro elementos relativos à cada uma das partes: letra, sílaba, dição ou palavra, e oração, respectivamente. As duas primeiras partes da gramática eram compostas de elementos sonoros: letra e sílaba, enquanto as duas partes restantes eram formadas por elementos com significado: palavra e oração. Essa definição de Barros é paradigmática das gramáticas humanísticas que descreviam a língua latina e passou a ser adotada na descrição da língua portuguesa em sua época também. Nesse sentido, vê-se a importância do conceito de letra para os gramáticos dessa época, como a primeira parte da gramática.

Modernamente, o conceito de letra foi substituído pelo par de conceitos «fonema» e «grafema» (Bechara, 2009: 57), que retomam as noções de *potestas* e *figura* de Prisciano, se realizarmos uma «adequação teórica», conforme os princípios de Koerner (1996: 60). A letra possuía um «valor fonético» (*potestas*) e uma forma geométrica fixa (*figura*) no sistema de escrita latino, ambos os conceitos são expressos pelas noções de grafema, como forma mínima e fonema, como som com traço distintivo próprio, na Linguística moderna. Assim, o conceito de letra manteve-se contínuo, pois o sistema de escrita latina permitiu sua adaptação na gramatização dos diversos vernáculos europeus. As formas das letras se mantiveram estáveis, ao mesmo tempo que o valor linguístico delas variava de sistema para sistema, o que Auroux chama de «fundo latino» (Auroux, 1992: 44), no processo de gramatização das línguas vernáculas europeias.

A continuidade entre o latim e o português, na grafia de termos, deveu-se a critérios etimológicos que estavam presentes no pensamento linguístico dos gramáticos quinhentistas, que buscavam na ortografia a preservação de características da língua latina. Dessa forma, os gramáticos humanistas não propuseram uma ruptura

³ Edição interpretativa: «os latinos, os quais repartem a sua gramática em quatro partes, em ortografia, que trata da letra, em prosódia, que trata da sílaba, em etimologia, que trata da palavra, e em sintaxe, a que responde a construção, à imitação dos quais, por termos as suas partes, dividimos a nossa gramática».

com a língua latina, mas antes uma adaptação, no processo de gramatização, o que faz com que as gramáticas europeias da época apresentem certa regularidade em temas e no processo descritivo (Auroux, 1992: 45).

Além de Prisciano como fonte, o conceito de letra empregado pelos gramáticos quinhentistas derivou de uma adaptação do conceito latino herdado da tradição registrada nas obras de Varrão, Quintiliano e Donato, esses, por sua vez, que adaptaram a tradição grega, herdada de gramáticos como Dionísio, o Trácio. A gramática grega é a base da tradição de escrita ocidental e as constantes adaptações, ao longo dos séculos, constituíram a tradição escrita que vigora até os dias atuais, quando o sistema de escrita latina passa aos vernáculos europeus, mantendo o uso do *abecedarium* latino, o alfabeto, como um sistema fechado de notação gráfica.

Modernamente, o conceito de letra não é mais considerado uma das partes elementares da gramática, tendo sido substituído pelo fonema como unidade mínima, na descrição linguística, como podemos constatar na conceituação desenvolvida por Bechara (2009: 57). O gramático trata o «sistema gráfico» (Bechara, 2009: 53) como um sistema independente da língua, ainda que a represente. Logo, letra se define, modernamente, como uma representação gráfica que se aproxima da reprodução do som, pela escrita. Não há, pois, uma identidade direta entre fonema e grafema, isto é, entre sons e formas escritas, apenas uma identidade relativa, em que diversos fonemas podem ser representados por um grafema, ou vice-versa, diversos grafemas podem representar um mesmo fonema:

Nas línguas em que, ao lado da realidade oral, existe a representação escrita de um sistema convencional dessa oralidade chamado sistema gráfico ou ortografia, este sistema se regula, em geral, ora pela fonética, ora pela fonologia, o que conduz a uma primeira dificuldade para se chegar a um sistema ideal, que exigiria uma só unidade gráfica para um só valor fônico. Neste particular tornou-se necessário não se confundir letra com som da fala; letra é a representação gráfica com que se procura reproduzir na escrita o som, o que não significa identificá-los (Bechara, 2009: 53).

Uma questão similar, na perspectiva da Linguística moderna, já fora debatida por Saussure ([1916] 2006), sobre o emprego do alfabeto fonético na escrita no lugar da tradição de escrita etimológica. O linguista genebrino opinava não ser oportuno substituir o tradicional sistema gráfico de escrita das línguas modernas pelo alfabeto fonológico, ainda que o alfabeto fonológico fosse mais preciso (Saussure, [1916] 2006: 44). Isso demonstra como a Linguística moderna buscava, em sua perspectiva, compreender e descrever o funcionamento das línguas, sem necessariamente alterar o *status quo* da tradição de escrita, fixada desde a gramática humanística, com influência greco-latina. Suas reflexões sobre o emprego da tradição escrita, nesse sentido, apresentam uma continuidade da tradição gramatical, mas interpretada sob o viés linguístico. Pois a escrita é registrada como um segundo sistema de signos visuais que representam o primeiro sistema de signos, os sonoros, que constituem a língua:

Língua e escrita são dois sistemas distintos de signos; a única razão de ser do segundo é representar o primeiro; o objeto linguístico não se define pela combinação da



palavra escrita e da palavra falada; esta última, por si só, constitui tal objeto. Mas a palavra escrita se mistura tão intimamente com a palavra falada, da qual é a imagem, que acaba por usurpar-lhe o papel principal; terminamos por dar maior importância à representação do signo vocal do que ao próprio signo (Saussure, [1916] 2006: 34).

Saussure descreveu o registro histórico de dois sistemas tradicionais de escrita, o ideogramático e o fonético, tendo sido o sistema de escrita fonético desenvolvido na língua grega e predominante nas culturas ocidentais. O sistema fonético vale-se de um número limitado de elementos, o alfabeto, que representa aproximadamente o som da palavra, isto é, representa a dimensão do som no signo linguístico, enquanto os ideogramas representam o significado da palavra e o som. Como nos sistemas linguísticos, os sons de determinada língua formam um conjunto finito, com maior regularidade, enquanto o conjunto de significados pode apresentar sempre inovações e maior variação, a representação gráfica de sons é mais econômica do que a representação de significados, ainda que ambas como representação sejam sempre imperfeitas em sua equivalência com o sistema linguístico. Saussure destacou essa diferença entre os sistemas de escrita ideográfico e fonético:

Existem somente dois sistemas de escrita:

1. O sistema ideográfico, em que a palavra é representada por um signo único e estranho aos sons de que ela se compõe. Esse signo se relaciona com o conjunto da palavra, e por isso, indiretamente, com a idéia que exprime. O exemplo clássico deste sistema é a escrita chinesa.
2. O sistema dito comumente fonético, que visa a reproduzir a série de sons que se sucedem na palavra. As escritas fonéticas são tanto silábicas como alfabéticas, vale dizer, baseadas nos elementos irreduzíveis da palavra (Saussure, [1916] 2006: 36).

A escrita fonética predominou nos vernáculos europeus, por herança tradicional greco-latina, tendo em vista que a gramática latina apresentava já um sistema regular e de fácil adaptação, mesmo com a grande diferença nos sons da fala entre as diversas línguas ocidentais. Os gramáticos quinhentistas, os humanistas, perceberam, muito anteriormente, como um sistema delimitado para a escrita poderia facilitar o processo de gramatização, e mesmo do ensino da escrita, e deram continuidade ao sistema de escrita latino, como veremos, ainda que tivessem que alterar o valor fonético original das *literae* latinas.

3. AS DEFINIÇÕES DE LETRA: FERNÃO DE OLIVEIRA (1536)

O capítulo sexto da *Grammatica da lingoagem portuguesa*, de Fernão de Oliveira (1536) é o primeiro texto gramatical a abordar o tema do sistema de escrita na descrição da língua portuguesa, apresentando o conceito latino de letra já adaptado. A pronúncia da língua portuguesa é um dos temas principais da gramática do humanista, ocupando do capítulo seis até o capítulo dezenove da obra, em que são apresentados somente temas relacionados às letras e à ortografia, sob o rótulo de «pronúncia». O linguista Coseriu destacou as inovações de Fernão de Oliveira, em estudo



fundamental sobre sua gramática: «ele antecede o seu tempo na descrição linguística em geral e apresenta-se como um dos gramáticos mais originais de toda a Renascença» (Coseriu, 2000: 31).

Fernão de Olivera subdivide a primeira parte da gramática em outras três partes: letra, sílaba e «vozes» (Oliveira, 1536: 10), em uma perspectiva que difere do padrão da gramática latina, que inspirou as gramáticas humanísticas, como a de João de Barros. Letra para Oliveira é uma «figura de voz». A argumentação de Oliveira parece mais variável, ora como um comentário, o que gera ambiguidade em sua visão teórica. Sua própria gramática é definida pelo termo «anotação» da língua portuguesa. Além de «anotar» a língua em Portugal, Oliveira citou a presença da língua portuguesa já desterritorializada pelas navegações, na África, na Guiné, no Brasil e na Índia (Oliveira, 1536: 10). O conceito de letra de Oliveira dialoga com o conceito de Nebrija, que também interpreta a letra como uma figura, como atesta Buescu (1981: 123): «no es otra cosa la letra sino figura por la qual se represente la boz e pronunciacion».

Quanto ao fato de a gramática de Fernão de Olivera ser uma gramática humanística propriamente dita ou não, Maria Leonor Buescu já dissertou, em seu trabalho seminal na área de Historiografia da Linguística, em 1984. Ainda que encontremos uma metalinguagem, e mesmo reflexões especulativas que a vinculem ao pensamento medieval da escolástica, a obra é inovadora no sentido de trazer ao vernáculo português essas discussões filosófico-gramaticais:

Não obstante a riqueza informativa da sua obra, parece fora de dúvida que Fernão de Olivera, construindo um trabalho certamente original, se manteve de algum modo alheio à problemática gramatical no Renascimento, pelo menos a um sector determinado e importantíssimo dessa problemática, a qual incidia principalmente nos seguintes pontos: as partes da Gramática; as partes do discurso; a aplicação dos esquemas formais da gramática latina às línguas modernas. Dessa problemática, Oliveira retém apenas um ponto: a Ortografia. E quanto a esse é certo que quis e soube fazer doutrina (Buescu, 1984: 17).

Cumprir notar que Buescu registra a conceituação tripartite da gramática latina para o conceito de letra também na obra de Fernão de Olivera, que apresenta os três atributos de Prisciano adaptados: «espírito, força e figura» (Buescu, 1984: 18), ao mesmo tempo o gramático rotula também as letras como «sinais», metatermo que equivale à adaptação de *signa* (signos), do latim. A linguista Adriana Mari-guela, em artigo publicado em 2007, cujo tema é também a gramática de Fernão de Olivera, anota como o gramático quinhentista criou uma rotulagem para as letras, como «sinais» da língua portuguesa, e as define como uma «figura de voz», o que caracteriza sua inovação como gramático ao adaptar esses conceitos para o vernáculo:

No capítulo VI, a letra, definida como figura de voz, está dividida em consoantes e vogais. A voz vogal é mais ativa e perfeita, e a consoante só encontra voz em relação à vogal. Fernão de Olivera apresentou uma nomenclatura diferenciada para a concepção das letras: letras são sinais, «às figuras destas letras chamam os gregos caracteres, e os Latinos, notas, e nós lhes podemos chamar sinais» (Oliveira, 1536: 46). Esses sinais correspondem não somente à grafia e às vozes, mas a um tempo e espaço próprios. Há uma diversidade de letras e vozes que recebem sentido em



contato com o outro, com a história, com a cultura, com a educação enfim, com um *modus vivendi* de um povo, havendo um fluxo de sinais: «nós diremos que de nós aos Latinos há aí muita diferença nas letras, porque também a temos nas vozes, e não é muito, pois somos bem apartados em tempos e terras, e não somente isto, mas uma mesma nação e gente de um tempo a outro muda as vozes e também as letras» (Oliveira, 1536: 46) (Mariguela, 2007: 39).

A definição de letra de Fernão de Oliveira é sintética, mas apresenta uma questão conceitual relevante para abstrairmos o que teria sido considerado letra em seu pensamento linguístico, com especulações de natureza filosófica. Para o gramático, o conceito de letra está relacionado a uma «figura de voz», isto é, a natureza dual de letra como um signo gráfico, uma figura geométrica, que representa um som, uma «voz» figurada. Nesse sentido, letra para o gramático está próximo do que compreendemos atualmente por uma notação musical ou uma figura que geometriza a voz.

A conceituação «figura de voz» é uma fórmula, uma síntese, que é típica da descrição linguística do humanista. Após essa definição sucinta, e generalizada, Fernão de Oliveira descreve as espécies de letras, isto é, especifica-as em consoantes e vogais, tendo marcado a continuidade do padrão gramatical latino na língua portuguesa. As vogais são letras com «voz», e as consoantes são letras que se apoiam em uma outra voz, uma vogal, formando a sílaba. Logo, nesse aspecto, o sistema de vogais é o mais importante para a organização do sistema de letras da língua portuguesa, como continuidade do sistema latino.

Vejam os a definição nas palavras do gramático quinhentista, com texto transcrito em edição semidiplomática, seguida de uma leitura interpretativa, conforme os pressupostos da Crítica Textual (Bassetto, 2013: 60-61). A leitura semidiplomática deriva do banco de dados CTLF (*Corpus de Textes Linguistiques Fondamentaux*), hospedado na Universidade de Lyon, na França, e desenvolvido em parceria com a Universidade de São Paulo, pela historiógrafa Marli Quadros Leite:

Capitulo seysto. Letra e figura de voz estas diuidimos em cõsoantes e vogaes. as vogaes tem em sy voz: e as consoantes não se não junto cõ as vogaes. Como a que he vogal: e .b. que he cõsoante: e nam tẽ voz ao menos tão perfeyta como .a. vogal. ¶ As figuras destas letras chamão os Gregos caracteres: e os latinos notas: e nos lhe podemos chamar sinaes. Os quaes hão de ser tantos como as pronũciações a que os latinos chamão elementos: e nos as podemos interpretar fundamẽtos das vozes e escritura⁴ (Oliveira, 1536: 9).

⁴ «Capítulo sexto. Letra é figura de voz, estas dividimos em consoantes e vogais, as vogais têm em si voz, e as consoantes não têm, senão junto com as vogais. Como o [a], que é vogal, e [b], que é consoante, e não tem voz, ao menos tão perfeita como a vogal [a]. As figuras destas letras chamam os gregos caracteres, os latinos notas, e nós os podemos chamar sinais, os quais hão de ser tantos como as pronúncias a que os latinos chamam elementos, e nós as podemos interpretar como fundamentos da oralidade e da escrita».

O conceito de figura, adotado pelo humanista para descrever o sistema de escrita, pode ser interpretado como «forma» por adequação teórica, e nesse sentido letra equivaleria à «forma da voz». A divisão entre letras vogais e consoantes deriva da gramática grega, e foi contínua na língua latina (Cagliari, 2009: 58-62). Por fim, a figura da letra, ou a sua forma, recebe um nome específico, em grego é um «caractere», em latim, «nota» e em português são «sinais», para Fernão de Oliveira, o que compreendemos atualmente como sinais gráficos, ou grafemas.

Fernão de Oliveira refuta uma argumentação de Nebrija quanto à sua gramática do castelhano, que se vale estritamente de letras latinas com uma utilização restrita do alfabeto latino, e utiliza um argumento de Varrão de que os «valores» (*potestates*) das letras mudam com o tempo, assim como variam as línguas, o que ocorre nas diferenças entre o latim e o português. Vejamos a argumentação na descrição do gramático:

Diz Antonio de nebrissa que temos na espanha somêta as letras latinas: mas porque e verdade que são tantas e taes as letras como as vozes: nos diremos que de nos aos latinos ha hi muita diferença nas letras: porque também a temos nas vozes: e não he muyto poys somos bẽ apartados em tempos e terras: e não somêta isto: mas hũa mesma nação e gente de hũ tempo a outro muda as vozes e também as letras. Porque doutra maneira pronunçiauão os nossos antigos este verbo tanger: e doutra o pronunçiamos nos: e os latinos não podem dizer que a mesma letra era .c. quando tinha sempre hũa so força com todas' as vogaes: como diz Quintiliano. E agora quando a cada vogal quasi muda sua voz: não diremos logo que temos as mesmas letras: nem tantas como os latinos: mas temos tâtas figuras comelles: e quasi as mesmas ou imitação dellas. E com tudo nam deixa dauer falta nesta parte porque as nossas vozes requebrem que tenhamos trinta e duas: ou trinta e tres letras: como se mostrara a diante. Ja confessamos ser verdade o que diz Marco varrão nos liuros da Etymologia que se mudão as vozes e com ellas e tambem neçessario que se mudẽ as letras: mas não com tão pouco respeito como agora alghũs fazẽ: os quaes como chegão a Toledo: logo se não lêbrão de sua terra a que muito deuem. E em vez de apurarẽ sua lingoa corrompẽna com emprestilhos: nos quaes não podem ser perfeitos. Tenhamos poys muito resguardo nesta parte: porque a lingua e escritura e fiel tisoureyra do bem de nossa soçessão e são diz Quintiliano as letras para êtregar aos que vierem as cousas passadas⁵ (Oliveira, 1536: 9).

⁵ «Diz Antônio de Nebrija que temos na Espanha somente as letras latinas, mas porque é verdade que são tantas e tais as letras como as vozes. Nós diremos que há aí muita diferença nas letras, de nós (portugueses) aos latinos, porque também a temos nas vozes, e não é muito, pois somos bem apartados no tempo e em distância, e não somente isso, mas em uma mesma nação e povo, de um tempo a outro, mudam-se as vozes e as letras. Posto que de uma maneira pronunciavam os nossos antigos este verbo tanger, e nós o pronunciamos de outra. E os latinos não podem dizer que uma mesma letra era o c, quando tinha uma só força com todas as vogais, como diz Quintiliano. E agora quando a cada vogal quase muda a sua voz, não diremos logo que temos as mesmas letras, nem tantas como os latinos, mas temos tantas figuras como eles, e quase as mesmas ou imitação delas. E, contudo, não deixa

Por fim, como inovação em sua obra há uma ênfase na questão da variação nas línguas como um todo, o que caracteriza uma antecipação em sua visão teórica, ainda no contexto quinhentista, sobre a relação entre a língua portuguesa e a língua latina. Seu sistema de escrita para a língua vernácula oscilava entre trinta e duas e trinta e três letras, como cita e descreve em pormenores na gramática (Oliveira, 1536). Sua descrição linguística demonstra a relação de continuidade e descontinuidade com a língua latina que permeou a tradição escrita da língua portuguesa no século XVI, e uma transição para o modelo encontrado em gramáticas posteriores.

4. A DEFINIÇÃO DE LETRA NA GRAMÁTICA DE JOÃO DE BARROS (1540)

João de Barros apresenta de forma mais sistêmica o conceito de letra em sua gramática de 1540. Diferentemente de Fernão de Oliveira, que argumenta longamente sobre o tema, para aqueles que já conheciam as obras de Nebrija, Quintiliano e Varrão, a obra de Barros é mais descritiva e didática, ainda que seja comentada também. É uma obra para a educação humanística e ensino de meninos. Na descrição do humanista, há uma adaptação direta do conceito latino de *litera*. O humanista também definiu a letra por três atributos: nome, figura e poder. Barros, porém, não cita nenhum gramático latino como fonte, mas se vale de ideias próximas à gramática latina em sua descrição linguística, no segundo capítulo da gramática:

Difinçam das leteras e o numero dellas. Letera (segundo os grammaticos) é a mais pequena parte de qualquer diçam que se póde escrever: a que os latinos chamáram nóta, e os grégos carater, per cuja ualia e poder formamos as paláuras. E a esta formaçam chamã elles primeiros elementos da linguágem: ca bem como do aiuntamento dos quártro elementos se compõem todalas cousas: assy do aiuntamento das leteras hũas com as outras per ordem natural, se entende cada hum em sua linguágem, pola ualia que pos no seu, A, b, c. Donde as leteras ueéram ter estas tres cousas, Nome, figura, poder. Nome, por que á primeira chamam, A, a segunda, Be, a terceira, Ce, figura, por que se escreúem desta maneira. A, b, c. Poder, pola ualia que cada hũa tem, por que quando achamos esta letra A, ia sabemos que tem a sua ualia: e per

de haver falta nesta parte porque as nossas vozes requerem que tenhamos trinta e duas, ou trinta e três letras, como se mostrará adiante. Já confessamos ser verdade o que diz Marco Varrão nos livros da Etimologia, que se mudam as vozes e com elas é também necessário que se mudem as letras, mas não com tão pouco respeito como agora alguns fazem, os quais como chegam a Toledo, logo não se lembram de sua terra a que muito devem. E em vez de apurarem sua língua corrompem-na com empréstimos, nos quais não podem ser perfeitos; tenhamos pois muito resguardo nesta parte, porque a língua é escrivã e fiel resoureira do bem de nossa sucessão, e existem, como diz Quintiliano, as letras para entregar aos que vierem as coisas passadas».



semelhante módo podemos iulgar das outras, que em numero sam uinte & tres, como as dos latinos de quem às nós recebemos⁶ (Barros, 1540: 5).

Note-se que as letras como signos autônomos possuem um nome próprio, em língua portuguesa, derivado da tradição latina, de Varrão, em que o som da letra se apóia na vogal e, como «bê», nome da letra b. Além do nome próprio, a letra possui uma figura constante, isto é, uma forma geométrica definida, como é apresentado também por Fernão de Oliveira. Por fim, o atributo mais importante da letra é o «poder», ou o que em termos modernos Saussure ([1916] 2006) chamou de «valor linguístico», o que caracteriza a relação entre som e forma. Barros tinha preferência no ensino da «letra redonda», modernamente rotulada como letra de forma, ou bastão, no Brasil, mais do que no ensino de «letra tirada», ou cursiva, além de sugerir o ensino de português antes do de latim, na alfabetização (Buescu, 1978: 47).

A definição de letra de João de Barros é mais didática do que a de Fernão de Oliveira, seguindo a tradição latina diretamente. Letra, para Barros, é a menor parte de qualquer palavra que pode ser escrita, isto é, trata-se de um grafema, uma unidade mínima gráfica, ou um elemento da palavra escrita. Para o humanista, há vinte e três letras no sistema de escrita da língua portuguesa, com uma redução de elementos em relação à gramática de Fernão de Oliveira, que apresentava trinta e três unidades.

Um dado cultural interessante é como a tradição latina influía no pensamento linguístico de João de Barros, a tal ponto de o humanista atribuir a criação do alfabeto à Nicóstrata, personagem mitológico greco-latino. Essa narrativa é um parêntesis em sua descrição linguística, e parece ter valor pedagógico, ao introduzir um tema mitológico, que poderia ter sido usado pelos preceptores quinhentistas na alfabetização infantil no século XVI:

E dizem a maior parte dos historiadores que Nicóstrata, mãe de Evandro, rei dos Latinos, foi a inventora destas dezessete letras: A, b, c, d, e, f, g, i, l, m, n, o, p, r, s, t, u. Depois, pelo tempo se acrescentaram estas seis: h, k, q, x, y, z, das quais o h consideram os latinos como uma aspiração e não letra, e k, que serve somente em algumas palavras gregas, como *Kyrie eleison* (Senhor, tende misericórdia). Serve-se também a nossa lingua de algumas letras à maneira dos gregos, as quais nós ora temos

⁶ «Da Letra. Definição das letras e o número delas. Letra, segundo os gramáticos, é a menor parte de qualquer palavra que se pode escrever, a qual os latinos chamam de nota e os gregos de caractere, por cujo valor e poder formamos as palavras. É a esta formação chamam eles os primeiros elementos da linguagem, bem como da junção de quatro elementos se compõem todas as coisas, assim da junção das letras umas com as outras pela ordem natural, se entende cada uma em sua linguagem, pelo valor fonético que pôs no seu A, b, c. De onde as letras vieram a ter estas três categorias: nome, figura e poder. Nome, pelo fato de que à primeira chamam A, à segunda Be, à terceira Ce; figura pelo fato de que se escrevem desta maneira: A, b, c. Poder pelo valor que cada uma tem, porque quando achamos esta letra A, já sabemos que tem o seu valor, e por semelhante modo podemos julgar sobre as outras, que em número são vinte e três, como as dos latinos, de quem nós as recebemos».

em voz, mas não em figura, e são estas á, é, ó, de que trataremos no capítulo da ortografia. E assim temos algumas letras dobradas a maneira dos hebreus, umas para o princípio de qualquer palavra, outras para o meio e outras para o fim. E as nossas são estas I, i, y, R, r, S, s, V, u. Temos mais estas três prolações: ch, lh, nh, as quaes são próprias da nossa lingua: e usamos dellas em soprimto de tres leteras de que nam temos figura. E assy temos esta letra. ç, que parece ser inuentada pera pronũçiam Hebraica ou Mourisca: E esta figura – que é como arésta a que chamamos til: a qual os latinos tẽ, e séruenos por estas tres leteras. m, ue, quando se põem sobre esta letera. q, ou sobre letera uogal. Assy que podemos dizer, termos uintatres leteras em poder, & trinta e quátro em figura. E onde am de seruir, e quãtos açidentes tẽ particularmẽte trataremos ao diãte no titolo da Ortografia: Isto bástẽ agóra em géral? (Barros, 1540: 5-6).

A percepção de João de Barros sobre a influência grega, hebraica e mesmo mourisca, denotam uma pluralidade de pensamento no humanista, como também notou Fernão de Oliveira. A língua portuguesa não teve apenas a influência latina, e estava aberta para outras influências culturais, em uma perspectiva plural, que teria sido traço marcante mais na modernidade do que em sua época. Uma reflexão de João de Barros que define o sistema de escrita da língua portuguesa é o fato de que o sistema apresenta vinte e três letras em poder, e trinta e quatro em figura. O humanista percebe a diferença entre o sistema gráfico e o sistema de sons da língua, e que as letras são os signos que intermediam a representação gráfica e os sons.

O humanista demonstra que o sistema sofreu variações, logo as letras não surgiram todas ao mesmo tempo, nem são da mesma origem. Essa perspectiva histórica da constituição do alfabeto português quinhentista demonstra uma antecipação de reflexões que só teriam surgido no desenvolvimento da Filologia moderna, com a Linguística Histórica (Bassetto, 2009: 63-67). João de Barros divide as letras em latinas, de influência grega, hebraica e mourisca, e letras criadas para a língua portuguesa (ch, lh, nh).

⁷ «E dizem a maior parte dos historiadores que Nicóstrata, mãe de Evandro, rei dos Latinos, foi a inventora destas dezessete letras: A, b, c, d, e, f, g, i, l, m, n, o, p, r, s, t, u. Depois, pelo tempo se acrescentaram estas seis: h, k, q, x, y, z, das quais o h consideram os latinos como uma aspiração e não letra, e k, que serve somente em algumas palavras gregas, como *Kyrie eleison* (Senhor, tende misericórdia). Serve-se também a nossa lingua de algumas letras à maneira dos gregos, as quais nós ora temos em voz, mas não em figura, e são estas á, é, ó, de que trataremos no capítulo da ortografia. E assim temos algumas letras dobradas a maneira dos hebreus, umas para o princípio de qualquer palavra, outras para o meio e outras para o fim. E as nossas são estas I, i, y, R, r, S, s, V, u. Temos mais estas três prolações: ch, lh, nh, as quais são próprias da nossa lingua, e usamos delas em suprimto de três leteras de que não temos figura. E assim temos essa letra ç, que parece ser inventada pela pronũcia hebraica ou mourisca. E esta figura que é como uma aresta, a que chamamos til, a qual os latinos tẽm, e serve-nos por estas três leteras, m, ou quando se põe sobre a letra q, ou sobre uma letra vogal. Assim podemos dizer termos vinte e três leteras em poder, e trinta e quatro em figura. E onde hão de servir, e quantos accidentes tẽm, particularmente trataremos adiante, no capítulo da ortografia. Isso baste agora em geral».

Seu pensamento linguístico é sistêmico, no sentido de descrever as letras da língua portuguesa como um sistema, constituído historicamente da adaptação de letras de outros sistemas linguísticos, e vinculado à descrição dos sons específicos da língua portuguesa. É um tema complexo, e com o aparato quinhentista, o humanista consegue em sua gramática desenvolver reflexões profundas que impactam a descrição gramatical da língua portuguesa até os dias de hoje, de forma contínua. O parêntese aberto, sobre a lenda de Nicóstrata, mãe de Evandro, deve ser interpretada no domínio das narrativas simbólicas.

O papel das lendas e mitos na educação humanística era patente, desde as culturas da Antiguidade Clássica, e se o humanista invoca uma narrativa tradicional em sua gramática quer demonstrar uma prática cultural da alfabetização das crianças pelas mães, uma prática que teria se disseminado com a educação e alfabetização em língua vernácula. Devemos compreender a lenda como uma alegoria, em termos modernos.

5. O CONCEITO DE LETRA NA GRAMÁTICA DE ANCHIETA (1595)

A terceira gramática que debatemos apresenta algumas peculiaridades em relação às anteriores. A arte gramatical de Anchieta (1595, 1990) foi escrita no contexto colonial ultramarino da América portuguesa, e descreve a língua de catequese dos primeiros missionários nesse contexto. O século XVI foi, culturalmente, o século mais indígena da história do Brasil, e as línguas indígenas estavam em pleno uso em todo o território. Anchieta adaptou o sistema de escrita latino-português de sua época para a língua dos indígenas de cultura tupinambá, e essa adaptação é o que caracterizou seu texto gramatical quinhentista.

Na arte de gramática de Anchieta, não há propriamente uma definição do conceito de letra, mas a sua aplicação direta, com o contraste entre o português e a língua indígena. Note-se que seu processo descritivo da língua indígena se assemelha às especulações da gramática de Fernão de Oliveira, ao menos nos três capítulos iniciais da gramática que se apresentam antes como comentários gerais e exemplos de usos específicos da língua (Zwartjes, 2011: 151-152). Como o missionário não descreve o conceito de letra, mas adapta o sistema latino-português para a descrição da língua indígena, nesse sentido a analogia entre os dois sistemas é a sua técnica de descrição linguística, mostrando as diferenças do uso dos grafemas em português e na língua dos indígenas de cultura tupinambá.

Dos três atributos do conceito de letra na gramática latina, o mais relevante na descrição anchietana é o conceito de «poder» (*potestas*), ou de valor fonético, para a compreensão de sua transcrição da língua indígena. A arte de gramática de Anchieta apresenta, como veremos, as exceções da língua indígena, isto é, a irregularidade quando comparada com a língua portuguesa, que serviu de «supestrato» (Cavaliere, 2001: 11-15), em sua gramatização. Além do morfótipo de gramática humanística, enquadra-se no modelo de «gramática missionária», proposto pela Linguística Missionária (Zwartjes, 2011: 148).



Vejamos o capítulo, com transcrição semidiplomática e comparada com o original em edição fac-símile, seguida de uma leitura interpretativa:

Das letras. Cap. 1.

NESTA lingoa do Brafil não há f. l. s. z. rr. dobrado nem muda com líquida, vt cra, pra, &c. Em lugar do s. in principio, ou medio dictionis ferue, ç. com zeura, vt Açô, çatâ.

¶ Algũas partes da oração fe acabão em til, o qual não he, m. nem, n. ainda q na pronũciação diffirão pouco, vt, Tĩ, Ainupa^ç, rua^ç (Anchieta, 1595: 1f).

Anchieta inicia sua descrição linguística afirmando a ausência de algumas letras, em comparação com o sistema da língua portuguesa, não há «f, l, s, z, rr dobrado» na língua indígena. O que Anchieta afirma não é a ausência da figura das letras, mas do «poder», isto é, do valor linguístico, o que em termos modernos significa a ausência dos fonemas na língua indígena. O encontro entre «muda e líquida: cra, pra etc.», também não é registrado. Assim, essas letras não são empregadas na descrição da língua indígena.

Como a descrição do missionário é contrastiva com a língua portuguesa, não é necessário conceituar o que é letra, nem descrever todo o sistema, apenas registrar as diferenças, por analogia, entre o sistema de escrita e de sons da língua portuguesa e da língua indígena. Inicialmente, o missionário apresenta em sua gramática o que não há na língua indígena e é registrado na língua portuguesa, como a ausência de alguns fonemas na língua e encontros de fonemas. O uso do ç para representar o fonema fricativo alveolar surdo [s], em detrimento do s e do z, demonstram uma adaptação na técnica descritiva de Anchieta. O ç tinha uso restrito na gramática de João de Barros, por exemplo. Outro caso registrado é o til, que tem uma relação aproximada com o m e o n, isto é, tem o valor de nasalização e tendência a uma pronúncia gutural, característica da língua indígena (Zwartjes, 2011: 153-154).

Outro fato linguístico específico, descrito por Anchieta, são os encontros consonantais da língua indígena, que diferem da língua portuguesa. O gramático sugere que há um grupamento de consoantes: mb, nd, ng, que não há em português, reconhecida modernamente como uma nasal velar /ŋ/ por Aryon Rodrigues (Zwartjes, 2011: 153-154). Esse grupamento representa um fonema que é desconhecido por falantes da língua portuguesa, e foi representado de modo adaptado pelo missionário. Outro fenômeno linguístico apresentado por Anchieta é o «í áspero», reconhecido como uma vogal fechada central não arredondada /i/, que se pronuncia com a língua no céu da boca (Zwartjes, 2011: 153-154). Vejamos a descrição desses fenômenos pelo gramático:

⁸ «Das letras, capítulo 1. Nesta língua do Brasil não há f, l, s, z, rr dobrado, nem muda com líquida, como cra, pra etc. Em lugar do [s] no início, ou no meio da palavra serve ç, isto é, c com cedilha, como Açô, çatâ. Algumas partes da oração se acabam em til, o qual não é m nem n, ainda que na pronúncia difiram pouco, como Tĩ, Ainupa^ç, rua^ç».

¶ Não ha hũa confoante continuada com outra na mefma dição: excepto, mb. nd. ng. vt Aimombôr, Aimondô, Aimeêng.

¶ Acrescentandofe algũa particula depois da vltima confoante, em que fe acaba o verbo, o 'qual fe faz no futuro, do Indicatiuo, no Optatiuo, nos pręteritos imperfeitos do Cõiunctiuo; ha algua differença na pronunciação, & o vso de diuerfas partes do Brafil fera o melhor mefre. Por que des des Pitiguáres do Paraíba até os Tamôyos do Rio de Janeiro pronunciaõ inteiros os verbos acabados em confoante, vt Apâb, Acêm, Apên, Ajúr.

E afsi additas as particulas dos tempos fobre ditos interpoem i. afpero, vt in futuro, ne Apâbine, Acêmine, Apênine, Aiürine.

E ainda que pareção pronunciar, Apábne, *erc.* he pella delicadeza com que tocão o i. & ainda no mefmo prefente o exprimem as vezes, vt Apábi. O mefmo he de, temo, méimo mo, meémo, que fe acrecetão aos outros, optatiuo, &c. vt Apâbitemomã, Apâbimo, *erc.*

E tambem com a interrogatiua, Pè, vt Ereiüripè?⁹ (Anchieta, 1595: 1f-1v).

Anchieta, portanto, apresentou primeiro os fonemas da língua portuguesa ausentes na língua indígena. Em seguida, faz o processo descritivo inverso tendo apresentado os fonemas da língua indígena ausentes na língua portuguesa. Sua gramática apresenta um contraste entre a língua portuguesa e a língua indígena, como técnica descritiva, com o emprego dos conceitos latinos de analogia e anomalia, ainda que o missionário não os cite. A comparação do sistema de letras permite-nos inferir uma comparação entre o sistema de sons, em sua perspectiva gramatical, e as diferenças vão determinar o contraste entre ambas as línguas. Ainda no capítulo sobre as letras, na gramática do missionário, há outros fatos linguísticos descritos sobre a relação entre as letras e os sons das línguas, mas que se referem antes à ortografia do que ao conceito de letra propriamente dito.

6. CONCLUSÃO

Como comentários finais, podemos concluir que o conceito de *litera*, da gramática latina, foi adaptado pelos gramáticos quinhentistas utilizados como *corpus*

⁹ «Não há nenhuma consoante continuada com outra na mesma palavra, exceto mb, nd, ng, como Aimombôr, Aimondô, Aimeêng. Acrescentando-se alguma partícula depois da última consoante, em que se acaba o verbo, o qual se faz no futuro do indicativo, no optativo, nos pretéritos imperfeitos do conjuntivo, há alguma diferença na pronúncia e o uso de diversas partes do Brasil será o melhor mestre. Porque desde os potiguares da Paraíba até os tamoios do Rio de Janeiro pronunciam inteiros os verbos acabados em consoante, como Apâb, Acêm, Apên, Ajúr. E assim adicionadas as partículas dos tempos sobreditos interpõe-se um i áspero, como no futuro /-ne/: Apâbine, Acêmine, Apênine, Aiürine. E ainda que pareçam pronunciar Apábne etc. é pela delicadeza com que tocam o i, e ainda no mesmo tempo presente o exprimem às vezes como Apábi. O mesmo ocorre em temo, méimo mo, meémo, que se acrescentam aos outros, optativo etc., como Apâbitemomã, Apâbimo etc. E com a interrogativa Pè, como Ereiüripè?».

de nossa investigação. Tanto Fernão de Oliveira, quanto João de Barros, e mesmo Anchieta, se valeram do mesmo conceito derivado da descrição da língua latina para organizar os seus sistemas de escrita. Pudemos perceber que as letras aplicadas na escrita da língua latina não passaram fortuitamente para as línguas descritas pelos gramáticos quinhentistas, tendo havido um debate teórico para adaptar esse sistema.

A analogia entre a língua latina e a língua portuguesa, quanto à diferença entre os sons das línguas e o emprego do alfabeto latino, foi o tema que norteou as discussões de Fernão de Oliveira e de João de Barros. Sob o atributo de *potestas* (poder, valor fonético) da *litera* latina, ocorreram as discussões de comparação entre o latim e o português que modernamente tratamos como a diferença de fonemas entre as duas línguas, enquanto sob o atributo de *figura*, as diferenças entre grafemas nos dois sistemas.

Note-se que os gramáticos quinhentistas aplicavam a analogia entre o latim e o português, tendo antecipado reflexões que se tornariam centrais somente no desenvolvimento moderno do método histórico-comparativo, com o surgimento da Linguística Histórica. Fernão de Oliveira e João de Barros, dadas as limitações de sua época, puderam antecipar o método de comparação entre o latim e o português em sua descrição gramatical da língua, que tinha por finalidade gramatizar o vernáculo.

Já Anchieta, que adotou o mesmo processo em uma língua indígena da América portuguesa, apresentou um método próximo de comparação, mas tendo se valido do português como língua de contraste, para adaptar o sistema de escrita à língua indígena. Suas reflexões foram vinculadas tanto à *potestas*, quanto à *figura*, tendo demonstrado como havia fonemas na língua indígena que não possuíam um grafema respectivo e como as adaptações eram necessárias para transcrever a língua.

Por fim, pudemos no artigo demonstrar o repertório conceitual dos gramáticos quinhentistas acerca do conceito de letra, um conceito herdado em seu clima intelectual renascentista das gramáticas latinas como a obra de Prisciano. Pudemos notar a continuidade do pensamento gramatical latino nos gramáticos europeus da época, e mesmo uma continuidade no conceito de letra até os dias de hoje, na tradição escolar, que deriva de um longo processo histórico e contínuo de adoção da escrita no mundo ocidental.

RECIBIDO: noviembre 2022; ACEPTADO: marzo 2023.



REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANCHIETA, J. (1595): *Arte de gramática da língua mais usada na costa do Brasil*, Tip. João Álvaro, Coimbra.
- ANCHIETA, J. (1595): *Arte de gramática da língua mais usada na costa do Brasil*. https://pt.wikisource.org/wiki/Arte_de_gram%C3%A1tica_da_l%C3%ADngua_mais_usada_na_costa_do_Brasil [09/11/2022].
- ANCHIETA, J. (1990) [1595]: *Artes de gramática da língua mais usada na costa do Brasil*, introdução, tradução e notas de Armando CARDOSO, Loyola, São Paulo.
- AUROUX, S. (1992): *A revolução tecnológica da gramatização*, Editora da Unicamp, Campinas.
- BARROS, J. (1540): *Grammatica da lingua portuguesa*, apud Lodouicum Rotorigiu[m], Typographum, Olyssipone.
- BARROS, J. (1540): *Grammatica da lingua Portuguesa*. http://ctlf.ens-lyon.fr/textes/3302_por_Barros_01_1540_T01.htm [09/11/2022].
- BASSETTO, B. F. (2013): *Elementos de Filologia Românica*, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- BATISTA, R. O. (org.) (2019): *Historiografia da Linguística*, Contexto, São Paulo.
- BECHARA, E. (2009): *Moderna gramática portuguesa*, Nova Fronteira, Rio de Janeiro.
- BUESCU, M. L. C. (1984): *Historiografia da Língua Portuguesa*, Sá da Costa, Lisboa.
- BUESCU, M. L. C. (1978): *Gramáticos portugueses do século XVI*, Instituto de Cultura Portuguesa, Lisboa.
- BUESCU, M. L. C. (1981): *Babel ou A ruptura do signo: a gramática e os gramáticos portugueses do século XVI*, Imprensa Nacional - Casa da Moeda, Lisboa.
- CAGLIARI, L. (2009): *A história do alfabeto*, Paulistana, São Paulo.
- CAVALIERE, R. (2001): «Anchieta e a língua falada no Brasil do século XVI», *Revista portuguesa de humanidades* 5/1-2: 11-21.
- COSERIU, E. (2000): «Língua e funcionalidade em Fernão de Oliveira», Fernão DE OLIVEIRA, *Grammatica da linguagem portuguesa*, edição crítica, semidiplomática e anastática, Amadeu TORRES & Carlos ASSUNÇÃO (eds.), Academia das Ciências de Lisboa, Lisboa, pp. 29-60.
- KALTNER, L. F. (2020): «Regna Brasillica: contextualização da Arte de gramática da língua mais usada na costa do Brasil (1595)», *Revista da ABRALIN*. 19/1: 1–25. <https://revista.abralin.org/index.php/abralin/article/view/1379> [09/11/2022]. DOI: [10.25189/rabralin.v19i1.1379](https://doi.org/10.25189/rabralin.v19i1.1379).
- KOERNER, E. F. K. (1996): «Questões que persistem em historiografia linguística», *Revista da ANPOLL (Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Letras e Linguística)* 2: 45-70.
- MARIGUELA, A. D. B. (2007): «A grammatica da linguagem portuguesa de Fernão de Oliveira: marcas de linguagem nas teias da tradição e da ruptura», *Revista da ANPOLL (Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Letras e Linguística)* 23: 33-59.
- NEBRIJA, A. (1495) [1481]: *Introductiones latinae cum commento*, [s.n.] Salamanca. https://www.google.com.br/books/edition/Introductiones_latinae_cum_comento/Lx3dVxaLUeMC?hl=pt-BR&gbpv=0 [16/03/2023].
- OLIVEIRA, F. (2000) [1536]: *Gramática da Linguagem Portuguesa*, edição crítica, semidiplomática e anastática, Amadeu TORRES e Carlos ASSUNÇÃO (eds.), Academia de Ciências de Lisboa, Lisboa.
- OLIVEIRA, F. (1536): *Grammatica da lingoagem portuguesa*. http://ctlf.ens-lyon.fr/textes/3301_por_Oliveira_01_1536_T01.htm [09/11/2022].



- OLIVEIRA, M. S. - ANJOS, M. A. L. (2021): «As quase três décadas de produção em Historiografia Linguística brasileira: um panorama acerca da produção nacional». *Revista da ABRALIN*, 20/3: 522-547. <https://revista.abralin.org/index.php/abralin/article/view/1903> [09/11/2022]. DOI: [10.25189/rabralin.v20i3.1903](https://doi.org/10.25189/rabralin.v20i3.1903).
- PRISCIANUS (1865): *Grammatici Latini volumen II – Institutionum grammaticarum libri I-XII*, in aedibus B. G. Teubneri, Leipzig.
- SAUSSURE, F. ([1916] 2006): *Curso de linguística geral*, Cultrix, São Paulo.
- SWIGGERS, P. (2013): «A historiografia da linguística: objeto, objetivos, organização», *Confluência – Revista do Instituto de Língua Portuguesa do Liceu Literário Português* 44/45: 39-59.
- TORRES, A. - ASSUNÇÃO, C. (2000): «Abordagem pontual e situacional», Fernão DE OLIVEIRA, *Grammatica da linguagem portuguesa*, edição crítica, semidiplomática e anastática, Amadeu TORRES & Carlos ASSUNÇÃO (eds.), Eugenio COSERIU (intr.), Academia de Ciências de Lisboa, Lisboa, pp. 5-26.
- ZWARTJES, O. (2011): *Portuguese Missionary Grammars in Asia, Africa and Brazil*, John Benjamins, Amsterdam.



ΣΚΕΨΕΙΣ ΓΥΡΩ ΑΠΟ ΤΗΝ ΑΠΟΤΡΟΠΑΙΚΗ ΛΕΙΤΟΥΡΓΙΑ ΤΩΝ ΕΝΕΠΙΓΡΑΦΩΝ ΜΙΝΩΙΚΩΝ ΚΟΣΜΗΜΑΤΩΝ

Dr. Papadaki Christina

Post doc researcher - University of the Aegean,
Department of Mediterranean Studies - Hellenic Ministry of Justice (Greece)
papadakichristina@gmail.com

ΠΕΡΙΛΗΨΗ

Το άρθρο επικεντρώνεται σε μια μικρή ομάδα μινωικών ενεπίγραφων κοσμημάτων, υποστηρίζοντας ότι το γραπτό μήνυμα που αυτά φέρουν, και εξακολουθεί να μας είναι άγνωστο, ίσως σχετίζεται με την αποτροπαϊκή και φυλακτήρια λειτουργία τους.

ΛΕΞΕΙΣ ΚΛΕΙΔΙΑ: μαγεία, ενεπίγραφα μινωικά κοσμήματα.

THOUGHTS ON THE APOTROPAIC USE OF THE INSCRIBED MINOAN JEWELLERY

ABSTRACT

The article focuses on a small group of Minoan inscribed jewellery, examining the hypothesis that the written message they carry, and which is still unknown to us, reinforces their possible apotropaic function.

KEYWORDS: magic, inscribed Minoan jewellery, apotropaic jewellery.

REFLEXIONES SOBRE LA FUNCIÓN APOTROPAICA DE LA JOYERÍA MINOICA CON INSCRIPCIONES

RESUMEN

El artículo se centra en un pequeño grupo de joyería minoica con inscripciones, examinando la hipótesis de que el mensaje escrito que portan –y aún desconocido para nosotros– pueda estar relacionado con su función apotropaica y de salvaguarda o protección.

PALABRAS CLAVE: magia, joyería minoica con inscripciones, joyería apotropaica.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.03>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 49-58; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343





Ναι, η γραφή είναι μαγική γιατί υπάρχουν ακόμα και τώρα κοινωνίες στην Αφρική και την Ασία που πιστεύουν στις μαγικές και προστατευτικές ιδιότητες της γραφής. Υπάρχει ένας πολιτισμικός χώρος που συντηρεί την γραφή με τον σεβασμό και την ιερότητα που είχε κάποτε [...] Τα γραμμένα φυλακτά, τυλιγμένα μέσα σε ένα κομμάτι δέρμα, της Δυτικής Αφρικής, τα Αιθιοπικά μαγικά ειλητάρια με τις προσευχές, ή ακόμα νωρίτερα οι ελληνικοί μαγικοί πάπυροι της Αλεξάνδρειας και οι ακόμα αρχαιότερες μαγικές κούπες της Παλαιστίνης, όλες αυτές οι γραπτές παρακλήσεις, επιλήσεις, ευχαριστίες γίνονται, με μόνη την βαθειά πίστη ότι η γραφή - ο λόγος, προστατεύει. Στις σύγχρονες κοινωνίες μας ο λόγος, η γραφή, λειτουργούν διαφορετικά.¹

Η απαρχή της κατασκευής κοσμημάτων, προπάντων ψήφων και περιάπτων, είναι συνυφασμένη με τις πρώτες απόπειρες τρισδιάστατης αποτύπωσης και απόδοσης μίας σειράς από συνήθη στο φυσικό περιβάλλον, και γι' αυτό οικεία στο ανθρώπινο μάτι, γεωμετρικά σχήματα: οι σφαίρες, οι κύλινδροι, οι δίσκοι, οι κώνοι, κάποτε από (ημι)πολύτιμες πρώτες ύλες, συνθέτουν, ήδη σε πολύ πρώιμες εποχές, ένα αρχετυπικό «λεξιλόγιο» βασικών σχημάτων και συμβόλων, το οποίο ο προϊστορικός άνθρωπος δεν φαίνεται να επεξεργάστηκε, τουλάχιστον σε πρώτη φάση, για πρακτικούς λόγους (Cauvin, 2004: 155). Πρόκειται, ουσιαστικά, για μία «γλώσσα» γεωμετρικών σχημάτων που ταυτίζεται με συμμετρίες που υπάρχουν σε αφθονία στη φύση (άστρα, άνθη, φυτά, ορυκτά, όστρεα) και την συναντούμε ευθύς εξαρχής σε ένα υψηλό επίπεδο αφαίρεσης, ανεξάρτητα από τις εικονιστικές βλέψεις και το εικαστικό αποτέλεσμα, ως μία σειρά από *imago mundi* που (μετα)φέρουν ένα πλήθος άγνωστων σε εμάς κοσμολογιών συμβολισμών και μηνυμάτων (Cauvin, 2004: 155).

Καταρχάς, είναι δεδομένο ότι, τα κοσμήματα αναδεικνύουν πρωτίστως το σωματικό κάλλος ενώ θεωρείται ότι σηματοδοτούν την κοινωνική θέση και το κύρος του κατόχου τους όχι μόνο στη ζωή αλλά και στον θάνατο (Verduci - Davis, 2015). Παράλληλα, τα κοσμήματα λόγω της άμεσης επαφής τους με το σώμα, λειτουργούν συχνά και ως φυλακτά, εξυπηρετώντας την ψυχολογική και συναισθηματική ανάγκη του ατόμου για προστασία από το κακό (Ψαρολογάκη, 2010: 97). Σε αυτήν την κατηγορία, θεωρείται ότι εντάσσονται προπάντων τα ενεπίγραφα κοσμήματα που οι περισσότεροι ερευνητές συμφωνούν ως προς το ότι έχουν αποτροπαϊκό χαρακτήρα. Τα κοσμήματα αυτά, όπως, για παράδειγμα, το ρωμαϊκό δακτυλίδι στο Βρετανικό Μουσείο με την επιγραφή: *EΥΤΥΧ(Ε)Ι Ο ΦΟΡΩΝ*, υπάρχουν βεβαίως σε όλες τις εποχές και απαντούν μέχρι τις μέρες μας, διαγράφοντας μία εκπληκτική πορεία στον χρόνο (Κριτζάς, 1997: 76). Το παρόν άρθρο επικεντρώνεται σε μία μικρή ομάδα μινωικών ενεπίγραφων κοσμημάτων, εξετάζοντάς τα μέσα από την (προ)οπτική της πιθανής αποτροπαϊκής τους χρήσης, παρά το γεγονός ότι τα γραπτά κείμενά τους αποδίδονται σε γραφή που δεν έχει ακόμη αποικρυπτογραφηθεί.

¹ Απόσπασμα από συνέντευξη της Ειρήνης Γιόνου στην Ερριέττα Μπεκίου, στις 19-3-2018, <https://www.culturenow.gr/eirini-gkonoy-h-mageia-kai-oi-therapeytikes-idiotites-tis-grafis>.



Χρυσό δακτυλίδι από το Μαυρόσπηλιο, [GORILA KN Zf 13](https://thingsthattalk.net/nl/t/ttt:TQfYGq/m/directionality-and-readability), p. 152.
<https://thingsthattalk.net/nl/t/ttt:TQfYGq/m/directionality-and-readability>.

Το πιο χαρακτηριστικό κόσμημα της συγκεκριμένης κατηγορίας είναι το χρυσό δακτυλίδι με μικρό συμπαγή κρύο και ωσειδή συμπαγή σφενδόνη, με επιγραφή Γραμμικής Γραφής Α, από τον θαλαμοειδή *Τάφο ΙΧ* στο Μαυρόσπηλιο Κνωσού (Forsdyke, 1926-1927: 264-269, Godart - Olivier, 1982: 152-153, Platon - Pini, 1984: no 38, Verduci - Davis, 2015: 53-54).² Προφανώς, αποτελούσε κτέρισμα κάποιου ΜΜ ΙΙΙ-ΥΜ Ι ταφής που είχε πραγματοποιηθεί στον Θάλαμο Ε του συγκεκριμένου ταφικού μνημείου (Μπάνου, 2000: 189). Η σπειροειδής, από την περιφέρεια προς το κέντρο, επιγραφή του συνίσταται σε δεκαεννέα (19) συλλαβογράμματα, δίχως διαχωριστικά κάθετα γραμμίδια ανάμεσα στις λέξεις, γεγονός που οπωσδήποτε δεν οφείλεται στην αβλεψία του χαρακτήρα ή στο μικρό μέγεθος της σφενδόνης (Μπουλώτης, 1986: 13). Θεωρείται, μάλιστα, πιθανό ότι, τα διαχωριστικά σημεία παραλείφθηκαν σκόπιμα είτε για να δοθεί έμφαση στην επιγραφή, προσδίδοντας της ακόμη πιο σύνθετο χαρακτήρα, είτε επειδή η τοποθέτησή τους κρίθηκε περιττή, ειδικά στην περίπτωση μίας και μόνης μαγικής ρήσης με αποτροπαϊκό χαρακτήρα (Μπουλώτης, 1986: 13). Επιπλέον, τη φυλακτήρια λειτουργία και αποτροπαϊκή διάσταση του δακτυλιδιού υποδηλώνει το γεγονός ότι η επιγραφή του είναι αναγνώσιμη πάνω στη σφενδόνη αλλά όχι και στο αποτύπωμά της, πράγμα που σημαίνει ότι το κόσμημα δεν ήταν, πρωταρχικά τουλάχιστον, σφραγιστικό (Μπουλώτης, 1986: 13).

Επισημαίνεται προπάντων η διάταξη της επιγραφής, που, μολονότι υποβάλλεται από το κυκλικό σχήμα της σφενδόνης, υποβοηθείται και ενισχύεται περαιτέρω

² Ο συγκεκριμένος τάφος περιείχε πολλαπλές ταφές σε θαλάμους.

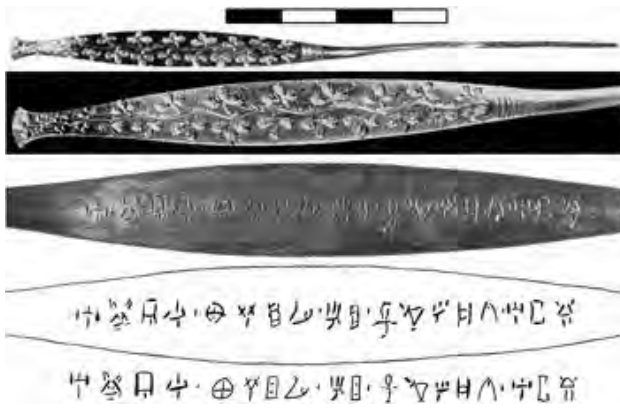


Χρυσό δακτυλίδι από το Μαυρόσπηλιο και ενεπίγραφο κύπελλο από το Υπόγειο Μονολιθικών Πεσσών στην Κνωσό.

<https://brewminate.com/materiality-of-minoan-writing-modes-of-display-and-perception/>.

από τη χάραξη μίας γραμμής - οδηγού σε σχήμα σπείρας, μοτίβο ιδιαίτερος αγαπητό στους πολιτισμούς του προϊστορικού Αιγαίου με πιθανό μαγικό συμβολισμό (Μπουλώτης, 1986: 13). Υπενθυμίζεται ότι, εκτός από τον πολυσυζητημένο Δίσκο της Φαιστού, επιγραφές σε σπειροειδή διάταξη, και μάλιστα με μαύρο μελάνι (σέπια), φέρουν δύο πήλινα κύπελλα από το Υπόγειο των Μονολιθικών Πεσσών της Κνωσού (Evans, 1921: 588, εικ. 431, 613-616, Πλάτων, 1954: 439, Μπάνου, 2000: 196) καθώς και δύο πήλινα μικρογραφικά αγγεία από το σπήλαιο της Ειλειθυίας στην Ίνατο (Perna, 2011: 42-43). Μάλιστα, η τεχνική απόδοσης των τελευταίων είναι αρκετά πρόχειρη σε σχέση με το μέγεθος των σημείων και τον περιορισμένο διαθέσιμο χώρο των αγγείων (Perna, 2011: 43). Η καλύτερα σωζόμενη από τις επιγραφές της Ίνάτου συνίσταται σε δύο μόλις σημεία ενώ δεξιά της σπείρας διακρίνονται τέσσερα παραπληρωματικά χαραγμάτα που δεν έχουν σχέση με σημεία γραφής, ωστόσο, υποδηλώνουν την εμμονή στην προσπάθεια χάραξης της σπείρας. Είναι, επίσης, χαρακτηριστικό ότι, η ομάδα των σημείων της συγκεκριμένης επιγραφής είναι, με τα μέχρι στιγμής γνωστά δεδομένα, μοναδική και δεν απαντά ούτε ως ακολουθία στο εσωτερικό λέξεων του corpus της Γραμμικής Γραφής Α (Perna, 2011: 43). Σύμφωνα με τον Perna, ο σκοπός της πρέπει να συσχετιστεί με τα δύο «μαγικά» λεγόμενα πήλινα κύπελλα από το Υπόγειο των Μονολιθικών Πεσσών της Κνωσού ενώ κλειδί για τη σημασία της, πιθανότατα, δεν αποτελεί τόσο το, ούτως ή άλλως συνοπτικό, κείμενό της όσο ο συσχετισμός της με την σπείρα (Perna, 2011: 42-43).

Ίσως, τελικά, η πιο πειστική εξήγηση της ύπαρξης επιγραφών Γραμμικής Γραφής Α σε μία πλειάδα ευτελών πήλινων μινωικών αγγείων, να βρίσκεται στο σύστημα των μαγικών δοξασιών της εποχής, εάν υποθέσουμε ότι οι επιγραφές ήταν επιφορτισμένες με το να μεταδώσουν, τόσο σε αυτά όσο και στο περιεχόμενό τους, ιδιότητες που προορίζονταν να εξορκίσουν τις κακοπροαίρετες δυνάμεις, «φυλακίζοντάς» τις, προπάντων, μέσα από την διαδεδομένη, κατά τους μινωικούς χρόνους, πρακτική της



Αργυρή ενεπίγραφη περόνη από τον Πλάτανο (Verduci - Davis, 2015).

ανάστροφης τοποθέτησής τους (Μπουλώτης, 1986: 12). Μακρινά παράλληλά τους είναι τα λεγόμενα «κτύπελλα εξορισμών» που απαντούν σε πολιτισμούς της Εγγύς Ανατολής (Naveh - Shaked, 1998, Hunter, 1998) καθώς και οι έως σήμερα αναγραφόμενες, στο εσωτερικό κυπέλλων, σούρες από το κοράνι (Μπουλώτης, 1986: 12).

Παρά το γεγονός ότι οι ερμηνείες των κειμένων σε σπειροειδή διάταξη, μεταξύ των οποίων και αυτού στο χρυσό δακτυλίδι από το Μαυρόσπηλιο Κνωσού, παραμένουν στη σφαίρα της υπόθεσης, οι περισσότεροι μελετητές συμφωνούν ως προς το ότι μάλλον αφορούν σε μαγικές ρήσεις αποτροπαϊκού χαρακτήρα και ως τέτοιες σχολιάζονται εδώ (Μπάνου, 2000: 189).

Έπειτα από τη σύντομη αυτή παρένθεση, επιστρέφουμε στον σχολιασμό των ενεπίγραφων μινωικών κοσμημάτων με την αργυρή περόνη από τον *Τάφο IX b* επίσης στο Μαυρόσπηλιο Κνωσού. Διευκρινίζεται ότι, η συγκεκριμένη περόνη, όπως και το ενεπίγραφο δακτυλίδι που σχολιάστηκε παραπάνω, προέρχονται από δύο διαφορετικούς θαλάμους του ίδιου ταφικού μνημείου (Verduci - Davis, 2015: 54). Η περόνη χρονολογείται στην ΥΜ ΙΑ περίοδο (Alexiou - Brice, 1972: 113, 116 και 1976: 19) και συνίσταται σε ένα στέλεχος ωσειδούς διατομής, μέγιστου σωζόμενου μήκους 0,16 μ., με αγκιστροειδή απόληξη (Forsdyke, 1926-27: 267, fig. 38, Verduci - Davis, 2015: 54). Είναι διακοσμημένη με ανάγλυφα άνθη κρόκου στη μία πλευρά ενώ στην άλλη φέρει αποσπασματικά σωζόμενη επιγραφή Γραμμικής Γραφής Α, που περιλαμβάνει περίπου σαράντα (40) σημεία, καθιστώντας την, μέχρι στιγμής, ως μία από τις μεγαλύτερες του είδους (Verduci - Davis, 2015: 54). Σύμφωνα με τους ειδικούς, τα συνευρήματα υποδηλώνουν την υψηλή κοινωνική θέση του κατόχου, που ταυτίζεται με μία ώριμης ηλικίας γυναίκα (Day, 2011: 336-379).

Δύο παρόμοιοι τύπου αργυρές ενεπίγραφες περόνες της Νεοανακτορικής περιόδου συλλέχθηκαν, αντίστοιχα, κατά την ανασκαφή του Θολωτού Τάφου Β στο Φουρνί Αρχανών (Σακελλαράκης - Σακελλαράκη, 1997: 169-179, 332-333, εικ. 296, Olivier, 2010: 189, Verduci - Davis, 2015: 55) και του Θολωτού Τάφου Α στον Πλάτανο





Αργυρή ενεπίγραφη περόνη από το Μαυρόσπηλιο (Verduci - Davis, 2015).

Μεσαράς (Xanthoudides, 1924: 109-110, Alexiou - Brice, 1976: 20, Verduci - Davis, 2015: 55-56). Η επιγραφή της περόνης από τις Αρχάνες συνίσταται σε εννέα (9) μόλις σημεία, αποτελώντας το συντομότερο, μέχρι στιγμής, κείμενο σε ενεπίγραφο κόσμημα (Verduci - Davis, 2015: 55) ενώ στην περόνη από τον Πλάτανο διατηρούνται είκοσι τρία (23) σημεία (Verduci - Davis, 2015: 57).

Τα παραπάνω πολύτιμα αντικείμενα επίδειξης και γοήτρου συνόδευαν, τόσο στη ζωή όσο και στο μεταθανάτιο ταξίδι, τους κατόχους τους, που, όπως αναφέρθηκε ήδη, θεωρείται ότι ήταν ενήλικες γυναίκες της ανώτερης κοινωνικής τάξεως (Verduci - Davis, 2015), όχι μονάχα ως πολύτιμα κτερίσματα, ενδεικτικά της κοινωνικής τους ταυτότητας, αλλά και ως φυλακτά με συγκεκριμένες ιδιότητες, τις οποίες φαίνεται να αποκοτούσαν κυρίως με τις φερόμενες επιγραφές (Μπουλώτης, 1986: 13, Verduci - Davis, 2015: 58-66 και σημ. 45-46). Ειδικότερα, η αναφορά στην περόνη από τον Πλάτανο, στη λεγόμενη JA-SA-SA-RA, κοινό στοιχείο της υποτιθέμενης σπονδικής ρήσης σε τράπεζες προσφορών και σε διάφορα πήλινα και λίθινα τελετουργικά αντικείμενα από οικίες και ιερά, δεν είναι τυχαία (Muhly, 1981, Flouda, 2013, Φλούδα, 2015: 78-79). Στα παραπάνω πρέπει να συνυπολογίσουμε την ανθεκτικότητα, τη λάμψη και όλες τις φυσικές ιδιότητες του μετάλλου από το οποίο έχουν κατασκευαστεί τα κοσμήματα αυτά, και που, ενδεχομένως, εθεωρείτο ότι ενίσχυαν περαιτέρω την αναγραφόμενη ρήση καθώς και την απωσικάκη δράση τους.

Η παραπάνω ερμηνεία εγείρει, μεταξύ άλλων, το ζήτημα της σχέσης ανάμεσα στη μαγεία και τη γραφή, την καταγωγή της οποίας οι πολιτισμοί της Ανατολικής Μεσογείου ανήγαν στους θεούς (Hood, 1987, 2002). Παράλληλα, συνδέεται με το ζήτημα των *voes magicae* που εκφωνούνταν στη διάρκεια μιας μαγικής τελετής (Kropp, 2005), δεδομένου ότι η φόρμουλα της τελετουργικής επικοινωνίας δε διαφέρει από αυτήν των υπολοίπων μορφών επικοινωνίας, καθώς περιλαμβάνει αποστολέα, αποδέκτη και μήνυμα, με μόνη, ίσως, διαφορά το γεγονός ότι το τελευταίο αποσκοπεί στο να επηρεάσει το μέλλον προς όφελος του αποστολέα (Graf, 2004: 249, 251, Boulotis, 2008: 75-76). Σε κάθε περίπτωση, η γραφή αποσκοπεί πρωτίστως στο να διαιωνίσει



Πήλινο ενεπίγραφο ειδώλιο λατρευτή από την Τύλισο (1600-1450 π.Χ.)
(Μανδαλάκη - Ρεθεμιωτάκης, 2015: 78).

με ασφάλεια τη μοναδικότητα της δέησης (Graf, 2004: 153), ενώ δεν αποκλείεται, καθώς αυτή γράφεται, να είναι απαραίτητο και να απαγγέλλεται, πριν από την οριστική και αμετάκλητη απόθεσή της, συνήθως, σε τάφο (Graf, 2004: 153 και σημ. 43). Αποθέτοντας ένα ενεπίγραφο, πολύτιμο και προσωπικό, αντικείμενο σε μια κλειστή, μη προσβάσιμη, δομή, όπως ένα ταφικό μνημείο ή ένας ιερός αποθέτης, ουσιαστικά το διαρκές και μη ανακτήσιμο κείμενό του κατευθύνεται με ασφάλεια και αμεσότητα στον παραλήπτη, που δεν είναι άλλος από τις χθόνιες δυνάμεις που κατοικούν στα βάθη της γης (Graf, 2004: 153). Η καταγραφή και απόθεση μιας (προσ)ευχής στοχεύει στην αδιάλειπτη επανάληψη της απαγγελίας της, ώστε να καταστεί βέβαιη η παραλαβή του μηνύματος, με τον νεκρό να μετατρέπεται σε ένα είδος αγγελιαφόρου. Το γεγονός αυτό εξηγεί γιατί μεγάλος αριθμός ταφών των ιστορικών χρόνων περιείχε καταδέσμοις, δίχως, βέβαια, να εντοπίζονται όλοι στους τάφους που προτιμούν οι μάγοι, δηλαδή αυτούς των άωρων και βιαιοθάνων νεκρών, οι οποίοι, υποτίθεται, μπορούσαν, λόγω της λαχτάρας για τη ζωή που έχασαν, να παρασυρθούν με μεγαλύτερη προθυμία σε κακόβουλες ενέργειες κατά των ζωντανών (Graf, 2004: 153 και σημ. 45).

Στο σημείο αυτό, αξίζει να γίνει μια σύντομη αναφορά στον Απουλήιο, ο οποίος ανατρέπει σε διαδεδομένες αντιλήψεις της εποχής του, για να σκιαγραφήσει την εικόνα ενός μάγου, παραθέτοντας μία σειρά από συμπεριφορές, χαρακτηριστικότερη από τις οποίες είναι η αναγραφή κάποιας ευχής στον μηρό ενός αγάλματος (Graf, 2004: 94 και σημ. 57). Δεν πρόκειται, φυσικά, για αναθηματικές επιγραφές, όπως αυτές στους μηρούς των αρχαϊκών κούρων, αλλά για έναν τρόπο άμεσης και απόκρυφης επικοινωνίας με τη θεότητα που θεωρείτο ότι εγκατοικεί στο άγαλμα (Graf, 2004: 95). Σύμφωνα, επίσης, με τον Λουκιανό, οι πιστοί συνήθιζαν να επικολλούν στα αγάλματα των ηρώων ιατρών, πινακίδια με το κείμενο μιας προσευχής ή και νομίματα ως αμοιβή για τη θεραπεία που δέχτηκαν (Graf, 2004: 95 και σημ. 61). Τα παραπάνω θα μπορούσαν να αποτελούν υποθέσεις, ιδέες και σκέψεις για τον εμπλουτισμό του πλαισίου ερμηνείας

των ενεπίγραφων μινωικών αντικειμένων γενικά, μεταξύ των οποίων και πήλινων ειδωλίων, όπως ο «λατρευτής» από την Τύλισο.

Δεν αποκλείεται, επομένως, τα κοσμήματα γενικά και προπάντων τα ενεπίγραφα από αυτά, φτιαγμένα από διάφορες (ημι)πολύτιμες πρώτες ύλες, όπως μέταλλα, εγχώριους και εισηγμένους λίθους, φαγεντιανή, οστό ή και όστρεο, που στόλιζαν στη ζωή και στον θάνατο άνδρες και γυναίκες, και ακόμη θεότητες και ιερά, να αντανακλούν μία διαθλασμένη όψη μαγείας (Παναγιωτάκη, 2000: 93-94). Καθώς αποτυπώνουν ζωτικά στοιχεία του φυσικού κόσμου, είναι επιφορτισμένα με ένα πλήθος συμβολισμών, που περιστρέφονται γύρω από το τρίπτυχο γονιμότητα – (ανα)γέννηση – ευτυχία, προφανώς, επειδή ζητούμενο δεν ήταν μονάχα το κάλλος και η επίδειξη ή ανάδειξη του, αλλά και η προσέλκυση, διαφύλαξη και ενίσχυση των παραπάνω θετικών για τη ζωή πράξεων (Παναγιωτάκη, 2000: 93-94). Η επαναλαμβανόμενη και σχεδόν τυποποιημένη χρήση τέτοιων κοσμημάτων στον καλλωπισμό του σώματος υποκρύπτει τουλάχιστον μία συναισθηματική ανάγκη και φόρτιση που εκπορεύεται από κάποιον, όχι τόσο άγνωστο σε εμάς, ψυχολογικό υπόβαθρο, που σχετίζεται με την προσπάθεια επικοινωνίας και συμπάθειας με τις φυσικές και κυρίως με τις μεταφυσικές δυνάμεις του κόσμου καθώς και τους κύριους μηχανισμούς της ζωής: την ευρωστία, τη γονιμότητα, τον θάνατο και την έστω περιοδική αναγέννηση.

RECIBIDO: octubre 2022; ACEPTADO: febrero 2023.



ΒΙΒΛΙΟΓΡΑΦΙΑ

- ALEXIOU, S. - BRICE, W. C. (1972): «A silver pin from Mavro Spelio with an inscription in Linear A: Her. Mus. 540», *Kadmos* 11: 113-124.
- BOULOTIS, C. (2008): «The art of Cretan – Writing», in M. ANDREADAKI-VLAZAKI - G. RETHEMIOΤAKIS - N. DIMOPOULOU-RETHEMIOTAKI (eds.), *From the Land of the Labyrinth: Minoan Crete, 3000-1100 BC. Essays*, Alexander S. Onassis Public Benefit Foundation (USA), New York, 67-78.
- CAUVIN, J. (2004): *Γέννηση των θεοτήτων, γέννηση της γεωργίας. Η επανάσταση των συμβόλων στην Νεολιθική εποχή*, Μετάφραση Σοφία ΠΡΕΒΕ, Πανεπιστημιακές Εκδόσεις Κρήτης.
- DAY, P. (2011): «Crocuses in context: a diachronic survey of the crocus motif in the Aegean Bronze Age», *Hesperia* 80: 337-379.
- EVANS, A. J. (1921): *The palace of Minos at Knossos*, 1, Macmillan, London.
- FITTON, L. (2000): «Κύπελλα και σκαραβαίοι», στο Α. ΚΑΡΕΤΣΟΥ - Μ. ΑΝΔΡΕΑΔΑΚΗ-ΒΛΑΖΑΚΗ - Ν. ΠΑΠΑΔΑΚΗΣ (επιμ.), *Κρήτη – Αθήναις. Πολιτισμικοί δεσμοί τριών χιλιετιών*, Ηράκλειο, 195.
- FLOUDA, G. (2013): «Materiality of Minoan writing: modes of display and perception», in K. E. PIQUETTE - R. D. WHITEHOUSE (eds), *Writing as material practice: substance, surface and medium*, London Ubiquity Press, 143-174.
- FORSDYKE, E. J. (1926-1927): «The Mavro Spelio cemetery at Knossos», *BSA* 28: 243-296.
- GODART, L. - OLIVIER, J. P. (1982): *Recueil des inscriptions en linéaire A, vol. 4: Autres documents* (Études Crétoises 21.4), Paris.
- GRAF, F. (2004): *Η Μαγεία στην ελληνορωμαϊκή αρχαιότητα*, Α. ΧΑΝΙΩΤΗΣ (επιμέλεια), Γ. ΜΥΛΩΝΟΠΟΥΛΟΣ (μετάφραση), Πανεπιστημιακές Εκδόσεις Κρήτης.
- HOOD, S. (1987): «Mason's marks in the palaces», in R. HÄGG - N. MARINATOS (eds.), *The Function of the Minoan Palaces*, Stockholm, 205-212.
- HOOD, S. (2002): «Minoan "Mason's" Marks», *Cretan Studies* 7: 97-110.
- HUNTER, E. C. D. (1998): «Who are the demons? The iconography of incantation bowls», *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente Antico* 15: 95-115.
- ΚΡΙΤΖΑΣ, Χ. (1997): «Ευτυχία Καλή. Στοιχεία για τα ευετηριακά έθιμα των αρχαίων», *Αρχαιολογία και τέχνες* 65: 74-80.
- KROPP, A. (2005): «How does magical language work? The spells and formulae of the Latin Defixionem Tabellae», in M. SIMON - R. L. GORDON (eds.), *Magical Practice in the Latin West*, Brill, Leiden, 357-380.
- ΜΑΝΔΑΛΑΚΗ, Στ. - ΡΕΘΕΜΙΩΤΑΚΗΣ, Γ. (επιμ.) (2015): *Μινωικός Κόσμος*, Ηράκλειο.
- ΜΠΑΝΟΥ, Ε. (2000): «Ενεπιγραφα κύπελλων», στο Α. ΚΑΡΕΤΣΟΥ - Μ. ΑΝΔΡΕΑΔΑΚΗ-ΒΛΑΖΑΚΗ - Ν. ΠΑΠΑΔΑΚΗΣ (επιμ.), *Κρήτη – Αθήναις*, Ηράκλειο, 196.
- ΜΠΟΥΛΩΤΗΣ, Χρ. (1986): «Στοιχεία μαγείας στη μινωική Κρήτη», *Αρχαιολογία* 20 (Αύγουστος): 8-15.
- MUHLY, P. (1981): *Minoan Libation Tables* [Ph.D. dissertation], Bryn Mawr College.
- NAVEH, J. - SHAKED, Sh. (1998): *Amulets and magic bowls. Aramaic incantation of Late Antiquity*, Jerusalem - Leiden.
- OLIVIER, J. P. (2010): «Rapport 1996-2000 sur les textes en écriture Hiéroglyphique Crétoise en Linéaire A et en Linéaire B», *Pasiphae* 3: 187-197.
- OLIVIER, J. P. - GODART, L. - LAFFINEUR, R. (1981): «Une épingle Minoenne en or avec inscription en Linéaire A», *BCH* 105: 3-25.



- ΠΑΝΑΓΙΩΤΑΚΗ, Μ. (2000): «Φαγεντιανή, κοσμήματα και πολυτελή αντικείμενα», στο Α. ΚΑΡΕΤΣΟΥ - Μ. ΑΝΔΡΕΑΔΑΚΗ-ΒΛΑΖΑΚΗ - Ν. ΠΑΠΑΔΑΚΗΣ (επιμ.), *Κρήτη – Αίγυπτος*, Ηράκλειο, 93-96.
- PERNA, M. (2011): «Επιγραφή Γραμμικής Γραφής Α' από το σπήλαιο της Ειλειθυίας στην Ίνατο INA Zb1», στο Α. ΚΑΝΤΑ - Κ. ΔΑΒΑΡΑΣ (επιμ.) *Ελουθία Χαριστήμον. Το ιερό σπήλαιο της Ειλειθυίας στον Τσούτσουρο*, Ηράκλειο, 42-43.
- ΠΛΑΤΩΝ, Ν. (1954): «Τα μινωικά οικιακά ιερά», *Κρητικά Χρονικά* 8: 428-483.
- PLATON, N. - PINI, I. (eds.) (1984): *Iraklion Archäologisches Museum, 3: Die Siegel der Neupalastzeit* (CMS II.3), Berlin.
- ΣΑΚΕΛΛΑΡΑΚΗΣ, Γ. - ΣΛΠΟΥΝΑ-ΣΑΚΕΛΛΑΡΑΚΗ, Ε. (1997): *Αρχάνες: Μια νέα ματιά στη μυνωική Κρήτη*, Αθήνα.
- ΦΛΟΥΔΑ, Γ. (2015): «Η επινόηση της γραφής και της σφράγισης», στο Στ. ΜΑΝΔΑΛΑΚΗ - Γ. ΡΕΘΕΜΙΩΤΑΚΗΣ (επιμ.), *Μινωικός Κόσμος*, Ηράκλειο, 63-94.
- VERDUCI, J. - DAVIS, B. (2015): «Adornment, ritual and identity: inscribed Minoan Jewellery», *BSA* 110 (1): 51-70.
- ΧΑΝΘΟΥΔΙΔΗΣ, St. (1924): *The vaulted tombs of Messara*, London.
- ΨΑΡΟΛΟΓΑΚΗ, Ν. (2010): «Η μαγεία της αρχαιολογίας και η αρχαιολογία της μαγείας. Αντικείμενα μαγικού χαρακτήρα με χριστιανικό περιβλημά», στο Χ. ΜΕΡΚΟΥΡΗ (επιμ.), *Βάσκανος οφθαλμός. Σύμβολα μαγείας από ιδιωτικές αρχαιολογικές συλλογές*, Αθήνα, 87-100.



LA *ÉKPHRASIS* COMO GÉNERO RETÓRICO-DISCURSIVO EN LA *GIGANTOMACHIA* DE C. CLAUDIANO

Liliana Pégolo - Alexis Robledo

Universidad de Buenos Aires (Argentina) - Universidad de Buenos Aires / CONICET (Argentina)
pegolabe@gmail.com - alexiserobledo@gmail.com

RESUMEN

Claudio Claudiano—probablemente de Alejandría—se instaló en Milán hacia finales del 395 d.C. en la corte imperial de Honorio, buscando desarrollar sus habilidades poéticas. Entre los autores del canon literario romano que gozan de biculturalidad lingüística, Claudiano es de los pocos que cuenta con versos en latín y griego. La *Gigantomachia*, escrita en ambas lenguas, expone las características contextuales de producción, puesto que exhibe técnicas retóricas propias de la Segunda Sofística. Durante la expansión de este fenómeno cultural, se intensificó el empleo de diferentes recursos estilísticos como la *ékphrasis*, que se advierte en la épica panegírica del poeta egipcio. Ante lo dicho, el presente trabajo se centrará en el análisis de la *ékphrasis* en la *Gigantomachia* latina, no como mero ornamento sino como una figura retórica que estructura todo el relato, contribuyendo emocionalmente a la representación vívida de las imágenes según los principios de la retórica epidíctica. La importancia de la *ékphrasis* en la evolución de la epopeya tardía permite concebirla como un género donde la voz poética suspende el relato para desviar la atención del todo hacia la brillantez de sus partes, entrelazando las diferentes escenas bélicas por medio de variadas *ekphrásēis*.

PALABRAS CLAVE: Tardoantiguo, género ecfrástico, *enárgeia*, épica.

THE *EKPHRASIS* AS RHETORICAL-DISCURSIVE GENRE IN C. CLAUDIANUS' *GIGANTOMACHIA*

ABSTRACT

Claudius Claudianus—probably from Alexandria—settled in Milan towards the end of 395 AD at the imperial court of Honorius, seeking to develop his poetic skills. Among the authors of the Roman literary canon who enjoy linguistic biculturalism, Claudian is one of the few to have verses in both Latin and Greek. The *Gigantomachia*, written in both languages, exposes the contextual characteristics of production, since it exhibits rhetorical techniques typical of the Second Sophistic. During the expansion of this cultural phenomenon, the use of different stylistic devices such as *ekphrasis*, which can be seen in the panegyric epic of the Egyptian poet, intensified. In view of the above, this paper will focus on the analysis of *ekphrasis* in the Latin *Gigantomachia*, not as a mere ornament but as a rhetorical figure that structures all the story, contributing emotionally to the vivid representation of the images according to the principles of epideictic rhetoric. The importance of the *ekphrasis* in the evolution of the late epic allows us to conceive of it as a genre in which the poetic voice suspends the narrative in order to divert attention from the whole to the brilliance of its parts, interweaving the different scenes of war through a variety of *ekphrasis*.

KEYWORDS: Late Antique, ekphrastic genre, *enargeia*, epic.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.04>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 59-70; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



1. ACERCA DEL AUTOR Y SU OBRA

Claudio Claudiano fue un autor norafricano, originario probablemente de Alejandría¹, tal como el propio poeta lo ha confirmado a través de varias composiciones² que integran sus *Carmina minora*³; no obstante, se carece de certeza en torno a su fecha de nacimiento que se estima hacia el año 370 d.C.⁴. Se sabe que viajó a Roma siendo muy joven, en 394; entonces, quizás respaldado por las recomendaciones de algún protector (Castillo Bejarano, 1993: 19), trabó relación con las aristocracias locales, en particular con los cónsules Olibrio y Probrino, pertenecientes a la poderosa familia de los *Anicii*⁵, a quienes dedicó un panegírico en medio de una pompa extravagante (Cameron, 1970: 31). Tras la muerte del emperador Teodosio, ocurrida en enero del 395, Claudiano se trasladó a la corte cristiana del recién entronizado Honorio, en la ciudad de Milán, donde el alejandrino conquistó los favores del general vándalo Estilicón, quien había sido *magister utriusque militiae* del soberano fallecido y se convirtió en regente del *princeps puer*.

Fue, en el contexto del denominado «renacimiento teodosiano»⁶, que Claudiano comenzó a desarrollar una literatura encomiástica de carácter propagandístico⁷, a través de la cual experimentó con diversos géneros discursivos. Sus elecciones genéricas se relacionarían directamente con la puesta en práctica de la agenda política, interna y externa, del Imperio de Occidente; es decir, como señala Coombe (2018: 31-32), la poética del alejandrino se subordinó a los eventos de la historia contemporánea, al ser requerido por sus receptores para que escribiera relatos como una alternativa de la vida real. Cabe señalar que la *variatio* o *poikilia* genérica implementada por Claudiano comprende el panegírico, la invectiva, el epitalamio, la poesía de circunstancia, el poema épico-histórico y mitológico, los que Castillo Bejarano (1993: 24-26) distribuye en cuatro grupos.

¹ La crítica, en general, sostiene la importancia de la ciudad norafricana en cuanto a la tradición libresca, retórica y literaria. Pero, Alejandría no era la única ciudad egipcia en la que se formaban rétores y poetas (Cameron, 1970: 5). Acerca de esto, Castillo Bejarano (1993: 17) afirma que «en el siglo IV, Egipto había llegado a ser la fuente más prolífica de poetas de todo el imperio».

² Mulligan (2007: 293) señala cuatro poemas: *carmin. min.* 19, 1-3; 21, 1-4; 22, 20, 56-58; 41, 13-14. En este trabajo se seguirá la edición de Hall (1985) y todas las traducciones de los textos latinos son propias.

³ Cf. Castaldo (2013: 9); Cason (2017-2018: 5). Para un detallado análisis del origen egipcio de Claudiano, cf. Mulligan (2007) que revisa detalladamente el artículo de Christiansen (1997); este último niega la posibilidad de que el poeta provenga de Egipto y lo concibe oriundo de la Roma occidental.

⁴ Cf. Castillo Bejarano (1993: 16).

⁵ Cameron (1970: 2) afirma que el poeta se considera a sí mismo como *sodalis* de Olibrio, quien asumió el consulado en el año 395; entonces era un jovencito de unos veinte años.

⁶ Este período comprende las postrimerías del siglo IV y el inicio de la centuria siguiente. Cf. Hardie (2019: 1).

⁷ Según Cameron (2011: 351), Claudiano es la figura clave en el desarrollo de la poesía encomiástica del Occidente latino. Sus poemas son los primeros de su clase que sobrevivieron y que fueron ampliamente imitados por sus sucesores.

Uno de estos grupos temáticos corresponde a los denominados «poemas mitológicos» (Castillo Bejarano, 1993: 25), entre los cuales se halla la *Gigantomachia*, incluida al final de los *Carmina minora*⁸. A partir del análisis de este poema, se procurará demostrar el uso de la *ékphrasis* como herramienta narrativa que estructura la relación entre los objetos y la imagen en los distintos momentos del relato y que, mediante las palabras, «enfatisa lo espacial, lo petrificado y lo eterno» (Bartsch-Elsner, 2007: i). Por otra parte, la *ékphrasis* contribuye emocionalmente a la representación vívida de las imágenes, al establecer un vínculo entre el texto, la audiencia y sus connotaciones culturales e ideológicas.

Sumado a esto, es necesario destacar que Claudiano, siendo un poeta cuya lengua originaria fue el griego, gozó de un biculturalismo lingüístico (Hinds, 2013: 172-173); esta particularidad fundada en su formación retórica y su *performance* poética contribuyó a revitalizar el diálogo entre los códigos literarios helénicos y romanos, ya que es uno de los pocos poetas del que se conservan producciones en ambas lenguas. Tal el caso de la *Gigantomachia*, que en su versión latina –de la que aquí nos ocuparemos– es un poema compuesto por ciento veintiocho hexámetros que se presume inacabado por la muerte inesperada de su autor, ocurrida hacia el año 405 d.C. En lo que respecta a la versión griega⁹, hexamétrica y fragmentaria¹⁰, habría sido elaborada en los primeros años de la carrera poética de Claudiano, cuando aún se encontraba en su Egipto natal. De acuerdo con Cameron (1970: 25) y Zamora (1993: 371), la *Gigantomachia* en su versión griega podría haber sido recitada en Alejandría, en declamación pública, previamente al traslado del poeta a Roma. Sin embargo, Livrea (1998) afirma que Claudiano la habría compuesto hacia el año 400 d.C., para celebrar la victoria contra los godos¹¹.

2. LA GIGANTOMAQUIA COMO MOTIVO PLÁSTICO Y LITERARIO

La lucha contra los Gigantes¹², uno de los temas más populares de la mitología griega (Hardie, 1986: 85), fue utilizada de manera temprana para representar la oposición entre el orden y el caos. También en la filosofía fue incluido con intenciones

⁸ Los *Carmina minora* constituyen un conjunto de cincuenta y tres poemas breves que Claudiano habría compuesto a lo largo del tiempo de su permanencia en la corte de Milán. Estilicón, a la muerte del poeta, habría intervenido directamente en su publicación. Cf. Castaldo (2013: 24).

⁹ La crítica ha soslayado la posibilidad de que esta obra pertenezca a otro poeta de nombre Claudiano, que habría vivido en época del emperador Teodosio II (408-450). Cf. Zamora (1993: 358-360).

¹⁰ Se conservan solo sesenta y siete versos de la *Gigantomachia* en lengua griega.

¹¹ Cf. Cason (2017-2018: 13-14).

¹² Seguimos a Hardie (1986: 85) en unificar el tema de la lucha contra los Titanes, los Gigantes y el monstruoso Tifón.



diferentes: en la escuela platónica, la Gigantomaquia representa la pugna contra lo irracional y la sofística; entre los filósofos interesados en la naturaleza –los denominados fisiólogos– y los epicúreos, el asalto a los cielos equivale a echar abajo las murallas de la ignorancia¹³, tal como se advierte en la poesía didáctica lucreciana¹⁴. Este tipo de relatos, empleado en la literatura y en las artes plásticas¹⁵, ilustró en textos epidícticos contiendas de carácter político a través de recursos alegóricos¹⁶. Durante el período helenístico, se advierte un profuso desarrollo de este motivo en la iconografía laudatoria, por medio de la cual se celebraron las victorias de Alejandro Magno y sus sucesores sobre las huestes orientales.

Entre los poetas latinos, la Gigantomaquia fue muy popular¹⁷, particularmente en la producción poética del período augústeo¹⁸: Horacio aludió a la supremacía de Octaviano en la cuarta de las «odas romanas» del Libro 3, donde se narra la prevalencia de Júpiter por encima de los Gigantes, quienes pretendían alterar las reglas del cielo (vv. 42-52)¹⁹; Tibulo, en 2, 5, 9-10, evocó la huida de Saturno vencido por su propio hijo; Ovidio incluyó el tema en *Metamorfosis* 1, 151-162²⁰ y, para concluir este breve repertorio canónico, Virgilio hizo uso de este tema de manera incidental, tanto en las *Geórgicas* como en la *Eneida* (Hardie, 1986: 87-89). Con respecto a la poesía épica de épocas posteriores, como la producida por Lucano y Silio Itálico, la lucha contra los Gigantes se convirtió en un estereotipo retórico con el que se enfatizaba la impiedad de los enemigos de Roma o la vastedad de las luchas a las que se enfrentaban sus ejércitos (Hardie, 1986: 89).

El desarrollo del pensamiento alegórico de la Antigüedad tardía hizo que las reglas de la *Urbs*, destinadas a someter la naturaleza indómita, se expandieran

¹³ Cf. Lowe (2018: 197-198).

¹⁴ Lvcr., 1, 72-74; 2, 1044-1045; 3, 14-16; 5, 117-121.

¹⁵ En la Acrópolis, escenas de la Gigantomaquia adornaron el frontón oeste del antiguo templo de Atenea, también las metopas del lado este del Partenón y el interior del escudo de la diosa. A su vez, este motivo, estaba presente en los peplos o vestimentas femeninas que se ofrecían durante los Juegos Panatenaicos y que contenían una versión bordada o pintada de la Gigantomaquia (Pl., *Euthphr.* 6b-c). Por otra parte, en el Tesoro de los sífnios, en Delfos, la escena del combate formó parte del friso norte y, probablemente, aparecía en el frontón oeste del templo de Apolo (E., *Ion* 184-219). Cf. Lowe (2018: 194).

¹⁶ Hardie (1986: 86) señala como ejemplo de funcionalidad política la *Pítica* de Píndaro, dedicada a celebrar la victoria de uno de los Deimónidas, tiranos de Siracusa, en su lucha contra los cartagineses y los etruscos.

¹⁷ En la literatura latina, las alusiones al motivo de la Gigantomaquia se producen en contextos de *recusatio* al género épico. Cf. Hardie (1986: 87).

¹⁸ La batalla contra los Gigantes no aparece desarrollada en las artes plásticas del período augústeo. Hardie (1986: 89) afirma «the baroque energy of Hellenistic ideology is admissible in verse, but has no place in the still solemnity of a work like the Ara Pacis».

¹⁹ También Horacio se refiere al triunfo de Júpiter sobre los Gigantes en *carm.* 3, 1, 5-8.

²⁰ Della Corte (1971) atribuyó una *Gigantomachia* a Ovidio según la propia mención del poeta en *am.* 2, 1, 11-17 y *trist.* 2, 331-338. Cf. Cason (2017-2018: 15); Lowe (2018: 190, n. 5).

hasta alcanzar los límites de un orbe gobernado por un dios *cosmocrátor* que sostenía la cohesión de la *machina mundi*. Claudiano se valió de los temas cosmológicos en sus panegíricos épicos y mitológicos para representar el enfrentamiento tradicional entre las fuerzas del orden y el caos, o en términos cristianos, entre el cielo y el infierno (Hardie, 2019: 81). La Gigantomachia combina la función épica con la poesía de alabanza que Virgilio había anticipado al establecer una ecuación entre el poder virtuoso de Augusto y el de Eneas, su prefiguración mítica (Hardie, 2019: 75).

3. ESTRUCTURA DE LA *GIGANTOMACHIA*: FUNCIONALIDAD DE LA *ÉKPHRASIS*

Basándose en una superposición de elementos, que evoca la técnica plástica del *collage*, Claudiano compuso la *Gigantomachia* a partir de diferentes motivos épicos, en particular virgilianos (Cason, 2017-2018: 21), a los que subordinó según la persistente oposición del dualismo cósmico (Hinds, 2013: 174)²¹. En la estructura del poema, en la que se alternan segmentos narrativos, dialógicos y descriptivos (Cason, 2017-2018), pueden reconocerse dos partes: la primera, que corresponde a los preparativos para la guerra (vv. 1-73), y la segunda, que se detiene, de manera episódica²², en la narración de los diferentes combates entre los Olímpicos y los Gigantes (vv. 73-128).

Como se señaló en el párrafo anterior, la apertura del texto se concentra en las razones de los futuros combates a partir de la *invidia* ominosa de la Tierra, frente a la superioridad de los reinos celestiales: «Terra parens quondam caelestibus invida regnis» (*carm. min.* 53, 1: «La Tierra parturienta, en otro tiempo, envidiosa de los reinos celestes»). Tanto los Gigantes como los bárbaros enemigos de Roma tienen, como fuerza conductora, el mismo motivo humano de la *invidia*. Ware (2012: 131) traza esta relación a partir del primer hexámetro de la *Gigantomachia* comparándolo con *in Rufinum* 1 (*carm.* 3, 25-26): «invidiae quondam stimulis incanduit atrox / Allecto» («En otro tiempo, con agujijones de envidia, enardeció la atroz / Allecto»)²³. Tras dar a luz a los monstruosos Titanes²⁴ —quienes apenas creados ya estaban

²¹ Esta composición es entendida como una *ékphrasis* en su totalidad.

²² Hinds (2013: 171) insiste en la estructuración episódica como una de las características del denominado *claudianismo* del autor, aunque esta cualidad estilística ya se presenta en la poesía de Ovidio, Lucano y Estacio.

²³ En ambos poemas se observa lo siguiente: por una parte, la repetición del adverbio *quondam*, que marca una temporalidad indefinida de carácter mítico; por otra, la aparición de la *invidia*, que en la *Gigantomachia* funciona como una predicación de *Terra*, mientras que en *In Rufinum* especifica los agujijones de la Furia Allecto. De esta manera, se vincula estrechamente el accionar de los Gigantes con el de Rufino, ya que ambos encarnan la *Discordia* para el Imperio romano. Cf. Hardie (2019: 115).

²⁴ *carm. min.* 53, 2-3: «Titanumque simul crebos miserata dolores / omnia monstifero complet Tartara fetu» («y compadeciéndose al mismo tiempo de los precitados dolores de los Titanes / llena el Tártaro por completo con una progenie monstruosa»).

dispuestos a rebelarse contra el éter (*carm. min* 53, 5: *in aethera*)²⁵–, la Tierra, *genetrix* masculinizada a la manera de un *dux*, exhorta a los Gigantes a la guerra, tal como se advierte en el verso 13: «hortatur genetrix ad proelia» (Coombe, 2018: 98-99). Esta introducción anticipa una disruptiva *secessio*²⁶ entre los órdenes del cosmos mitológico, como una forma de dramatizar la ruptura de la concordia en términos políticos o religiosos. Este posible *discidium* amenaza la unidad entre ambos Imperios, en particular, ante el surgimiento de posiciones heréticas opositoras a la ortodoxia católica²⁷.

El poeta, atento a generar efectos vívidos en sus receptores, no solo recurre a imágenes visuales sino también a representaciones sonoras que afectan la imaginación del auditorio, a partir del empleo de la *enárgeia* o *demonstratio*. Se trata de un recurso retórico de carácter ornamental que le permite al *orator* exhibir en «el aquí y el ahora» (*hic et nunc*) hechos que ocurrieron o que podrían ocurrir (Plett, 2012: 9). En el caso del poema de Claudiano, la anátesis caótica de los Gigantes surgidos del inframundo se expresa, en primer lugar, por medio de imágenes auditivas, incluso de carácter onomatopéyico que la *performance* mimética torna aún más sensible: «Fit sonus: erumpunt Erebo» (*carm. min.* 53, 6: «se hace el sonido: irrumpen desde el Érebo»). Con este ejemplo, en el que la aliteración de la vibrante /r/ y de las oclusivas bilabiales /p/ y /b/ («erumpunt Erebo») provoca la sensación de irrupción de los Gigantes en la escena, Claudiano sigue los principios didáctico-pedagógicos de Quintiliano (*inst.* 6, 2, 30) como un *euphantasiotos*, es decir, aquel que tiene la capacidad de recrear vívidamente de manera ilusoria objetos, hechos y sonidos ante los ojos y los oídos de sus receptores (Plett, 2012: 9).

En cuanto a la segunda parte, donde nos detendremos para analizar el combate entre Minerva y los Gigantes (vv. 91-113), Claudiano insiste en la reproducción de la realidad, visualizándola a través de una elección cuidadosa de los adjetivos, la enumeración de lexemas pertenecientes a un mismo campo semántico y la posición que ocupan en el verso. De esta manera, la poesía del alejandrino genera un encadenamiento de *tableaux* épicos que se conectan entre sí por las mencionadas técnicas retóricas, propias del «estilo efrástico», en el que toda la acción se detiene para que la audiencia reconstruya mental y emocionalmente las imágenes que cobran vida ante ellos (Ware, 2012: 37). Cabe recordar que entre los poetas que influyeron en

²⁵ *carm. min.* 53, 6-7: «necdumque creati / iam dextras in bella parant» («y apenas creados / ya preparan sus diestras para la guerra»).

²⁶ Una vez surgidas las monstruosidades e instadas al combate (vv. 6-35), se suceden los siguientes momentos narrativos: reacción de los Gigantes contra el reino celeste (vv. 36-41), convocatoria de Iris a los dioses y su reunión en ayuda del Olimpo (vv. 42-52), discurso de Júpiter (vv. 52-59), preparativos para la guerra por parte de los Gigantes (vv. 60-73). En cuanto a esta estructura temática, cf: Cason (2017-2018: 22-23).

²⁷ La preocupación por las disidencias es un nexo temático que une a los poetas tardíos con la poesía épica virgiliana (Hardie, 2019: 103).

Claudiano, se halla Estacio que fue uno de los maestros de este estilo, hasta el punto de convertir el recurso de la *ékphrasis* en un género discursivo²⁸.

Si bien se trata de *tableaux* aparentemente estáticos, se observa en ellos una tensión por la manera dinámica con la que se describen²⁹. La *ékphrasis* en Claudiano no es un mero adorno o una digresión en el relato sino que cobra una forma tan compleja y cambiante de representación mimética que supera los límites de las artes visuales y de los géneros literarios para transformarse en un *exemplum* alegórico (Hardie, 2019: 214). Asimismo, la palabra poética del alejandrino traduce, a la manera de una *ékphrasis* arquitectónica (Newlands, 2013: 58), el combate de los Gigantes contra los dioses olímpicos que se observa en los templos a través de diferentes motivos plásticos.

4. LA LUCHA ENTRE MINERVA Y LOS GIGANTES

El poeta dirige los ojos del lector hacia Minerva y su escudo, destacándose en éste, mediante una sinécdoque, la presencia de la Gorgona: «... Tritonia uirgo / prosilit ostendens rutila cum Gorgone pectus» (*carm. min.* 53, 91-92: «...la virgen Tritonia / se lanzó hacia adelante, mostrando su pecho con la rutilante Gorgona»). El pasaje, que se inicia con la actitud beligerante de la diosa, se vale de sustantivos (*aspectu* y *uisu*) y formas verbales (*ostendens* y *uidisse*) que aluden al sentido de la vista, y, en los dos hexámetros siguientes, la referencia a la mirada petrificante y efectiva del monstruo: «aspectu contenta suo non utitur hasta / (nam satis est uidisse semel)» (*carm. min.* 53, 93-94: «no hace uso de su lanza satisfecha por la acción de la mirada [de esta] / –pues es suficiente haberla visto una vez–»).

A esto, el poeta añade un nuevo motivo ecfástico: la transformación de los cuerpos ingentes en material escultórico que son convertidos en piedra, tal el caso de Palante³⁰, a quien el narrador describe en su proceso metamórfico: «...primum-que furentem / longius in faciem saxi Pallanta reformat. / Ille procul subitis fixus³¹ sine uulnere nodis / ut se letifero sensit durescere uisu» (*carm. min.* 53, 95-97: «...y en primer lugar al enfurecido / Palante transforma a gran distancia en una figura

²⁸ Ciertas características estéticas propias de la *ékphrasis*, como la fascinación por los detalles visuales y arquitectónicos, la brillantez y el color, la experiencia visual, que se advierten en las *Siluae* estacianas, por ejemplo en la 1,1, se convirtieron en rasgos claves para la poesía tardoantigua. Cf. Newlands (2004; 2013); Webb (1999); Roberts (1989).

²⁹ Cf. Roberts (1989: 27); Cameron (1970: 272).

³⁰ Cabe destacar que Charlet (2018: 170), en su traducción, da el nombre de ‘Palas’ a este gigante, ya que entiende que se trata del monstruo, padre de la diosa, que le confiere su epíteto a Atenea tras asesinarlo ante el intento de violación.

³¹ El verbo *figo* también remite a la significación de ‘fijar la mirada o la atención’. Cf. OLD (1968: 700.9).

de piedra. / Este, fijado a lo lejos sin herida en sus impetuosos anillos, / cuando se sintió endurecer a causa de la visión portadora de la muerte»³². En estos versos se hallan ecos ovidianos, tales como la articulación temporal por medio de la cláusula adverbial introducida por *ut*, el uso de verbos como *sentio* y el incoativo *duresco* que dan cuenta de la conciencia del personaje con respecto al proceso de su transformación. Asimismo, el sintagma *in faciem* + genitivo, que aparece en *Metamorfosis* 1, 160 («*in faciem vertisse hominum*»), hace referencia a la humanización de la Tierra en el relato de la Gigantomaquia (Charlet, 2018: 174-175).

El emplear la voz del personaje es también un recurso ovidiano; el Gigante se interroga sobre el devenir de su nuevo cuerpo: «(Et steterat iam paene lapis) “quo uertimur?” inquit, / “quae serpit per membra silex? qui torpor inertem / marmorea me peste ligat?” vix pauca locutus» (*carm. min.* 53, 98-100: «(Y estaba rígido ya casi piedra) “¿En qué nos estamos convirtiendo?” dice, / “¿qué sílice serpentea por mis miembros? ¿Qué entumecimiento / me ata inerte con un mal mármoleo?” Dijo apenas unas pocas palabras»). En estos versos también pueden reconocerse otros estilemas propios de Ovidio –los adverbios *iam* y *vix*– que representan la mutación o lo inesperado del cambio (Charlet, 2018: 171)³³; en el pasaje Claudiano enumera elementos que evocan el universo mineral (Charlet, 2018: 173): los sustantivos *lapis*, *silex* y el adjetivo *marmorea* se constituyen en materia para la *inventio* escultórica. De manera semejante, en el plano fónico el progresivo entorpecimiento de los miembros se sugiere a través de un conjunto de aliteraciones en las que se repite, por una parte, el uso de la dental /t/ y de la bilabial /p/ acompañadas tanto de la /e/ como de la /i/ (*et steterat, paene lapis, vertimur inquit...serpit per, torpor inertem, peste ligat*), por otra, la nasal /m/ (*membra...inertem marmorea me*). Como resultado de la afección en la facultad oratoria del Gigante, también pueden reconocerse en estos hexámetros la repetición de la vibrante /r/ (*steterat, vertimur, serpit per, torpor, inertem*) y de la oclusiva gutural sorda con su apéndice labiovelar /k^w/ (*quo, inquit, quae, qui*).

Una vez completada la metamorfosis de Palante, tiene lugar una segunda transformación, ya que su hermano Damástor utiliza el cadáver pétreo a modo de arma; Claudiano capta de esta forma el momento del lanzamiento del Gigante muerto, resignificando uno de los tópicos recurrentes de la Gigantomaquia que muestra a los hijos de la Tierra arrojando montes y rocas contra los Olímpicos: «...saeusque Damastor, / ad depellendos iaculum cum quaereret hostes, / germani rigidum misit pro rupe cadauer» (*carm. min.* 53, 101-103: «...y el salvaje Damástor, / cuando buscaba un

³² Cabe señalar que la traducción del sintagma *subitis...nodis* como «impetuosos anillos» es una interpretación personal acerca de la naturaleza ofídica de los Gigantes, a diferencia de traductores como Castillo Bejarano (1993), Cason (2017-2018) y Charlet (2018) que lo entienden como si se tratara de *vincula* («ataduras»).

³³ Según Charlet, Ovidio repite el adverbio *iam* de manera anafórica en ocasión de narrar en *met.* 2, 661-662 la transformación de Ocíroo en yegua; en cuanto al adverbio *vix*, aparece utilizado en *met.* 8, 142 en el relato de Escila y Minos y en 13, 944 en la voz del personaje marino de Glauco.

proyector para arrojar a los enemigos, / lanzó el rígido cadáver de su hermano en lugar de una roca»). Acerca de este personaje, cabe reconocer la fiera y el *fúror* como características épicas que lo conducen al *nefas* de arrojar a su propio hermano como si se tratara de una roca (Cason, 2017-2018: 88-89).

A continuación Equión³⁴ es el Gigante que comete la desmesura de mirar dos veces a Minerva y paga con su vida semejante atrevimiento; Claudiano insiste en la enumeración de imágenes que alteran la visión, no solo de los personajes, sino también de los propios espectadores que se ven involucrados en la representación ecfrástica y, como el mismo Equión, se maravillan ante los acontecimientos que se describen a través de la palabra: «Hic uero interitum fratris miratus Echion, / inscius auctorem dum uult temptare nocendo, / te, Dea, respexit, solam quam cernere nulli / bis licuit» (*carm. min.*, 53, 104-107: «Aquí, entonces, Equión sorprendido por la muerte de su hermano, / mientras, ignorante, quiere intentar dañar a la autora, / te volvió a mirar a ti, Diosa, a la única que no es lícito / para nadie observar dos veces»).

La acción combativa de Minerva hallará una última víctima: el Gigante Paleneo³⁵; en este, Claudiano focaliza su gestualidad en torno a la mirada, buscando a su enemiga para enfrentarla: «Palleneus, oculis auersa tuentibus atrox, / ingreditur caecaeque manus in Pallada tendit» (*carm. min.* 53, 109-110: «Paleneo avanza terrible con sus ojos que miran hacia el lado opuesto / [a la diosa] y tiende sus manos ciegas a Palas»)³⁶. Sin embargo, solo encontrará una muerte doble, conforme a la naturaleza mixta del monstruo, ya que su parte humana acabará atravesada por la lanza de la diosa y su parte ofídica encontrará la gélida mirada de la Gorgona. El poeta, entonces, distribuye la muerte en relación con la naturaleza de cada una de las partes de Paleneo: la lanza, un arma humana, mata su cuerpo antropomórfico a manos de una diosa de figura humana; en cambio, sus extremidades inferiores, con forma de serpientes, son aniquiladas por la Gorgona, un monstruo que comparte una deformidad semejante: «Hunc mucrone ferit dea cominus; ac simul angues / Gorgoneo rigure gelu corpusque per unum / pars moritur ferro, partes periere uidendo» (*carm. min.* 53, 111-113: «A este la diosa hiere de cerca con la punta (de la lanza); y al mismo tiempo / las serpientes se endurecieron por el hielo de la Gorgona y a través de un cuerpo único / una parte muere con el hierro, las otras partes perecieron mirando»). A la manera de un *passo e contrapasso*, así como el Gigante llevó a cabo el acto sacrilego de mirar en dos oportunidades a la deidad, la muerte hallada también resultó duplicada.

³⁴ Cason, en su análisis (2017-2018: 90), remite al griego *Echion*, que significa ‘hombre-serpiente’. Este, entre los cinco *Espartoi* nacidos de los dientes del dragón, fue uno de los que, junto a Cadmo, fundó Tebas. Para otros homónimos, cf. Grimal (1984: 165).

³⁵ Charlet (2018: 168) nombra a este Gigante como *Pallaneus*.

³⁶ Claudiano utiliza en un mismo verso dos palabras que forman parte del campo semántico de la visión (*oculis-tuentibus*); asimismo, en el siguiente hexámetro, establece una antítesis con lo anterior, por medio de una sinécdoque (*caecae manus*), puesto que se refiere a una parte de su cuerpo, ‘sus propias manos’, cuando es él quien no puede ver.

5. CONCLUSIONES

Las *descriptions* de los edificios pueden servir como «encarnaciones objetivas» del poder, en la medida en que los propios monumentos pueden presentarse como una especie de prueba de las cualidades atribuibles al constructor, que son obvias para los espectadores³⁷. De manera similar, Newlands (2013: 58) precisa que la *ékphrasis* arquitectónica, a partir de la época imperial, se convirtió en un instrumento material que representaba el estatus socioeconómico y político de su propietario. También, junto a otras formas efrásticas en la poesía panegírica desarrollada durante el período Tardoantiguo, el poeta se mostraba frecuentemente como un «arquitecto» retórico para adecuarse a las demandas de sus receptores (Newlands, 2013: 69).

Puede afirmarse que la arquitectura exige orden en la tierra, imponiendo control sobre la naturaleza y transformando el mundo exterior en paisajes agradables. En el caso de la *Gigantomachia*, Claudiano se vale de la *Tritonia virgo* (*carm. min.* 53, 91) para ordenar el caos hiperbólico mediante el uso de sus armas como la Gorgona (*carm. min.* 53, 91-92) y la lanza (*carm. min.* 53, 93-94) que petrifican y penetran, según corresponda, a Palante (*carm. min.* 53, 95-97), Damástor (*carm. min.* 53, 101-103), Equión (*carm. min.* 53, 104-107) y Paleneo (*carm. min.* 53, 109-110); estas criaturas monstruosas acaban siendo sometidas a las reglas del poder olímpico, aunque osaron imponerse a través de la fuerza bruta y la ira desmedida.

En definitiva, es la palabra de Claudiano, el «poeta arquitecto» que se vale de la *inventio* de diversos materiales pétreos y minerales, la que da forma mediante la *enárgeia* visual y auditiva a un material voluminoso y desmedido que se ofrece retóricamente dispuesto a sus poderosos interlocutores a la manera de un friso, donde se sucede un encadenamiento de escenas mitológicas. A través de un estilo que se aproxima al del *labor* escultórico por valerse de la piedra y del mármol (*carm. min.* 53, 98-100), la obra es producto de la superposición de diversas tradiciones filosófico-literarias y plásticas –ya mencionadas en el apartado 2– que Claudiano distribuye de acuerdo al capital cultural de su auditorio. El contexto histórico y religioso del Imperio de Occidente, amenazado por las migraciones germánicas y la inestabilidad de la ortodoxia católica (a finales del siglo IV y principios del V), funciona como el sustrato de la obra de arte, la cual se ve resignificada a través de la alegoría y las sutilezas de la *elocutio*, a fin de satisfacer el gusto cortesano.

Desde estas perspectivas, Claudiano aúna literatura y artes plásticas en la *ékphrasis* para el goce requerido por la *nobilitas* imperial; a este recurso retórico, devenido en género literario, le otorga un nuevo valor que no solo es poético sino también político.

RECIBIDO: noviembre 2022; ACEPTADO: marzo 2023.

³⁷ Webb (2009: 175) cita a Gell (1998, 20-21 y 68-72).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARTSCH, S. - ELSNER, J. (2007): «Introduction: Eight Ways of Looking at an Ekphrasis», *Classical Philology* 102 (1): i-vi, *Special Issues on Ekphrasis*.
- CAMERON, A. (1970): *Claudian. Poetry and Propaganda at the Court of Honorius*, Clarendon Press, Oxford.
- CAMERON, A. (2011): *The Last Pagans of Rome*, Oxford University Press, Oxford.
- CASON, F. (2017-2018): *Claudio, Gigantomachis (c.m. 53). Introduzione e commento*, Università Ca' Foscari, Venezia.
- CASTALDO, D. (2013): «*De flores despojando el verde llano*». *Claudio nella poesia barocca, da Faria a Góngora*, Università degli Studi di Napoli Federico II, Napoli.
- CASTILLO BEJARANO, M. (1993): *Claudio. Poemas I-II*, Gredos, Madrid.
- CHARLET, J.-L. (2018): «Rivaliser avec Ovide (presque) sans Ovide: à propos de Claudien, *Gigantomachie (carm. min. 53)*, vv. 91-113», en F. E. CONSOLINO (ed.), *Ovid in Late Antiquity*, Brepols, Turnhout, pp. 165-178.
- CHRISTIANSEN, P. (1997): «Claudian: A Greek or a Latin?», *Scholias* 6: 79-95.
- COOMBE, C. (2018): *Claudian the poet*, Cambridge University Press, Cambridge.
- DELLA CORTE, F. (1971): *La Gigantomachia di Ovidio*, in *Studi filologiche storiche in onore di Vittorio de Falco*, Istituto di filologia classica e medioevale, Napoli.
- GELL, A. (1998): *Art and Agency: An Anthropological Theory*, Oxford University Press, Oxford.
- GLARE, P. G. W. (ed.) (1968): *Oxford Latin Dictionary*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- GRIMAL, P. (1984): *Diccionario de mitología griega y romana*, Editorial Paidós, Barcelona.
- HALL, J. B. (ed.) (1985): *Claudii Claudiani Carmina*, De Gruyter, Stuttgart.
- HARDIE, Ph. (1986): *Virgil's Aeneid: Cosmos and Imperium*, Clarendon Press, Oxford.
- HARDIE, Ph. (2019): *Classicism and Christianity in Late Antique Latin Poetry*, University of California Press, Oakland.
- HINDS, S. (2013): «Claudianism in the *De Raptu Proserpinae*», en T. PAPANGHELIS - S. HARRISON - S. FRANGOULIDIS (eds.), *Generic Interfaces in Latin Literature. Encounters, Interactions and Transformations*, De Gruyter, Germany, pp. 169-192.
- LIVREA, E. (1998): «La chiusa della Gigantomachia greca e la datazione del poemetto», *Studi italiani di Filologia Classica* 91: 194-201.
- LOWE, D. (2018): *Monsters and Monstrosity in Augustan Poetry*, University of Michigan Press, Ann Arbor.
- MULLIGAN, B. (2007): «The Poet From Egypt? Reconsidering Claudian's Eastern Origin», *Philologus* 151: 285-310.
- NEWLANDS, C. (2004). *Statius' Silvae and the Poetics of Empire*, Cambridge University Press, Cambridge.
- NEWLANDS, C. (2013): «Architectural Ekphrasis in Roman Poetry», en T. PAPANGHELIS - S. HARRISON - S. FRANGOULIDIS (eds.), *Generic Interfaces in Latin Literature. Encounters, Interactions and Transformations*, De Gruyter, Germany, pp. 55-78.
- PLETT, H. (2012): *Enargeia in Classical Antiquity and the Early Modern Age. The Aesthetics of Evidence*, Brill, Leiden - Boston.
- ROBERTS, M. (1989): *The Jeweled Style. Poetry and Poetics in Late Antiquity*, Cornell University Press, New York.



- WARE, C. (2012): *Claudian and the Roman Epic Tradition*, Cambridge University Press. Cambridge.
- WEBB, R. (1999): «*Ekphrasis* Ancient and Modern: The Invention of a Genre», *Word and Image* 15: 7-18.
- WEBB, R. (2009): *Ekphrasis, Imagination and Persuasion in Ancient Rhetorical Theory and Practice*, Ashgate, Surrey.
- ZAMORA, M. J. (1993): «La “Gigantomaquia” griega de Claudiano. Manuscritos, transmisión textual, atribución de autor y fecha de composición», *Cuadernos de Filología Clásica* 3: 347-375.



APUNTES TEXTUALES A LA *BIBLIOTECA* DE FOCIO (ΔΑΡΑΣ, ΔΟΝΑΤΟΣ, ΣΟΥΡΗΝΑ, ΣΥΝΕΧΕΕ, ΑΥΤΟΥ)*

Pedro Emilio Rivera Díaz

Instituto de Investigaciones Filológicas - Universidad Nacional Autónoma de México (México)
periveraunam@gmail.com

RESUMEN

La *Bibliotheca* de Focio es una obra de consulta obligada para el estudioso de la Antigüedad griega, en general, y el de su lengua, en particular. Al preservar textos e información lingüística de diversa índole ha recibido mayor atención que otros escritos de la época. Sin embargo, múltiples factores en la tarea editorial, ya por sesgo, error u omisión, llevaron a fijar lecturas sin consideración de los manuscritos principales o parámetros lingüísticos del periodo. El objetivo de este trabajo es tomar cinco lecturas en algunos capítulos de la *Bibliotheca* cuya fijación carece de fundamento y precisa su corrección. Con ello se busca advertir sobre estos cambios ajenos a la obra e iniciar nuevas discusiones en torno a la manera en la que se trata este tipo de escritos.

PALABRAS CLAVE: Focio de Constantinopla, periodo bizantino, modificaciones textuales, cambios editoriales, griego postclásico.

TEXTUAL NOTES TO PHOTIUS' *BIBLIOTHECA*
(ΔΑΡΑΣ, ΔΟΝΑΤΟΣ, ΣΟΥΡΗΝΑ, ΣΥΝΕΧΕΕ, ΑΥΤΟΥ)

ABSTRACT

Photius' *Bibliotheca* is a compulsory reference work for the scholars of Greek Antiquity in general, and of its language. The attention received is greater than other writings of that time because it preserves texts and linguistic information of various kinds. However, multiple factors in the editorial task, whether due to bias, error, or omission, led to fix readings without consideration of the main manuscripts or linguistics parameters of the period. The objective of this paper is to demonstrate that the establishment of five readings in some chapters of the *Bibliotheca* is unfounded and their amendment is required. With this, the scope is to warn about these changes foreign to the work, and to initiate new discussions about the way in which this type of writings is treated.

KEYWORDS: Photius of Constantinople, Byzantine period, textual modifications, editorial changes, postclassical Greek.



1. INTRODUCCIÓN

La *Biblioteca* es uno de los productos más importantes de la cultura erudita bizantina, entre otras razones, por ser referencia obligada para los estudios clásicos debido a la cantidad significativa de información sobre la Antigüedad contenida en ella que por diferentes motivos y circunstancias no ha llegado hasta nuestros días (Pérez Martín, 2013: 821).

Por esto mismo la atención que recibe ésta es mayor a otros escritos bizantinos. En la cuestión textual esto ha llevado a la modificación del griego encontrado en los manuscritos, ya por alguna continuidad editorial, ya por ser comparado y corregido según los criterios del griego anterior. En este aspecto, merced al progreso de los últimos años, se entiende que pocos bizantinos realmente buscaron replicar a cabalidad los modelos clásicos, pues, más bien, incorporaron elementos postclásicos¹ al grado de ser un lenguaje vivo con sus propias convenciones y evolución (Horrocks, 2021: 164).

Así, la revisión y reconsideración de las lecturas en los textos editados, por exiguas que se aprecien son, a partir de los testimonios manuscritos, un tema capital no solo en beneficio de la fidelidad que se proponga alcanzar con la información preservada, sino también con su resultado: un mejor entendimiento del griego en el que se escribieron las obras, y más en un escrito como la *Biblioteca*, que representa en muchas ocasiones el único testigo que se posee de un autor o de una tradición manuscrita perdida. Por consiguiente, en este trabajo se despliegan de manera práctica cinco cuestiones² dentro de algunos capítulos de la primera sección de la *Biblioteca* cuyas lecturas en las ediciones (especialmente en la más reciente [Henry, 1959-1977]) no corresponden a las de los manuscritos más antiguos de la obra (A [Marc. gr. Z. 450]; M [Marc. gr. Z. 451])³ por alguna modificación ocasionada debido a presupuestos lingüísticos ajenos al período de composición de la *Biblioteca*, o a una decisión editorial que excluyó alguna lectura⁴. Así, los ejemplos a revisar son muestra para entender la desatención de los editores en algunas condicionantes lingüísticas al fijar su texto.

* Agradezco a la Dra. María Alejandra Valdés García, al Mtro. Genaro Valencia Constantino y a la Lic. Casandra Freire Muñoz por sus atentas lecturas y sugerencias, así como a los dictaminadores por sus observaciones y comentarios que enriquecieron este trabajo.

¹ Para la delimitación teórica y temporal del griego postclásico me cío al estudio de Rafiyenko - Seržant, 2020: 1-4.

² Estos apuntes son producto de la revisión del texto griego de la *Biblioteca* realizada para el proyecto «La *Biblioteca* de Focio I (1-93). Introducción, traducción y notas», en el que se trabaja actualmente.

³ El manuscrito A se data entre finales del s. IX (Cavallo, 1999: 157-174) o principios del X (Mazzucchi, 2021: 442-443); en cambio, M, entre finales del XI y principios del XII (Losacco, 2014: 223-260; Ronconi, 2014: 93-130).

⁴ Dentro del análisis a realizar es preciso señalar algunos problemas que conlleva el estudio de la *Biblioteca*. Ciertamente, la obra es muy probablemente producto de un círculo de lectura en el que participaron Focio y sus amigos más íntimos (Canfora, 1998a: 222-223; Canfora, 1998b: 269-273; Cavallo, 2019: 247-254), aunque se evidencia una preponderancia del intelecto fociano en ella. Por ello, cuando corresponda, se remitirá a otras obras del patriarca. Por otro lado, se debe tener en cuenta

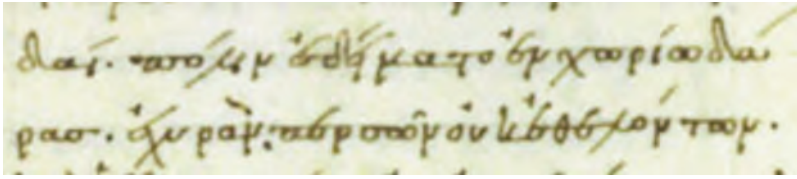


Imagen I. A 22^o, col. 1, ll. 6-7.

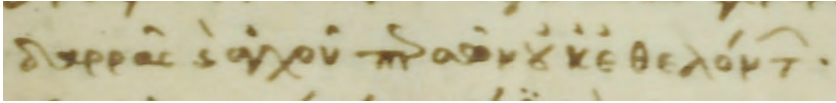


Imagen II. M 19^o, l. 27.

De esta manera, el primer caso analiza la lectura oxítona de Δάρρας frente a Δαρράς (*Bibl.* 63, 23a, l. 5, 39; 23b, l. 5; 25b, l. 13; 64, 27a, l. 11; 65, 28a, l. 20; 30a, l. 18); el segundo, la omisión de la lectura Σουρήνα, encontrada en A (*Bibl.* 64, 26a, l. 37-26b, l. 20); luego se revisará el cambio tónico del nombre Δονᾶτος (*Bibl.* 80, 58b, ll. 40-59a, l. 2), así como la corrección editorial de συνέχεε (*Bibl.* 79, 56a, ll. 31-32) y del pronombre αὐτοῦ (*passim*).

2. APUNTES TEXTUALES

2.1. Δάρρας, Δαρῶς Y Δαρράς (SIETE PASAJES)

Daras, la importante ciudad fortaleza de Mesopotamia construida por Atanasio I en 505 (*ODLA I s.v.* Dara) luego de las guerras persicas (502-504), es mencionada siete veces en la *Biblioteca* en tres capítulos seguidos que tratan obras históricas: *Las Guerras* de Procopio (*Bibl.* 63, 23a, l. 5, 39; 23b, l. 5; 25b, l. 13) y las *Historias* de Teófanos de Bizancio (64, 27a, l. 11) y Teofilacto Simocates (65, 28a, l. 20; 30a, l. 18). El sustantivo, indeclinable, se encuentra tres veces en la edición de Henry como perispómeno (63: ἐν χωρίῳ Δαρῶς; τῶν ἐν Δαρῶς; περὶ Δαρῶς ἐστρατοπεδεύσαντο) y cuatro, como oxítono (6325b, l. 13: ἐπὶ Δαρῶς ἐλθῶν; 64: καὶ Χοσρόης τὸ Δαρῶς; 65: ἐπὶ τὸ Δαρῶς; τὰς κλεῖς τοῦ Δαρῶς). Así, en un principio, la diferencia radica en la longitud de la -α, pero no en la posición tónica.

Al tratarse de una ciudad fundada en el siglo VI, no está registrada en el *LSJ*, pero sí en el *DGE* (*s.v.* Δάρρας). En su entrada se señala la forma perispómena como

las probables lecturas de familias de manuscritos a la mano de Focio y su círculo que no se preservan o no constituyen las más aprobadas en los testimonios que han llegado hasta nuestros días. Por último, que tanto A como M devienen de un arquetipo común perdido (Severyns, 1938: 286; Mazzucchi, 2021: 458-460). Así, se han considerado estas cuestiones en la argumentación de cada punto presentado.

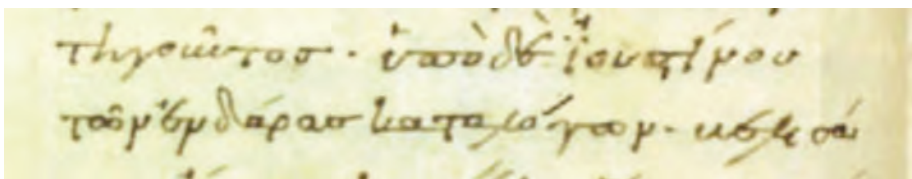


Imagen III. A 22^o, col. 2, ll. 23-24.

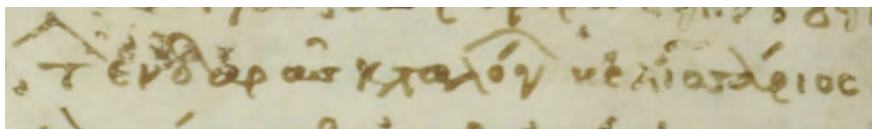


Imagen IV. M 19^o, l. 10.

alolema y como la fuente de esa afirmación a Focio: «Alolema(s): indecl. Δαρῶς Phot. *Bibl.* 23a.5, 39»; asimismo, al enumerar los lugares de aparición se mencionan estos dos pasajes de la *Biblioteca*. Al cotejar el primer pasaje en A (véase imagen I), se percibe que el sustantivo es paroxítono (δάρως); mientras que en M (véase imagen II), se encuentra como perispómeno con doble ρ (δαρῶς). Igualmente, en los otros dos lugares registrados como Δαρῶς, se nota la misma correspondencia tónica: en A, se lee δάρως (véanse imágenes III y V); en M, δαρῶς, aunque ya sin doble ρ (véanse imágenes IV y VI).

De esta manera, cuando se examinan las otras apariciones como oxítono en la edición de Henry, es clara la tendencia. Para este aspecto se mencionarán solo dos de los cuatro pasajes restantes. Así, en el único lugar de Teófanos (64, 27a, l. 11) en A (véase imagen VII) se encuentra δάρως; en M, δαρῶς (véase imagen VIII). Esto se repite en el cap. 65 (véanse las imágenes IX y X en torno a 28a, l. 20), con lo cual se evidencia que en el testigo más antiguo la forma siempre es paroxítona (Δάρως); mientras que en M se alterna entre perispómena (Δαρῶς) y oxítona (Δαρῶς). Por ello, resulta extraño que Henry (1959: 68, 69, 75, 79, 82, 88) no señale las variantes en su aparato.

Para encontrar la causa de la elección de M, es necesario volverse a la *editio princeps* de la obra. Hoeschel, quien basó su edición sobre todo en los manuscritos de la familia de M (Henry, 1959: XXXVII-XXXVIII), adoptó las siguientes lecturas: Δαρῶς (1601: 33, l. 14), Δαρῶς (1601: 34, l. 1, 6; 44: 10) y Δαρῶς (1601: 37, l. 14; 39, l. 14; 41, l. 6). No hay indicación al margen, aunque en la nota de la primera aparición (1601: 928) menciona que Stephanus prefirió Δάρως. Por su parte, Bekker (1824, I: 23a, l. 5; 23b, l. 5; 25b, l. 13; 27a, l. 11; 28a, l. 20; 30a, l. 18) mantiene casi todas las formas de Hoeschel, aunque modifica la segunda mención en Teofilacto (Δαρῶς) por Δαρῶς. En su aparato solo se detiene en los primeros dos lugares: en uno (1824, I: 23a, l. 5), precisa erróneamente que en A se lee Δαρῶς (Δαρῶς ἐχυρόν A: Δαρῶς ε); en otro (1824, I: 23a, l. 39), indica que en ese y demás pasajes A tiene la lectura δάρως (39. δάρως A, *qui sic et infra*).

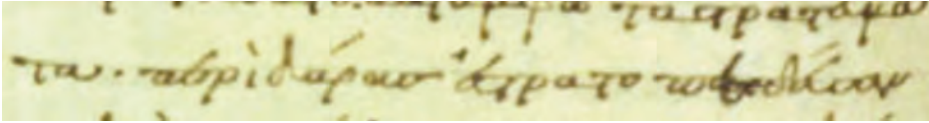


Imagen v. A 22^o, col. 2, l. 34.

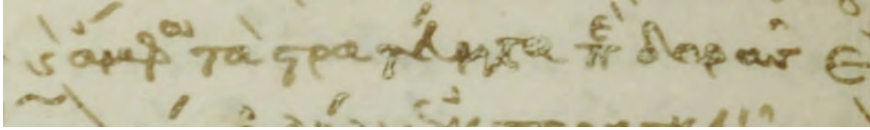


Imagen vi. M 19^o, l. 14.

En cuanto a los testimonios de los propios escritores, aunque no se conserva Teófanos, se advierte, primero, que Δάραις es la forma que ha llegado hasta nosotros en todas las obras de Procopio (*Pers.* 1, 10, 13; 12, 24; 13, 10, 12 y 15; 14, 12; 16, 1, 6, 7 y 9; 18, 19; 18, 6; 22, 3, 5, 15 y 16; 26, 5. 2, 4, 15 [dos veces]; 10, 21; 11, 28; 13, 16 y 29; 14, 9; 16, 6; 18, 1; 19, 41; 28, 17, 31, 32, 36 y 44; *Vand.* 3, 11, 9, *Goth.* 8, 7, 5, 7 y 9; *Arc.* 12, 9; *Aed.* 2, 1, 10 y 13; 2, 16; 3, 1, 2, 3, 6 y 15; 4, 1, 9 y 14; 3, 5, 10 y 11); Δαράς, por su parte, en Teofilacto (2, 4, 10; 5, 7; 3, 5, 4; 10, 4 y 5; 11, 2; 12, 9; 17, 2 [dos veces]); 18, 10; 4, 13, 24; 5, 3, 1, 3, 7 [dos veces] y 10; 4, 3 y 4; 8, 15, 3 y 4)⁵.

Sin embargo, sobre este autor, si se consulta la última revisión de la edición del texto griego (Wirth, 1972) en los lugares en los cuales está registrado el nombre de la ciudad, se advierte que la forma original es Δάραις en los manuscritos (al igual que en la edición de Boor). Así, Wirth (1972: 76) en la primera aparición del nombre señala que corrigió el acento por las anotaciones de Nissen (Δάραις codd. De Boor Δαράς corr. Nissen I p. 37), quien abogó por el cambio debido al ritmo que producía el acento⁶. De este modo, en un inicio, la forma paroxítona encontrada en A

⁵ La comparación entre los historiadores y Focio evidencia una correspondencia lexicográfica y sintáctica con el texto de Procopio (*Pers.* 1, 10, 13 = 23a, l. 5; 1, 12, 24 = 23a, l. 39; 1, 13, 3 = 23b, l. 5; 25b, l. 13; 2, 13, 16 = 25b, l. 13) y con el pínax de las *Historias* de Teofilacto (*pín.* 2, 1 = 28a, l. 20; 5, 1 = 30a, l. 18). En efecto, es probable que el capítulo de Focio concerniente fuera la base para la elaboración del pínax (Schreiner, 1996: 391-398).

⁶ «Den Namen der Stadt Daras zu oxytonieren, empfiehlt der Rhythmus an sieben Stellen: 132, 1 ἐς τὸ Δαράς γεγονώς (v lässt Δαράς ohne Accent), 135, 1 ἐχόμενα τοῦ Δαράς 148, 18 τὸ Δαράς παρεστήσαντο, 193, 10 πρὸς τὸ Δαράς ἐπανῆγεν (ἐπανῆγεν εἰς τὸ Δάραις vulg. mit 3 Senkungen), 194, 19 τὸ Δαράς καταλειπώς, ebenda 22 διεστηκότι Δαράς und 313, 21 ἐς τὸ Δαράς παραγίνεται. Die übrigen Fälle widersprechen nicht; 192, 18 ἐπὶ τὸ Δαράς ἐστρατοπέδευσεν wird dreisilbiges Intervall am Satzschluss anzuerkennen sein (Nissen 1939-1943: 37)».

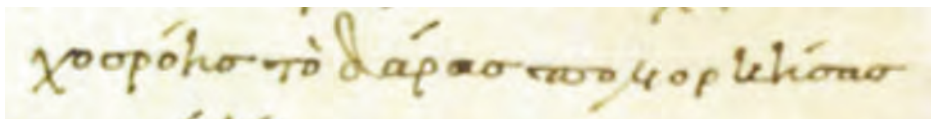


Imagen VII. A 26^o, col. 2, l. 20.

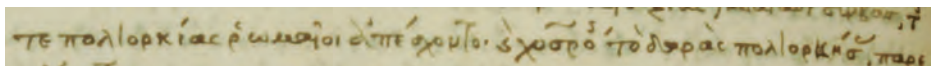


Imagen VIII. M 22^o, l. 14.

corresponde a los testigos de los dos historiadores conservados. Aun así, habría que considerar si la variación se debiera ya a alguna fluctuación en el arquetipo de la *Biblioteca*, lo cual explicaría no solo las diferencias entre A y M, sino también las tres en este mismo.

Teniendo en cuenta los testimonios de los autores que han llegado (Procopio y Teofilacto), la lectura de A (Δάρας) coincide con ellos. Aunque igualmente se podría suponer una alteración con el paso del tiempo –pues los manuscritos más antiguos de las obras que se reseñan en la *Biblioteca* son relativamente tardíos–,⁷ es significativa la coincidencia entre fuentes, por lo cual, en principio, es factible atribuirle cierta preponderancia sobre M. Por otro lado, si estimara Δαράς como alolema en la *Biblioteca*⁸, se debería incluir también las variantes Δαροῦς⁹ y Δαράς que conviven en ese manuscrito.

2.2. Σουρήνας (*BIBL.* 64, 26B, LL. 20-24)

En el cap. 64 (26a, l. 37-26b, l. 20) se resume el recuento en la *Historia* de Teófanos sobre la llegada de los gusanos de seda a Constantinopla y el conflicto entre los persas y etíopes, llamados también homeritas. Asimismo, se relata la vejación de los armenios por parte de Surenas, miembro de una de las siete familias privilegiadas de Persia (*PLRE IIIb s.v.* Surena): Διέξεισι δὲ καὶ ὅπως Ἀρμένιοι ὑπὸ Σουρήνου κακοῦμενοι, καὶ μάλιστα περὶ τὴν εὐσέβειαν, τὸν τε Σουρήναν ὁμοφρονήσαντες διὰ

⁷ S. XIV para *Las Guerras* de Procopio (Ott. gr. 82; Par. gr. 1702; Vat. gr. 152) y ss. XI-XII, para las *Historias* de Teofilacto (Vat. gr. 977).

⁸ La lectura existe ciertamente, pero está limitada a otras cuatro obras bizantinas (Mosch. *OCP*, 26, 2872; Theoph I.II, p. 150, 180 (dos veces), 247, 250, 256 261, 292, 293, 323, 340, 372; *Lat. Men.* 12, 2; Nil. Dox, 6).

⁹ No se han encontrado otras apariciones de esta variante en el *TLG*.

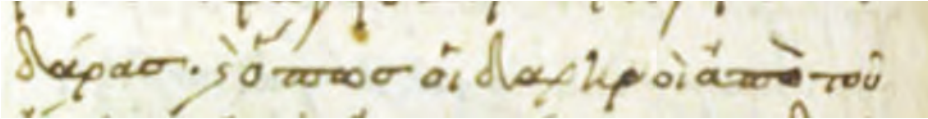


Imagen IX. A 27^a, col. 2, l. 23.

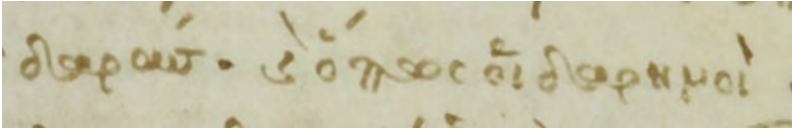


Imagen X. M 23, l. 16.

Οὐάρδανου οὗ τὸν ἀδελφὸν Μανουὴλ ἐτύγγανεν ἀνελών, καὶ δι' ἐτέρου τινὸς Οὐάρδου ἀνεῖλον (*Bibl.* 26b, ll. 20-24)¹⁰.

Al comparar las dos formas de ese personaje se discierne un sustantivo en -ας con el genitivo ático/koiné en -ου (Σουρήνας, -ου). Para nombres propios paroxítonos, especialmente aquellos con un origen no griego, está registrado el uso de un genitivo en -α fenómeno conocido tradicionalmente como «genitivo dórico» (*CGCG*: 43 [4.15]), que persistió en época postclásica (Jannaris, 1897: 108)¹¹, incluso en documentos papiráceos (Mayser, 1906: 250-251; Clarysse, 1998: 11). En el caso particular de Σουρήνας está registrado, por cuanto se tiene noticia, desde el periodo imperial en autores como Estrabón y Plutarco, quienes emplean la forma dórica del genitivo¹². Cuando se comparan otras fuentes cercanas a Teófanos que utilizan el nombre propio, se evidencia una indeterminación gramatical, pues, por ejemplo, en Menandro el Protector (s. VI) se encuentra Σουρήνας¹³; en Juan de Epifania (s. VI), Σουρήνης¹⁴; en Teofilacto Simocates (s. VII), las dos formas¹⁵. Incluso en el *Chronicon Paschale* (s. VII) está la variante

¹⁰ «También, cuenta que los armenios, vejados por Surena, particularmente por su creencia religiosa, conspiraron y mataron a Surena por medio de Vardano (su hermano Manuel había sido asesinado por aquél) y por cierto Vardes».

¹¹ Destaca la noticia que proporciona del pasaje de *Περὶ κλισίως ὀνομάτων* (3, 2, p. 665, ll. 10-12) en torno a este tipo de genitivo, ya considerado usual en el griego postclásico: ἐπὶ τῶν εἰς ας βαρυτόνων εἶν εὗρωμεν εἰς α τὴν γενικὴν οἶον τοῦ Παπία καὶ τοῦ κοχλία, Δωρικὴν αὐτὴν λέγομεν, τῆ κοινῆ διαλέκτῳ συνήθη γενομένην.

¹² Str. 16, 1, 23: δόλω ληφθεὶς ὑπὸ Σουρήνα τοῦ τῶν Παρθυαίων στρατηγοῦ; Plu. *Cras.* 30: ταῦτα τοῦ Σουρήνα λέγοντος.

¹³ Men. *Prot.* p. 3, l. 251: ὁ δὲ Σουρήνας ἔφη; ll. 286-287: Περσῶν δὲ ὁ Ζιχ ὁ Ἰεσδεγουσάνφ καὶ Σουρήνας καὶ ἕτεροι; 20, l. 2: μετὰ τὴν σφαγὴν Σουρήνα.

¹⁴ Io. Epiph. fr. 1, ll. 68-69: καὶ τὸν ἄρχοντα σφῶν Σουρήνην τοῦ νομα διαχρησαμένους.

¹⁵ Simoc. 3, 5, 14: καὶ Μεβόδην Σουρήνα τὸν υἱὸν ἀντεξώπιζεν; 3, 3, 9: ἀνελόντας τε Σουρήνην κλιματάρχην ὑπὸ τοῦ Περσῶν βασιλέως τῆς Ἀρμενίων πολιτείας γερόμενον.



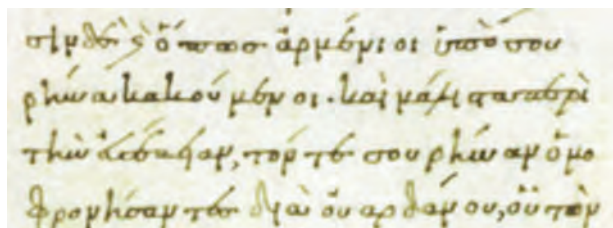


Imagen XI. A 26^r, col. 1, ll. 5-8.

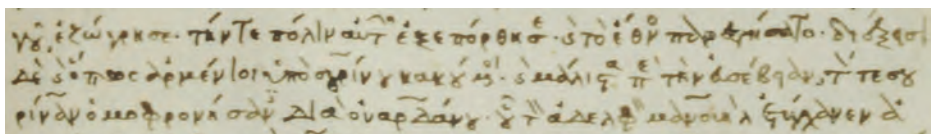


Imagen XII. M 22^r, ll. 32-34.

ortografía Σουρένας¹⁶. Más aún, el genitivo en -ου solo está registrado en la traducción de Peanio del *Breviarium ab urbe condita*¹⁷, transmitida en cinco manuscritos que datan de los ss. XIV al XVI, aunque hace algunos años se propuso que la fecha de uno de ellos (Iviron 812) correspondía al s. XII (Groß, 2020: 388-389; 394-395).

De este modo se podría considerar razonable la forma Σουρήνου. Incluso, si se revisa el aparato crítico de la edición de Henry (1959: 78), las únicas lecturas divergentes son ortográficas: 21 Σουρήνου A: Σουρίνου M¹ Συρίνου M. Sin embargo, al cotejar A (véase imagen XI) se advierte una lectura completamente diferente: ὑπὸ σου[-]ρήνα.

La razón del genitivo regular en las ediciones se encuentra en M, pues allí (véase imagen XII) está registrado σουρίνου. Por ello, Hoeschel (1601: 39, l. 1), quien, como ya se mencionó, se basó sobre todo en la familia de M para su edición, fijó su texto con esa lectura; a su vez consideró breve la -α del acusativo, que debería ser larga: ὑπὸ σουρίνου* κακούμενοι, καὶ μάλιστα περὶ τὴν εὐσέβειαν, τὸν τε Σουρίναν. Aunque señaló con un asterisco al margen la variante Σουρίνα, sin especificar la fuente. Por su parte, Bekker (1824: 26b, ll. 21-22) mantiene la lectura de Hoeschel: ὑπὸ Σουρήνου κακούμενοι, καὶ μάλιστα περὶ τὴν εὐσέβειαν, τὸν τε Σουρήναν; además, en su aparato marca las divergencias ortográficas de la *editio princeps* sin indicar la lectura de A: 21. Σουρίνου et 22. Σουρίναν ζ.

¹⁶ *Chron. Pasc.* p. 553, ll. 6-7: ἐκ τῆς Περσικῆς Ἀρμενίας χώρας πρεσβεῦων ἐξέπεμψεν τινα τῶν μεγιστάνων αὐτοῦ ὀνόματι Σουρέναν πρὸς τὸν βασιλέα; l. 11: ἀκούσας δὲ τοῦτο Σουρένας πρεσβευτῆς Περσῶν; l. 20: καὶ Σουρένα συγκλητικῶν Περσῶν.

¹⁷ Paean. 6, 18: καὶ περὶ Κάθραν τὴν πόλιν μετὰ φαυλοτέρων συμμίξας τῶν συμβόλων, παρὰ Σουρήνου.

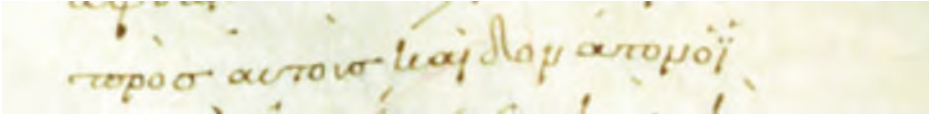


Imagen XIII. A 56^r 2, l. 3.

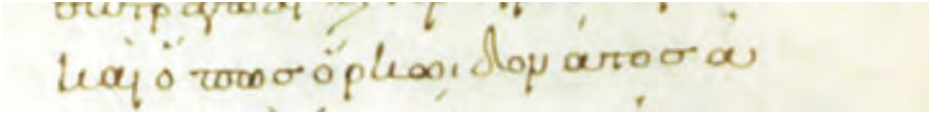


Imagen XIV. A 56^r 2, l. 7.

Cuando Henry realizó su trabajo, en un inicio pudo haber tomado como modelo A, pues su aparato se contrapone a M; sin embargo, por algún motivo mantuvo la lectura de este manuscrito y subsiguientes editores¹⁸. El cambio a Σουρήνα volvería más uniforme el uso del llamado genitivo dórico en la *Biblioteca*, pues en otros capítulos se constata en nombres propios de origen no griego, mientras que el regular en -ου, en aquellos griegos¹⁹. Así se puede considerar un conocimiento cabal por parte de Focio y su círculo de este tipo de genitivo²⁰.

2.3. *Δόνατος (BIBL. 80, 58B, LL. 40-59A, L. 2)

En la *Historia* de Olimpiodoro se hace mención a cierto Donato, tal vez algún rey o renegado romano, pues los detalles proporcionados por el historiador no permiten una clara delimitación de la persona (*PLRE II s.v. Donatus 2*). Tanto A como

¹⁸ Al revisar la edición de la traducción de Peanio (Lampros, 1912: 66), el único otro testigo con el genitivo Σουρήνου, no hay anotación alguna sobre la palabra. Así, habría que considerar que esa fue ciertamente la lectura original o en algún momento fue corregida a una forma más regular (al haber al menos ocho siglos de diferencia entre la posible fecha de la traducción y el manuscrito más antiguo). De este modo, se podría considerar, teniendo en cuenta también el siglo de elaboración de M (finales del s. XI o principios del XII), que la forma regular del genitivo de Σουρήνας está atestiguada tardíamente.

¹⁹ Por ejemplo, Phot. *Bibl.* 18, 5a, l. 13: περί τε Ζωόρα; 47, 11a, l. 37: ὁ τοῦ Ἀνανία Ἰησοῦς; 63, 23b, l. 33: ὑπὸ Σίττα; 72, 44b, l. 28: καὶ Εὐαγόρα ἐπιστολή. En cambio, se constata un genitivo en -ου con nombres propios de origen griego: Ἀνεγνώσθη Σαλαμανοῦ Ἐρμείου (30, 6a, l. 35); ἀπὸ Αἰνείου τοῦ Ἀρχίσου (57, 16b, l. 4); Πραξαγόρου τοῦ Ἀθηναίου (62, 20b, l. 29).

²⁰ Ciertamente, se tiene constancia que el genitivo dórico se preservó de manera cuidadosa en algunas tradiciones, como la pseudo-pitagórica (Huffman, 2005: 640). Por otro lado, al revisar otros escritos de Focio se evidencia que él conocía y empleaba este genitivo: τί δὲ τὸ Ἀνανία (*Amph.* 240, l. 98). En especial, resulta valiosa la información que refiere sobre el genitivo de Ἀρκεσίλας (α 2818): ὁ μὲν λόγος ἐπὶ τοῦ Δωρικοῦ τούτου ὀνόματος Ἀρκεσίλα τὴν γενεὴν λέγει, Θεουκιδίδης δὲ Ἀρκεσίλου φησὶν (5, 50, 4), ὡς Περγίδικου καὶ Ἀμύντου.

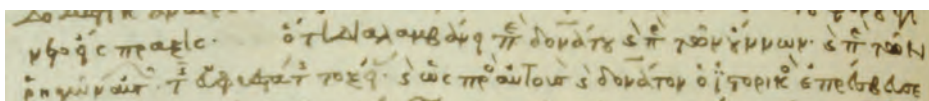


Imagen xv. M 45^r, ll. 4-5.

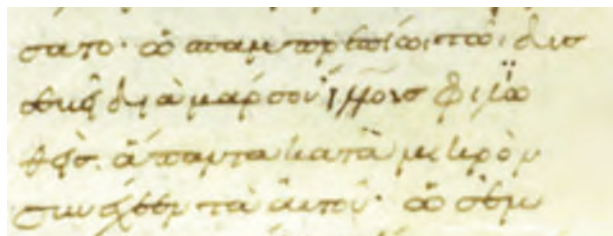


Imagen xvi. A 53^r, col. 2, ll. 21-22.

M registran la grafía Δονάτος (véanse imágenes XIII, XIV y XV). El acento concuerda, al menos en posición, con otros autores, pues en algunos casos el vocablo es paroxítono²¹; en otros, properispómeno²². Los primeros dos editores de la obra conservan la forma encontrada en los manuscritos (Hoeschel, 1601: 107, l. 20, 22; Bekker, 1824, I: 58b-a, l. 37, 39). Sin embargo, en la edición de Henry (1959: 173, l. 37, 39) se modificó el acento paroxítono por uno proparoxítono (Δόνατος), acción realizada sin duda para adecuar la palabra a la normativa de las reglas de acentuación tradicionales del griego (CGCG: 278 [24.5, 7, 9], 286 [24.21]). Esto sería acertado si se tratara de un nombre griego, pero al ser latino, se conservó la posición del original en los manuscritos (LSW *s.v.* Donatus).

Esta modificación ha permeado no solo en los textos griegos de los sucesivos traductores (Efthymiadis, 2000: 340; De Cicco [Bianchi-Schiano], 2019: 109) —que siguen casi en su totalidad a Henry—, sino también en la edición más reciente de los fragmentos de Olimpodoro (Blockley, 1983: 182, fr. 19, ll. 3, 5). Del mismo modo, la lectura también fue recogida como alolema en el *DGE* (*s.v.* Δονᾶτος): «Δόνατος Olymp.Hist.19». Sin embargo, al revisar la base de datos *TLG* se vuelve evidente que la forma es inusitada²³. Por ello, se considera oportuna la rectificación del vocablo a su correspondiente manuscrito a fin de evitar confusiones por un cambio moderno.

²¹ Ath. *Fig.* 3: πρὸς τὸν ἀνθύπατον Δονάτον; *ACO*, 2, 1, p. 400, l. 3: Δονάτος ἐπίσκοπος Μαριανῆς ὁμοίως.

²² *Acta Scilitanorum*, p. 117, ll. 1-2: τὸν Σπερῶτον, Νάρτζαλλον καὶ Κητῆτινον, Δονᾶτον τε Ἐστῖαν καὶ Σεκοῦνδαν; *Soz. HE* 7, 26, 1: ὡς Δονᾶτος ὁ Εὐροίας τῆς Ἠπειροῦ.

²³ Aunque el otro registro de esta variante ortográfica está en la edición de Migne de la *Carta a Teófilo*, de Pseudo-Damasceno (*PG* 95: 380), al revisar un trabajo editorial más reciente (Munitiz - Chrysostomides - Harvalia-Crook - Dendrinos, 1997: 197, l. 16) se constata que la forma manuscrita es efectivamente Δονᾶτος.

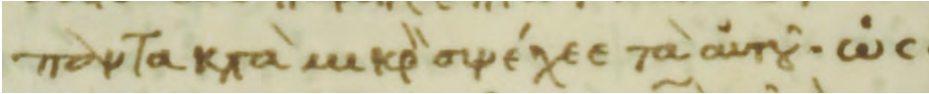


Imagen XVII. M 43^v, l. 28.

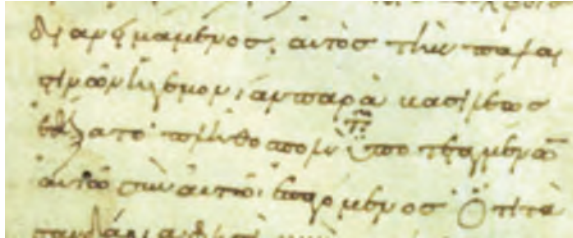


Imagen XVIII. A 6^r, col. 2, ll. 30-33.

2.4. συνέχεε (*BIBL.* 79, 56A, LL. 31-32)

Caso interesante, con relación tanto a formas regulares e irregulares del griego, es el verbo χέω y sus compuestos. Ciertamente, éste pertenece a los monosílabos en -ε, que solo contraen si el resultado es -ει: χεῖς, χεῖ, χεῖτε²⁴. Sin embargo, mientras que en el dialecto ático se suele contraer, en el jónico²⁵ y en algunos lugares del griego postclásico²⁶, no. Debido a ello, no es extraño encontrar en la *Biblioteca* los siguientes ejemplos:

1. ἄθυροστόμως πᾶσαν βλασφημίαν τῆς Χριστιανῶν καταχέει πίστεως, τὸ ἐν πόσα σημαίνει σμικρολογῶν (*Bibl.* 75, 52a, ll. 37-38).

²⁴ «Most verbs with a monosyllabic stem in ε (originally in εφ, →12.25 below) only contract if the result is ει: So, with πλέω sail (<*πλέρω), pres. ind. πλέω, πλεῖς, πλεῖ, πλέομεν, πλεῖτε, πλέουσι (ν); impf. ἐπλεον, ἐπλεις, etc.; subj. πλέω, πλέης, etc.; opt. πλείομι, πλείεις (forms with -τη- do not occur); inf. πλεῖν; part. πλέων, πλέουσα, πλέον. Similarly conjugated are e.g. πνέω blow, ρέω flow, χέω pour and δέω lack, its middle δέομαι ask, need (note the 2nd person singular middle δέει) and impersonal δεῖ it is necessary (imperfect: ἔδει; participle: δέον)» (*CGCG*: 132-133 [12.17]).

²⁵ Hom. *Il.* 6, 147: φύλλα τὰ μὲν τ' ἄνεμος χαμάδις χέει; *Od.* 19, 521: ἦ τε θαμὰ τρωπῶσα χέει πολυδευικέα φωνήν; Hes. *Op.* 421: ὕλη, φύλλα δ' ἔραζε χέει, πτόρθοιό τε λήγει; Ant. fr. 109: ἐν δ' ἄδῶροισι χέειν εὐήλατον ἄλφι; Her. 3, 96, 2: ἐς πίθους κεραμίνους τήζας καταχέει.

²⁶ Sept. *Sí.* 43:19: καὶ πάχνην ὡς ἄλα ἐπὶ γῆς χέει; Ath. 11, 50: πᾶν ποτήριον κελέβη καλεῖται ἀπὸ τοῦ χέειν εἰς αὐτὸ τὴν λοιβὴν ἦτοι λείβειν; Ios. *Bf*3, 272: ζέον ἔλαιον ἐκέλευσεν καταχέειν τῶν συνηπι-κότων; Ael. *NA* 9, 14: τὸ τε ὕδωρ εἴ τις καταχέει χειρὶ ἀνθρώπου ἢ ποδὶ; Orib. 2, 10: εἰσάγοντας εἰς τὸ βολανειῶν δαφνίλεις ἔλαιον χλιαρὸν καταχέειν; Chrys. *Subintr.* 1: πολλὴν δὲ ἐναποικεχυρμμένην δριμύτητα καὶ πικρίαν καταχέει τῆς ἠδομένης ψυχῆς.

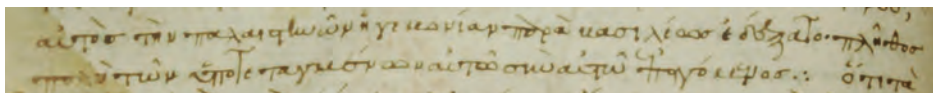


Imagen XIX. M 5^o, ll. 2-3.

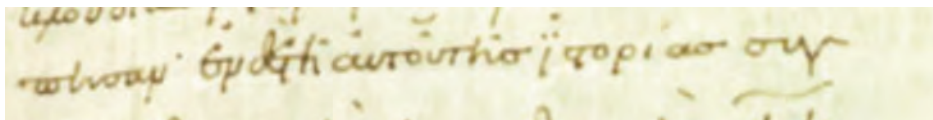


Imagen XX. A 9^o col. 1, l. 4.

2. Καί γάρ καί ταύτην τὴν ἐπήρειαν κατὰ τῆς τοῦ Λέοντος ἐπιστολῆς ἡ αἰρετικὴ λύσσα κατέχευεν (*Bibl.* 228, 246b, ll. 14-15).
3. εἶδωλον ποιήσαντα ἐξ ἐλέφαντος προστάξει εἶλαιον ἔμπροσθεν τοῦ ἀγάλματος ἐκχέειν, ὥστε ἀθάνατον ἐς δύναμιν αὐτὸ φυλάσσεσθαι (*Bibl.* 234, 293b, ll. 2-4).

Cuando se revisan los demás escritos del patriarca, se nota que tal uso forma parte de su estilo:

1. τοὺς δὲ νεκροὺς τῶν τάφων κενώσασα ἀκένωτων τὴν χάριν προχέει (*Hom.* 11, p. 119, l. 3).
2. χαρᾶς γὰρ ὡς ἀληθῶς καὶ θυμηδίας πάσης ἀκένωτους αὕτη προχέει τὰς χάριτας (*Hom.* 17, p. 164, ll. 7-8).
3. ἥτις μετὰ τῆς ἐν πίστει δίψης τοῖς προσιοῦσιν ἄφθονα προχέει τὰ τῆς σωτηρίας ἐπηγγεῖλατονάματα (*Ep.* 40, ll. 5-7).
4. οὐδὲν δὲ ἔλαττον καὶ ὁ ἐξ ἀνθρώπων ἀνερεθιζόμενος φθόνος τὸν ἰὸν ἐκχέει (*Ep.* 49, ll. 6-7).
5. ἐξ ὧν γὰρ ἡμῶν ἄκρατον μετὰ τοῦ παρανομεῖν καταχέει τὴν ἄνοιαν (*Ep.* 174, ll. 33-34).
6. τοὺς αὐτοὺς σοὶ λογιζοῦ πρότερον ὄντας πατέρας καθ' ὧν νῦν τὰς ὕβρεις προχέεις (*Ep.* 285, ll. 398-399).
7. αὕτη καὶ τοῦ μύρου προχέει τὰ δάκρυα καὶ τοὺς πόδας βρέχει τοῦ Ἰησοῦ (*Amph.* 48, ll. 53-54).
8. ἔδει γὰρ οἷς ἐκείνοι τὸ σκυθρωπὸν αὐτῇ κατεσικέδαζον ἐπιτιμῶντες καὶ τὴν ψυχὴν συνέχεον (*Amph.* 55, ll. 33-34).
9. καὶ τὴν ἐκείνων ἐνέργειαν ἐπὶ τὸν ἔλεον τῇ μιμήσει μεταφέρειν, καὶ μὴ ποτὲ μὲν προχέειν τὸν ἔλεον (*Amph.* 62, ll. 40-41).
10. καὶ ἡ μὲν εὐχαριστήριον ἄγουσα τῆς ἐνέργσεως τοῦ ἀδελφοῦ Λαζάρου ἐπιχέει τὸ μύρον (*In Matth.* 91, ll. 69-70).
11. ὄλον ἀθρόον συντριψασα τὸ ἀλάβαστρον ἐπιχέει τῇ δεσποτικῇ κεφαλῇ (*In Matth.* 91, ll. 80-81).
12. Αἰονᾶν· καταντλεῖν. καὶ τὸ καταχέειν ἢ λούειν (*Lex.* α 616).

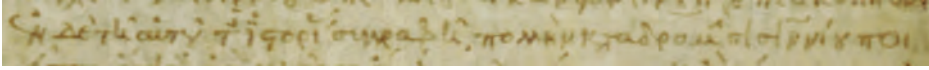


Imagen XXI. M 8°, l. 23.

Como se puede ver, su empleo es constante a lo largo de las obras de Focion e incluso se utilizan diferentes personas (*προχέεις*) y formas (*προχέειν/καταχέειν*). Por otro lado, también es posible encontrarlo de modo contracto, aunque en menor medida, en otros lugares, ya de la *Biblioteca*, ya de los demás escritos²⁷. Así, es posible que esta variación entre formas contractas y no contractas corresponda a cada una de las fuentes consultadas, según fueron recogidas desde la lectura²⁸. Por ello no resulta extraña la convivencia de formas, a pesar de la fuerte sistematización gramatical desde la Antigüedad Tardía²⁹.

De esta manera, cuando en un pasaje de la *Historia* de Cándido (*Bibl.* 79, 56a, ll. 31-32), se lee como contracto, se podría considerar un uso análogo al del citado cap. 65: Ὡς Παμπρεπίῳ τῷ δυσσεβεῖ διὰ Μάρσου Ἴλλουσι φιλωθεῖς ἅπαντα κατὰ μικρὸν συνέχει τὰ αὐτοῦ³⁰. Sin embargo, en A y M (véanse imágenes XVI y XVII) se encuentra sin contraer (*συνέχθειν/συνέχθει*). Más aún, los editores anteriores mantienen esa lectura en sus obras (Hoeschel, 1601: 103, l. 26; Bekker, 1824, I: 56a, l. 32; Dindorf, 1870: 445, l. 2).

Las causas de la modificación no son claras, pues no solo preserva en otras ocasiones las formas sin contraer, sino que tampoco hace más inteligible el texto. En efecto, aunque Henry (1959: 165) y Mazzon (Bianchi-Schiano, 2019: 105)³¹

²⁷ Dentro de los primeros 233 capítulos cf., por ejemplo, Phot. *Bibl.* 65, 27b, l. 18: Καὶ ὅπως πάλιν ὁ χαγῆνος τὰς σπονδᾶς συγγεῖ; 72, 47b, ll. 2-3: καὶ ἕξεις τῇ χειρὶ αὐτὸ ὡσπερ κηρόν, τῇ δὲ ὑστεραία διαχεῖται; 164, 107b, l. 9: φορτίζων τὰ βιβλία συγγεῖ; 196, 160b, l. 8: καὶ ὠφέλεια τοῖς προσέχουσι προχεῖται; 222, 184, l. 4: ἀπλῶς πάντων τῶν ὄντων τὴν φύσιν συγγεῖν. En otros escritos cf. *Myst.*, 80: τὸ κύρος ἀνατρέπει καὶ συγγεῖ καὶ φύρει; *Ep.* 250, ll. 4-5: πόθου μὲν αὐτὴ προχεῖται σεβασμίου τε καὶ ἱεροῦ.

²⁸ Entre los pasajes citados en la nota anterior sobre el registro de la forma contracta de los compuestos de χέω destaca el primero, correspondiente a las *Historias* de Teofilacto Simocates. En el pínax (1, 1, 18) de la obra se lee lo siguiente: ἠγ'. Ὅπως ὁ Χαγῆνος τὰς Ῥωμαϊκὰς καταλύει σπονδᾶς, καὶ περὶ Βοοκολοβρῶ τοῦ μάγου. En lugar de συγγεῖ se encuentra καταλύει, lo cual llevaría a considerar si esa era la forma en el original consultado para la *Biblioteca* o fue modificada en algún momento de la elaboración del capítulo. Pues es probable que éste fuera la base para el pínax de las *Historias* (véase nota 5). Agradezco al revisor que me hizo advertir este pasaje.

²⁹ Hdn. *Gr.*, p. 1088, ll. 15-16: οἶον ζεῖς ζεῖ ἀπὸ τοῦ ζῶ τὸ βράζω, θεῖς θεῖ, πλεῖς πλεῖ, ρεῖς ρεῖ, χεῖς χεῖ· ἐὰν θέης καὶ ἐὰν πλέης πλεῖ ὑποτάσσονται.

³⁰ «Cómo toda la vida de Ilo comenzó a embrollarse poco a poco, después de convertirse en amigo del pagano Pamprepio por medio de Marso».

³¹ Ni Bevegni (1992) ni Wilson (1994) traducen el capítulo. Por su parte, Freese (1920: 131) hizo su versión antes de la edición de Henry.



entienden el verbo como imperfecto de συγχέω, «destruir» (*LSJ s.u. συγχέω* I 2; II 1) y no como la 3ª s. p. ind. act. de συνέχω, el cambio ha llevado a la confusión con este verbo en al menos tres instancias³². Al no conservarse el original, no es posible saber la forma empleada por Cándido, aunque se puede conjeturar que, si el fundamento para la elaboración de la oración fue el historiador, se habría tomado de él la forma συνέχεε. En caso de que no hubiera sido así, al cotejar los ejemplos de las otras obras de Focio, se ve una constante en el imperfecto activo de χέω y sus compuestos: que siempre utiliza la forma no contracta³³. De tal manera, la modificación de la lectura de los manuscritos nos permite acercarnos a la probable forma original o mantener la continuidad gramatical del verbo con relación a los demás escritos del patriarca.

2.5. αὐτοῦ, αὐτῆς, αὐτοῦ (*PASSIM*)

La última discusión se centra en el pronombre αὐτός usado en forma posesiva y reflexiva indirecta. Desde Bekker el texto de la *Biblioteca* ha sido modificado en algunos casos al corregir el espíritu de ese pronombre por la forma contracta del reflexivo αὐτοῦ (αὐτοῦ, αὐτῆς, αὐτοῦ). Así, por ejemplo, en el cap. 3 (2b, ll. 15-17), concerniente a la *Historia* de Nónoso, se detalla el viaje del autor como embajador a Palestina: αὐτός τὴν Παλαιστινῶν ἡγεμονίαν παρὰ βασιλέως ἐδέξατο, πλήθος πολὺ ὑποτεταγμένων αὐτῷ σὺν αὐτῷ ἐπαγόμενος³⁴.

Ciertamente, en los manuscritos los pronombres en caso oblicuo (αὐτῷ) aparecen con espíritu suave (véanse imágenes XVIII y XIX), algo que Hoeschel (1601: 2, ll. 11-12) preserva en su edición: αὐτός τὴν παλαιστινῶν ἡγεμονίαν παρὰ βασιλέως ἐδέξατο, πλήθος πολὺ ὑποτεταγμένων αὐτῷ σὺν αὐτῷ ἐπαγόμενος. Bekker (1824: 2b, ll. 15-17), como se señaló anteriormente, realiza el cambio sin señalarlo en su aparato.

³² Así Schamp (1987: 182-183, n. 16) no solo se queja de algunos problemas en la traducción de Henry, sino también que συνέχω no corresponda en sentido a su versión: «en outre, ni le verbe συνέχω ni le pronom αὐτοῦ (il eût fallu αὐτοῦ) ne justifient que l'on doive interpréter le passage comme une allusion aux difficultés et à l'échec que connut Illous en poussant Léonce à revendiquer la pourpre». Por otro lado, Efthymiadis (2000: 325), en su versión al griego moderno entiende el verbo como ἐλέγχω («controlar»): «μὲ τὸν Παμπρῆπιό τὸν αἰρετικό, ὁ ὁποῖος σταδιακὰ ἐφθασε νὰ ἐλέγχει ὅλα ὅσα τὸν ἀφοροῦσαν». Finalmente, en la *Concordance* del primer tomo de Henry se lematiza como forma de συνέχω (Schamp - Kindt, 2016: 1126) y no συγχέω (2016: 1116).

³³ Además del ejemplo 8 en la página 12, emplea el imperfecto de συγχέω en dos cartas (*Ep.* 1, ll. 231-232: εἰς μίαν φύσιν τολμηρῶς καὶ ἀφρόνως ἀνεκίρων καὶ συνέχεον; 6, l. 10: συνετάρασέ με τότε καὶ συνέχεεν), en una homilía (16, p. 161, ll. 6-7: καὶ τὸ τῆς δόξης ἐπισηφάλες συνέχεεν ἅπαντα) y en su *Léxico* (ε 171: ἔθραξεν· ἐτάραξεν, συνέχεεν). Ejemplos de otras formas compuestas pueden encontrarse en Phot. *Ep.* 258, l. 20 (κατέχεον); *Amph.* 24, l. 307 (ἐξέχεεν); *Lex. κ* 398 (κατέχεον); *Hom.* 5, p. 56, l. 9 (ἐξέχεεν), etc.

³⁴ «[Narra que] él recibió de parte del rey el gobierno de Palestina llevando consigo una gran multitud de sus súbditos».

Por su parte, Henry (1959: 5), no solo conserva la lectura del editor anterior, sino que la indica en el aparato: «16/17 αὐτῷ σὺν αὐτῷ Bekker: αὐτῷ σὺν αὐτῷ *codd*».

Del mismo modo, en el cap. 35 (7b, ll. 2-3) se menciona que Felipe de Side en su *Historia Ecclesiastica* hace muchas invectivas contra Sisinio I, párroco de Elea: Ἐν δὲ τῇ αὐτοῦ τῆς ἱστορίας συγγραφῆ πολλὴν καταδρομὴν Σισινίου ποιεῖται³⁵. Como es de esperar, los manuscritos (véanse imágenes xx y XXI) y Hoeschel (1601: 9, ll. 26-27) registran la lectura αὐτοῦ, mientras que los otros editores, αὐτοῦ (Bekker, 1824, i: 7b, ll. 2-3; Henry, 1959: 20, ll. 2-3); de la misma manera, sin señalamiento en el aparato de Bekker, pero sí en el de Henry. De esta manera, es posible encontrar estos cambios en toda la obra³⁶.

La causa de esta corrección puede explicarse si se revisa la preceptiva gramatical del griego clásico. En efecto, las reglas sobre el pronombre αὐτός señalan que la tercera persona del reflexivo suele emplearse en su lugar en una oración completa, si también es el sujeto de la principal (CGCG: 347 [29.18]); o al ser usado como posesivo, si igualmente funge como el sujeto (CGCG: 350 [29.23]). Teniendo en cuenta estas reglas, se podría justificar que tanto los pronombres en el capítulo de Nónoso, como en el de Felipe se rectifiquen a su forma reflexiva. Así, el uso de αὐτός podría corresponder ya a una modificación en alguno de los pasos de la elaboración del capítulo, incluidos aquellos concernientes al escriba. Pues, ciertamente, como lo demuestra al menos una entrada de su *Léxico* (Lex. ε 2393) Focio reconoce la forma contracta del reflexivo: ἐφ' ἑαυτῆς δι' αὐτῆς.

³⁵ «A lo largo de su *Historia* hace muchas invectivas contra Sisinio».

³⁶ Otros casos encontrados en los primeros 93 capítulos (la tercera parte de ellos y un 10% aproximadamente del escrito) son los siguientes: 36b, 7b, ll. 32-32: Προφωνεῖ δὲ τοὺς μὲν ἐξ αὐτοῦ λόγους; 44, 10a, ll. 12-14: καὶ ἀπολογήσασθαι μὲν πρὸς Δομιτιανὸν ὑπὲρ τε αὐτοῦ καὶ Νερούα; 53, 14a, ll. 22-23: ὅτι ἐγγράφως αὐτῶν τὸ φρόνημα ἀναθεματίζοντες; 57, 16b, ll. 11-12: ὅς καὶ ζεύγνυσιν Αἰνεῖα τὴν θυγατέρα αὐτοῦ Λαουῖνίαν; 59, 19a, ll. 17-18: καὶ ἐκπιγγάτους κελεύει ἐμβληθῆναι τῆς οἰκίας αὐτοῦ; 63, 22a, l. 9: τον δὲ καὶ εἰκοστὸν τῆς βασιλείας αὐτοῦ ἐλαύνων ἑναιυτὸν; 68, 34a, ll. 14-15: Οὗτος τὸ μὲν γένος αὐτοῦ καὶ πατρίδα, ὡς αὐτὸς ἐκείνός φησιν; 71, 35b, ll. 10-11: Τοῦτόν φησι τὸν Ἀλέξανδρον καὶ συνυπατεῦσαι αὐτῷ ὁ συγγραφεὺς τὸ δεῦτερον; 72, 36a, ll. 2-3: Φησὶ δὲ αὐτὸν τῶν πλειόνων ἢ ἱστορεῖ αὐτόπτην γενόμενον; 72, 43a, ll. 7-8: Πῶγωνα γὰρ καὶ ὑπόρρινα προσέταξεν αὐτῷ γυναικὶ κατασκευάσαι; 72, 45b, ll. 11-12: καὶ ἰδεῖν αὐτὸν ταῦτά φησι, βασιλέως δις ποιήσαντος; 72, 47b, ll. 22-23: ὡσπερ κύνες, καὶ οὕτω συνῆσιν αὐτῶν τὴν φωνήν; 75, 52a, ll. 38-40: καὶ τῆς τεχνικῆς αὐτοῦ, ὡς οἶεται, ματαιολογίας, μᾶλλον δὲ παιδαριώδους ἀπειροκαλίας; 76, 53a, ll. 20-21: καὶ τοῖς διαδόχοις αὐτοῦ τὸ αὐτὸ τοῦτο ἀρχὴ γέγονε καὶ παραδείγμα; 80, 56b, ll. 18-19: Ὁ καὶ αὐτὸς ἴσως συνιδῶν οὐ συγγραφὴν αὐτῷ ταῦτα κατασκευασθῆναι; 80, 58b, ll. 6-7: ὁ δὲ μνησικακῶν αὐτοῖς ὑπὲρ τῶν ἀνεψιῶν αὐτοῦ; 80, 58b, l. 38: τὴν διὰ θαλάσσης αὐτοῦ πλάνην ἐκτραγῶδει; 80, 61a, 25-26: Ἀρδεύουσι δὲ τὰ γῆδια αὐτῶν ἐν θέρει; 91, 68b, l. 6: αὐτοῦ τε καὶ τῶν ἐταίρων λαμπρούς; 92, 70a, l. 8: ὁ γε Δημάδης τῆς αὐτοῦ; 92, 70b, l. 6: Ἀδέαν τὴν αὐτῆς θυγατέρα; 92, 71a, ll. 34-36; ἡ Εὐρυδίκη Πίθωνα καὶ Ἀρριδαῖον μηδὲν ἄνευ αὐτῆς ἤξιου πράττειν 92, 71a, ll. 38-39: αὐτοῖς γὰρ, ἕως Ἀντίγονος καὶ Ἀντίπατρος παραγένωνται, μελήσειν περὶ πάντων; 93, 72a, ll. 35-36: Νικομήδειον γὰρ τι τὸ γένος αὐτοῦ ἐν ταύτῃ τῇ συγγραφῇ διορίζει.

Por otro lado, este uso podría también deberse a que así se encontraba en algunos de los originales consultados³⁷. En efecto, es importante considerar la evolución del griego a lo largo de sus diferentes etapas:

There is no inherited 3rd person personal pronoun in MedG; this function is covered by the demonstrative pronoun αὐτός, αὐτή, αὐτό (deriving from the AG intensive pronoun αὐτός). The use of αὐτός as a 3rd person personal pronoun first appears in the Koine (Ptolemaic period) (see Mayser 1926: 64; Blass et al. 1961: 145, §277; Gignac 1976: 166; Horrocks 2010: 107), continues during the EMedG period (Psaltis 1913: 194) and is well established in early texts of LMedG (*CGMG*, II: 874 [5.3.1.5]).

Sin embargo, eso no explicaría, el porqué de la uniformidad de este uso de αὐτός, incluso en autores más antiguos, como Ctesias (cap. 72). A ello la respuesta podría encontrarse en otros escritos de Focio. Por ejemplo, en su obra *Contra Manichaeos* cuenta que Constantino, fundador de los paulicianos, hacía y dirigía todo para su propia apostasía (τὸ τῆς ἀποστασίας αὐτοῦ φρόνημα)³⁸. Más adelante dice que los metilenses, teniendo a los sarracenos como vecinos, reverenciaban algunas cosas propias (ἔσεβον μὲν τὰ αὐτῶν) y otras, de aquellos (ἔσεβον δὲ καὶ τὰ ἐκείνων); pero estas, fingidamente (ἀλλὰ τὰ μὲν ἐκείνων θεατριζόντες) y las suyas, a escondidas (τὰ οἰκεία δὲ μυστηριάζόμενοι)³⁹.

Igualmente, en la primera *Homilia* menciona que el Diablo (πονηρός) esparce las cizañas de su maldad (τὰ τῆς κακίας αὐτοῦ ζιζάνια) mientras ve cómo crecen con los hechos de los humanos⁴⁰. Asimismo, en la primera carta Focio refiere al rey Boris de Bulgaria sobre algunos herejes (οὗτοι) que sin tener en consideración su propia fama (τῆς ἰδίας αὐτῶν καὶ δυσφήμου δόξης) fueron anatematizados con ella (σὺν αὐτῇ ἐκείνῃ)⁴¹. Del mismo modo, en la epístola siguiente dice sobre el VII Concilio Ecuménico (787), que condenó la impiedad más grande (la iconoclasia), pues tenía quien le aconsejara (συμπαρέδρους αὐτῆ) y votara en su favor de los cuatro arzobispos⁴².

³⁷ Está constatado textualmente el uso de αὐτός en vez de αὐτός en el griego postclásico. Cf., por ejemplo, Giangrande, 1991a: 284 y 1991b: 74-75, para Pseudo-Plutarco; García Valdés, 2002: 319-320, para Luciano; García Valdés, 2018: 260-261, para Eliano.

³⁸ Phot. *Man.* 6, ll. 23-25: καὶ πάντα ποιῶν καὶ περιέλιων πρὸς τὸ τῆς ἀποστασίας αὐτοῦ φρόνημα.

³⁹ Id. *Ib.* 147 ll. 33-34: Ἐκ γειτόνων γὰρ ἔχοντες πρότερον τοὺς Σαρακηνούς, ἔσεβον μὲν τὰ αὐτῶν, ἔσεβον δὲ καὶ τὰ ἐκείνων, ἀλλὰ τὰ μὲν ἐκείνων θεατριζόντες, τὰ οἰκεία δὲ μυστηριάζόμενοι.

⁴⁰ Id. *Hom.* 1, p. 2, ll. 27-29: ταῖς ἡμετέραις πράξεσιν ἔτι ὁ πονηρὸς ἐπιγελά τὰ τῆς κακίας αὐτοῦ ζιζάνια ταύταις ὄρῶν συναναβλαστάνοντα.

⁴¹ Id. *Ep.* 1, ll. 353-354: Ἀλλ' οὗτοι μὲν τῆς ἰδίας αὐτῶν καὶ δυσφήμου δόξης οὐδὲν προτιμήσαντες, σὺν αὐτῇ ἐκείνῃ αἰωνίῳ κατεδικάσθησαν ἀναθέματι.

⁴² Id. *Ib.* 2, ll. 357-359: καὶ γὰρ καὶ αὕτη μεγίστην καθεῖλεν δυσσέβειαν συμπαρέδρους αὐτῆ καὶ συμψήφους τοὺς ἐκ τῶν τεσσάρων ἦγοντας ἀρχιερατικῶν θρόνων ἔχουσα.

Por otro lado, cuando se buscan los cambios editoriales en pasajes en los que se utiliza la forma contracta en sus obras, se nota la misma tendencia que en la *Biblioteca*. Por ejemplo, se define *Ἀυτογνώμων ἄνθρωπος* (*Lex.* α 3210) como: ὁ τῆ αὐτοῦ γνώμη ἅπαντα πράττων καὶ μὴ πειθόμενος ἑτέρῳ. Al revisar el aparato de la edición (Theodoridis, 1982: 296) se constata que es una corrección posterior: 3210 αὐτοῦ scripsi: αὐτοῦ z. Lo mismo sucede en otros casos, como en la entrada de *λιποτάκτης* (*Lex.* λ 341 [Theodoridis, 1993: 511]: αὐτοῦ g z : corr. H. Stephanus), *Σαρδόνιος γέλως* (*Lex.* σ 82 [Theodoridis, 2013: 342]: αὐτῶν g z^{ac}) o *Φορμίων* (*Lex.* φ 279 [Theodoridis, 2013: 582]: αὐτοῦ Suid.: αὐτοῦ z).

Igualmente, los editores de las cartas de Focio decidieron realizar esta serie de cambios en su trabajo. Así, en una de ellas hay dos lugares cercanos en los cuales se encuentra la forma contracta (*Ep.* 135, l. 87: ἀσύγκριτον αὐτοῦ παραστήσας; l. 89: τῆς αὐτοῦ θεότητος). Al revisar el aparato crítico, es evidente que su fijación se debe a una corrección editorial: 87 αὐτοῦ *codd.*; 89 αὐτοῦ *codd.* (Laourdas-Westerink, 1983: 181). Lo mismo ocurre en otros pasajes, como el 255 (l. 13) o 297 (l. 78). En uno αὐτούς pasa a ser αὐτῶς (Laourdas-Westerink, 1984: 196); en otro, αὐτῶν es conjetura de αυτ[] (Laourdas-Westerink, 1985: 165). Para concluir con los ejemplos de este tipo, baste señalar que igualmente en el *Anfiloquio* 40 (l. 130: ἀπὸ τοῦ αἵματος εἰς τὴν αὐτοῦ φύσιν) el cambio es producto del editor: 130 αὐτοῦ T φ αὐτὴν A (Westerink, 1986a: 147).

De tal manera, es evidente que un estudio y análisis sobre este tema se realiza desde trabajos editoriales con un sesgo de la lengua que muy probablemente Focio no compartió ni varios de los autores tratados en la *Biblioteca*. Además, en el caso de esta obra, las correcciones al pronombre αὐτός no son sistemáticas y es posible encontrar pasajes en los que se ha mantenido la lectura de los manuscritos⁴³, lo cual conlleva a una discrepancia gramatical. Y si bien, el cambio editorial pudo haber tenido como objetivo un mejor entendimiento del texto para el iniciado en las reglas del griego antiguo, el que no aparezca en el aparato crítico de Bekker demuestra que se consideró la corrección como incidental. Henry y los demás editores, aunque señalan el cambio, pasan por alto el uso postclásico de αὐτός del que, como parece, Focio recoge su estilo y criterios. Aunado a ello, este empleo es continuo no solo en toda la *Biblioteca*, sino también en las demás obras del patriarca, lo cual demuestra una elección cuidadosa de dicho uso.

⁴³ Por ejemplo, en el cap. 68 (34a, ll. 22-23) αὐτῷ podría ser αὐτῶ siguiendo las reglas de la reflexividad indirecta: Φησὶ δ' ὁμοῦς τὸν πρῶτον αὐτῷ τῆς ἱστορίας συνειλέχθαι; igualmente, en el 80 (61a, ll. 5-6: ἀπολύεται Πλακιδία παραδοθεῖσα πρὸς Ὀνώριον τὸν οἰκεῖον αὐτῆς ἀδελφόν) Placidia es el sujeto de la acción, por lo que αὐτῆς debería ser αὐτῆς. Asimismo, en el pasaje del ya mencionado cap. 79 (pp. 10-13), Bekker (1824, I: 56a, ll. 31-32) corrige τὰ αὐτοῦ por τὰ αὐτοῦ; sin embargo, Henry, no (1959: 165). Schamp (1987: 182-183, n. 16) critica que no haya hecho la modificación.



3. CONCLUSIONES

Las cinco cuestiones expuestas en este trabajo llevan al mejoramiento de sendos vocablos (Δάρρας, Δονάτος, Σουρῆνα, συνέχεε, αὐτοῦ) en la *Biblioteca* a partir de la información contenida en los manuscritos A y M que no fue tomada en cuenta en alguna edición o, empero, se modificó por criterios ajenos al griego en el cual se compuso la obra. En la primera se consideró la lectura uniforme en A de la ciudad Δάρρας frente a las tres de M (Δαροῦς, Δαράς, Δάρας) en tres capítulos contiguos (63-65). Tras un análisis de las obras de los autores conservados (Procopio, Teofilacto Simocates) se determinó que la forma paroxítona es la concordante con los testimonios manuscritos de los historiadores; aunque las lecturas en M (dos de ellas sin marcar en los aparatos críticos recientes) no podrían descartarse al no tener testigos que pudieron consultar Focio y su círculo, la correspondencia entre A y los otros manuscritos es significativa.

Por otro lado, la lectura inadvertida en A del genitivo dórico Σουρῆνα del capítulo 64 en lugar del regular Σουρῆνου (M), aceptada a lo largo de las ediciones, coincide con el uso de dicho genitivo para nombres propios de origen no griego en la *Biblioteca* y otros escritos de Focio. A su vez, el cambio de Δονάτος (encontrada tanto en A, como en M en el capítulo 80) por la corrección editorial Δόνατος es necesaria debido a la falta de pasajes que la corroboren. Del mismo modo, la forma verbal (συνέχεε), encontrada en los dos manuscritos, no solo es consonante con otros testimonios del griego postclásico, sino también con las restantes obras de Focio, pues siempre utiliza el imperfecto de los verbos compuestos de χέω sin contracción. Por último, se hace una revisión de la modificación general del pronombre personal αὐτοῦ por αὐτοῦ en su uso posesivo y reflexivo indirecto a lo largo de la *Biblioteca*, pues aunque pueda enmarcarse dentro de las normativas del griego clásico, no estima el cambio de la lengua en sus estadios posteriores.

Así, los casos anteriores presentados de estas cinco lecturas fijadas incorrectamente testimonian que a la revisión de los manuscritos principales de la *Biblioteca* subyace aún inadvertir la carencia pormenorizada del conocimiento del griego postclásico, misma que prima aún en el campo no solo por ser materia en actual progresión, sino también porque muchas de las certezas generales que se tienen de los diferentes estadios de la lengua —sobre todo en una época de *corpora* reunidos digitalmente— se sustentan bajo criterios ajenos a la noción con la que se compusieron las obras.

RECIBIDO: enero 2023; ACEPTADO: marzo 2023.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

MANUSCRITOS

Marcianus Graecus Z. 450 (coll. 652), Venezia, Bibliotheca Nazionale Marciana, 537 fols. (diktyon 69921). <http://www.internetculturale.it/it/16/search?q=Gr.+Z.+450&instance=magindice> [20/11/2022].

Marcianus Graecus Z. 451 (coll. 537), Venezia, Bibliotheca Nazionale Marciana, 441 fols. (diktyon 69922), facsímil.

FUENTES ANTIGUAS Y MEDIEVALES

ACO = RIEDINGER, R. (ed.) (1984): *Acta conciliorum oecumenicorum. Series secunda, volumen primum: Concilium Lateranense a. 649 celebratum*, De Gruyter, Berlin.

ACTA SCILITANORUM = ROBINSON, J. A. (ed.) (1891): *The passion of S. Perpetua* (Texts and Studies 1, 2), Cambridge University Press, Cambridge.

AELIANUS = GARCÍA VALDÉS, M. - LLERA FUEYO, L. A. - RODRÍGUEZ-NORIEGA GUILLÉN, L. (eds.) (2009): *Claudius Aelianus de natura animalium* (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), De Gruyter, Berlin.

ANTIMACHUS = WYSS, B. (ed.) (1936): *Antimachi Colophonii reliquiae*, Weidmann, Berlin.

ATHANASIIUS ALEXANDRINUS = SZYMUSIAK, J. M. (ed.) (1958): *Athanase d'Alexandrie. Apologie à l'empereur Constance. Apologie pour sa fuite* (SC 56), Éditions du Cerf, Paris.

ATHENAEUS = KAIBEL, G. (ed.) (1887-1890): *Athenaei Naucratarum deipnosophistarum libri XV*, Teubneri, Lipsiae, 3 vols.

CANDIDUS = DINDORF, L. (ed.) (1870): *Historici graeci minores*, Teubneri, Lipsiae, vol. 1.

CHRONICON PASCHALE = DINDORF, L. (ed.) (1832): *Chronicon paschale* (CSHB), Weberi, Bonnae, vol. 1.

FLAVIUS IOSEPHUS = NIESSE, B. (ed.) (1895): *Flavii Iosephi opera*, apud Weimannos, Berolini.

HERODOTUS = WILSON, N. G. (ed.) (2015): *Herodoti Historiae*, Oxford University Press, Oxford, 2 vols.

HESIODUS = SOLMSEN, F. (ed.) (1970): *Hesiodi opera*, Oxford Clarendon Press, Oxford.

HOMERUS (ILIAS) = ALLEN, T. W. (1931): *Homeri Ilias*, Oxford Clarendon Press, Oxford, vols. 2-3.

HOMERUS (ODYSSEA) = MÜHLL von der, P. (ed.) (1962): *Homeri Odyssea*, Helbing & Lichtenhahn, Basel.

IOANNES CHRYSOSTOMOUS = DUMORTIER, J. (ed.) (1955): *Saint Jean Chrysostome. Les cohabitations suspectes*, Les Belles Lettres, Paris.

IOANNES EPIPHANIENSIS = MÜLLER, K. (ed.) (1870): *Fragmenta historicorum Graecorum (FHG)*, Didot, Parisiis, vol. 4.

IOANNES MOSCHUS = MIONI, E. (ed.) (1951): «Il Pratum Spirituale di Giovanni Moscho», *OCP* 17: 61-94.

MENANDER PROTECTOR = BOOR, C. DE (ed.) (1903): *Excerpta historica iussu imp. Constantini Porphyrogeniti confecta. Pars I: Excerpta de legationibus Romanis apud Gentes*, Apud Weidmannos, Berolini.

MENOLOGIUM = LATYŠEV, B. (ed.) (1911): *Menologii Anonymi Byzantini saeculi X quae supersunt*, Sumptibus Caesariae Academiae scientiarum, Petropoli, vol. 2.

NILUS DOXOPATRES = FINCK, F. N. (ed.) (1902): *Des Nilos Doxopatres Τάξις τῶν πατριαρχικῶν θρόνων*, N. G. Elwerfs, Marburg.



- OLYMPIODORUS = BLOCKLEY, R. C. (ed.) (1983): *The fragmentary classicising historians of the later Roman Empire Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malchus: Text, Translation and Historiographical Notes* (ARCA 10), Cairns, Liverpool, vol. 2.
- ORIBASIIUS = RAEDER, J. (ed.) (1926): *Oribasii synopsis ad Eustathium et libri ad Eunapium* (Corpus Medicorum Graecorum 6.3), Teubner, Leipzig.
- PAEANIIUS = LAMPROS, S. P. (ed.) (1912): «Παιανίου μετὰφρασεις εἰς τὴν τοῦ Εὐτρόπιου Ῥωμαϊκῆν ἱστορίαν», *Νέος Ἑλληνομῆμων* 9: 9-113.
- PHOTIUS (*BIBLIOTHECA*) = HOESCHEL, D. (ed.) (1601): *Βιβλιοθήκη τοῦ Φωτίου, Librorum quos legit Photius Patriarcha, Excerpta et censurae. Quatuor mss. codicibus ex Graecia, Germania, Italia, Gallia, collatis. David Hoeschelii Augustanus, primus edidit, Notis, in quibus multa veterum fragmenta, ante haec inedita, illustravit*, Augustae Vindelicorum ad insigne Pinus, Cum priuilegiis S. Caes. Maeist. et Christianiss. Regis Galliarum.
- PHOTIUS (*BIBLIOTHECA*) = BEKKER, I. (ed.) (1824): *Photii Bibliotheca ex recensione Immanuelis Bekkeri*, Typis et impensis G.K. Reimeri, A., Berolini, 2 vols.
- PHOTIUS (*BIBLIOTHECA*) = HENRY, R. (ed.) (1959-1977): *Photius. Bibliothèque*, Les Belles Lettres, Paris, 8 vols. (1959: 1; 1960: 2; 1962: 3; 1965: 4; 1967: 5; 1971: 6; 1974: 7; 1977: 8).
- PHOTIUS (*CONTRA MANICHAEOΣ*) = CONUS-WOLSKA, W. (ed.) (1970): «Les sources grecques pour l'histoire des Pauliciens d'Asie Mineure, vol. 3: Photius. Récit de la réapparition des Manichéens», *TM* 4: 121-173.
- PHOTIUS (*EPISTULAE ET AMPHILOCHIA*) = LAOURDAS, B. - WESTERINK, L. G. (eds.) (1983-1988): *Photii patriarchae Constantinopolitani Epistulae et Amphilochia* (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), Teubner, Leipzig, 6 vols. (1983: 1; 1984: 2; 1985: 3; 1986a: 4; 1986b: 5; 1987: 6.1).
- PHOTIUS (*HOMILLAE*) = LAOURDAS, B. (ed.) (1959): *Φωτίου Ὁμιλίαι (Ἑλληνικά 12 Παράρτημα)*, Εταιρεία Μακεδονικῶν σπουδῶν, Θεσσαλονίκη.
- PHOTIUS (*LEXICON*) = THEODORIDIS, C. (ed.) (1982-2013): *Photii Patriarchae Lexicon*, Brill, Berlin - New York, 3 vols. (1982: 1; 1993: 2; 2013: 3).
- PLUTARCHUS = ZIEGLER, K. (ed.) (1964): *Plutarchi vitae parallelae*, Teubner, Leipzig, 3^a ed., vol. 1.2.
- PROCOPIUS = JAURY, H. - WIRTH, P. (eds.) (1963): *Procopii Caesariensis opera omnia*, Teubner, Leipzig, 3 vols.
- PSEUDO-HERODIANUS (*Περὶ ἀθροποτάκτων*) = BEKKER, I. (ed.) (1821): *Anecdota Graeca*, Reimeri, Berolini, vol. 3.
- PSEUDO-HERODIANUS (*Περὶ γλῆσεως ὀνομάτων*) = LENTZ, A. (ed.) (1870): *Grammatici Graeci*, Teubner, Leipzig, vol. 3.2.
- PSEUDO-IOANNES DAMASCENUS = MIGNE, J. P. (ed.) (1864): *Joannis Damasceni Presbyteri Hierosolymitani Opera Omnia quae Exstant* (PG 96), Migne, Parisiis.
- PSEUDO-IOANNES DAMASCENUS = MUNITIZ, J. A. - CHRYSOSTOMIDES, J. - HARVALIA-CROOK, E. - DENDRINOS, Ch. (eds.) (1997): *The Letter of the Three Patriarchs to Emperor Theophilus and Related Texts*, Porphyrogenitus, Camberley.
- SEPTUAGINTA = RAHLES, A. (ed.) (1979): *Septuaginta Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.
- SOZOMENUS = BIDEZ, C. - HANSEN, G. C. (eds.) (1960): *Sozomenus. Kirchengeschichte* (GCS 50), Akademie-Verlag, Berlin.



- STRABON = MEINEKE, A. (ed.) (1877): *Strabonis geographica*, Teubner, Leipzig, vol. 3.
- SUIDA = ALLEN, T. W. (ed.) (1931): *Homeri Ilias*, Oxford Clarendon Press, Oxford, vols. 2-3.
- THEOPHANES = BOOR, C. DE (ed.) (1883): *Theophanis Chronographia*, Teubneri, Lipsiae, vol. 1.
- THEOPHYLACTUS SIMOCATTAS = BOOR, C. DE - WIRTH, P. (eds.) (1972): *Theophylacti Simocattae Historiae*, Teubner, Stuttgart.

FUENTES MODERNAS

- BEVEGNI, C. (1992): *Fozio: Biblioteca*, a cura di Nigel Wilson, Adelphi Edizioni, Milano.
- BIANCHI, N. - SCHIANO, C. (eds.) (2019): *Fozio: Bibliotheca* (Introduzione di Luciano CANFORA, a cura di Nunzio BIANCHI e Claudio SCHIANO, edizione rinnovata e ampliata), Edizioni della Normale, Pisa.
- CANFORA, L. (1998a): «Il “reading circle” intorno a Fozio», *Byzantion* 68: 222-223.
- CANFORA, L. (1998b): «Le “cercle des lecteurs” autour de Photius: une source contemporaine», *REByz* 56: 269-273.
- CAVALLO, G. (1999): «Per le mani e la datazione del codice Ven. Marc. gr. 450», *Quaderni di Storia* 24-25: 157-174.
- CAVALLO, G. (2019): *Scrivere e leggere nella città antica*, Carocci, Roma.
- CLARYSSE, W. (1998): «Ethnic Diversity and Dialect Among the Greeks of Hellenistic Egypt», A. M. F. W. VERHOOGT - S. P. VLEEMING (eds.), *The Two Faces of Graeco-Roman Egypt: Greek and Demotic and Greek-Demotic Texts and Studies Presented to P.W. Pestman* (Papyrologica Lugduno-batava 30), Brill, Leiden, pp. 1-13.
- CGCG = VAN EMDE BOAS, E. - RIJKSBARON, A. - HUITINK, L. - DE BAKKER, M. (2019): *The Cambridge Grammar of Classical Greek*, Cambridge University Press, Cambridge.
- CGMG = HOLTON, D. - HORROCKS, G. - JANSSEN, M. - LENDARI, T. - MANOLESSOU, I. - TOUFEXIS, N. (2019): *The Cambridge Grammar of Medieval and Early Modern Greek* (CGMG), Cambridge University Press, Cambridge.
- DGE = RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (coord.): *Diccionario griego español* (DGE), Madrid, Centro de Ciencias Humanas y Sociales. <http://dge.cchs.csic.es> [02/01/2023].
- EFTHYMIADIS, S. (2000): *Φώτιος πατριάρχης Κωνσταντινουπόλεως. Βιβλιοθήκη στα της ιστορίας ανθολογία, Εκδόσεις Κανάκη, Αθήνα.*
- FREESE, J. H. (1920): *The library of Photius* (Translations of Christian Literature. Series I, Greek Texts), The MacMillan Company, London - New York.
- JANNARIS, A. N. (1897): *An historical Greek grammar, chiefly of the Attic dialect as written and spoken from classical antiquity down to the present time, founded upon the ancient texts, inscriptions, papyri and present popular Greek*, Macmillan, London-New York.
- GARCÍA VALDÉS, M. (2002): «Notas crítico-textuales a Timón o El Misántropo de Luciano», L. TORRACA (ed.), *Scritti in onore di Italo Gallo*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli-Roma, pp. 315-327.
- GARCÍA VALDÉS, M. (2018): «Editar a Eliano, problemas que plantea», M. SANZ MORALES - M. LIBRÁN (eds.), *Verae Lectiones: estudios de crítica textual y edición de textos griegos* (Anejos Exemplaria Classica 1), Universidad de Huelva, Huelva, pp. 227-266.
- GIANGRANDE, G. (1991a): *Plutarco. Narrazioni d'amore, intr., trad. e commento*, M.D'Auria, Napoli.



- GIANGRANDE, G. (1991b): «Linguaggio e struttura nelle Amatoriae narrationes», G. D IPPOLITO - I. GALLO (eds.), *Strutture formali dei Moralia di Plutarco. Atti del III Convegno plutarcoo, Palermo, 3-5 maggio 1989*, M. D'Auria, Napoli, pp. 273-294.
- GROB, J. (2020): «On the Transmission of Paeonius», *GRBS* 60: 387-409.
- HUFFMAN, C. A. (2005): *Archytas of Tarentum: Pythagorean, Philosopher and Mathematician King*, Cambridge University Press, Cambridge.
- HORROCKS, G. (2021): «Byzantine literature in “classicalised” genres: Some grammatical realities (V-XIV CE)», K. BENTEIN - M. JANSE (eds.), *Varieties of Post-classical and Byzantine Greek* (Trends in Linguistics Studies and Monographs 331), De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 163-178. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110614404>.
- LBG = TRAPP, E. et al. (1994-2017): *Lexikon zur byzantinischen Gräzität (LBG), besonders des 9.-12. Jahrhunderts*, Die Österreichische Akademie der Wissenschaften, Wien, 8 vols.
- LOSACCO, M. (2014): «Ancora sui testimoni della Biblioteca foziana: sulle mani del Marc. gr. 451», *ScT* 12: 223-260.
- LSJ = LIDDELL, H. G. - SCOTT, R. - JONES, H. S. (1996): *Greek-English Lexicon*, Clarendon Press, Oxford.
- LSW = LEWIS, C. T. - SHORT, C. (eds.) (1962): *A Latin Dictionary*, Oxford Clarendon Press, Oxford.
- MAYSER, E. (1906): *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit; mit Einschluss der gleichzeitigen Ostraka und der in Ägypten verfassten Inschriften: Laut- und Wortlehre*, Teubner, Leipzig.
- MAZZUCCHI, C. M. (2021): «Restauro e interpretazione dell'epistola a Tarasio», *Aevum* xcv.2: 441-464.
- NISSEN, T. (1939-1943): «Zum Text der Historien des Theophylaktos Simokattes», *Byzantinisch-neugriechische Jahrbücher* 17: 23-42.
- ODLA = NICHOLSON, O. (ed.) (2018): *The Oxford Dictionary of Late Antiquity*, Oxford University Press, Oxford, 2 vols.
- PÉREZ MARTÍN, I. (2013): «The Reception of Xenophon in Byzantium: The Macedonian Period», *GRBS* 53: 812-854.
- PLRE II = MARTINDALE, J. R. (1980): *The Prosopography of the Later Roman Empire: Volume II. A.D. 395-527*, Cambridge University Press, Cambridge.
- PLRE IIIb = MARTINDALE, J. R. (1992): *The Prosopography of the Later Roman Empire: Volume IIIb. A.D. 527-641*, Cambridge University Press, Cambridge.
- RAFIYENKO, D. - SERŽANT, I. A. (2020): «Postclassical Greek. An Overview», D. RAFIYENKO - I. A. SERŽANT (eds.), *Postclassical Greek: Contemporary Approaches to Philology and Linguistics* (Trends in Linguistics Studies and Monographs, vol. 355), pp. 1-15. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110677522>.
- RONCONI, F. (2014): «L'automne du patriarche. Photios, la Bibliothèque et le Venezia», Bibl. Naz. Marc. gr. 450», J. SIGNES CODONER - I. PÉREZ MARTÍN (eds.), *Textual Transmission in Byzantium: between Textual Criticism and Quellenforschung*, pp. 93-130.
- SCHAMP, J. (1987): *Photios Historien des Lettres: La Bibliothèque et ses notices biographiques*, Les Belles Lettres, Paris.
- SCHAMP, J. - KINDT, B. (2016): *Concordance of the Myriobiblos by Photios* (Concordances of the *Thesaurus Patrum Graecorum* Series, vol. 1), Université Catholique de Louvain, Louvain-la-Neuve. https://alfresco.uclouvain.be/alfresco/service/guest/streamDownload/workspace/SpacesStore/8688a696-cce0-4e4e-be7e-66d6f9581263/TPG_CONC_01_PHCO_1-83.pdf?guest=true [02/01/2023].



- SCHOTT, A. (1606): *Photii Bibliotheca, sive lectorum a Photio librorum recensio, censura atque excerpta, Philologorum, Oratorum, Historicorum, Philosophorum, Medicorum, Theologorum, e Graeco Latine reddita, Scholiisque illustrata, opera, Andreae Schotti Antuerpiani, De Societate Iesu, Augustae Vindelicorum, Ad insigne pinus, Cum privilegio Caesaris perpetuo.*
- SCHREINER, P. (1996): «Photios und Theophylaktos Simokates. Das Problem des “Inhaltsverzeichnis” im Geschichtswerk», C. N. CONSTANTINIDES - N. M. PANAGIOTAKES - E. JEFFREYS - A. D. ANGELOU, *ΦΛΕΛΛΗΝ. Studies in Honor of Robert Browning*, Istituto ellenico di studi bizantini e postbizantini di Venezia (Bibliothek n. 17), Venice, pp. 391-398.
- SEVERYNS, A (1938): *Recherches sur la Chrestomathie de Proclus. Première partie. Le Codex 239 de Photius. Étude paléographique et critique*, 1, Droz, Paris.
- TLG = PANTELIA, M. C. (ed.): *Thesaurus Linguae Graecae® Digital Library*, California, University of California, Irvine. <http://www.tlg.uci.edu> [02/01/2023].



ENCOMIO DE MOISÉS (BASIL., *HEX.* 1, 1)*

María Alejandra Valdés García

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

<https://orcid.org/0000-0002-2169-9506>

mariavaldes@filos.unam.mx

RESUMEN

Se analiza el proemio del *Hexámeron* de Basilio de Cesarea, cuya elaboración se aprecia en dos partes, la primera como un exordio que cumple con las funciones estipuladas por la preceptiva retórica, la segunda corresponde a la elaboración de un encomio de Moisés de factura muy particular, pues se trata de una «miniatura» que, de manera mínima, cumple con los tópicos estipulados por la retórica clásica. Este breve encomio, a su vez, forma parte de la argumentación exegética de la cita de *Génesis* 1, 1: «En el principio Dios hizo el cielo y la tierra».

PALABRAS CLAVE: Basilio de Cesarea, *Hexámeron*, retórica, *Progymnasmata*.

ENCOMIUM OF MOSES (BASIL., *HEX.* 1, 1)

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze the exordium of Basil of Caesarea's *Hexaemeron*. Its elaboration is crafted in two parts, the first one as an exordium that fills the expected purposes of rhetoric, while the second one belongs to the particular construction of an encomium of Moses, because it is a «miniature» that fulfills to the minimum extent the stipulated *topoi* of classical rhetoric. This brief encomium at the same time is part of the exegetic argumentation on *Genesis* 1, 1: «In the beggining God created the heaven and the earth».

KEYWORDS: Basil of Caesarea, *Hexaemeron*, Rhetoric, *Progymnasmata*.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.06>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 95-104; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343





La breve composición introductoria al *Hexámeron* de Basilio de Cesarea que analizamos en este escrito hace honor a la altura retórica de su tiempo, a ese «renacimiento» producido en el siglo IV denominado «Tercera sofística», debido a la envergadura de sus autores tanto profanos como cristianos, producto del momento social que se vivía. Sobre el tema se ha escrito mucho y no se escatiman palabras¹, pues las obras de los autores cristianos más sobresalientes de ese siglo constituyen la época de oro de la literatura patristica, autores que no desmerecen ante sus contemporáneos de facción profana por haber sido cristianos de familias aristócratas educados con los mejores profesores de retórica del momento.

Sobre los tres padres capadocios contamos con sendos estudios que pormenorizan en análisis cuidadosos el pulido estilo retórico que comprueba la talla de estos oradores cristianos: Guignet (1911), Campbell (1922) y Meredith (1999)².

Sirva este escrito para motivar el interés por el *Hexámeron* de Basilio de Cesarea, obra de la que aún no contamos con una traducción directa del griego al castellano³. Sobre el título de este conjunto de homilías existe el estudio de Frank Egelston Robbins titulado *The hexaemeral literature*⁴ que da noticia de los comentarios griegos y latinos al *Génesis*, pero se trata, a mi juicio, de una panorámica que, aunque muy bien organizada, no profundiza en los aspectos retóricos y estructurales de las homilías sobre la creación de nuestro autor.

Este esbozo retórico del proemio al *Hexámeron* de Basilio el Grande (c. 329-c. 379), se centra solo en las primeras 30 líneas del texto griego original (Basil., *Hex* 1, 1)⁵.

Como premisa, y para valorar con justicia la calidad compositiva de Basilio, he de mencionar que, en principio, las funciones del proemio son tres, según la preceptiva de la retórica clásica (Calboli, 1988: 1-32):

- a) anunciar el tema
- b) captar la atención del oyente
- c) lograr su benevolencia

Estas tres funciones se logran en un brevísimo espacio al comienzo de la primera de las nueve homilías que conforman el *Hexámeron*. Apreciamos en el primer párrafo del texto un proemio concebido en dos partes. En la primera de ellas Basilio

* Comunicación presentada en el *I Encuentro de Patrólogos y Estudiosos de la Antigüedad Cristiana*, organizado por la Arquidiócesis de Puebla, la Universidad Pontificia de México y el Instituto Patristico de México, en Puebla de los Ángeles, México, del 13 al 15 de marzo de 2018.

¹ Cf. Quiroga, 2009, 2010.

² Es interesante la postura de Pernot (2021: 183) sobre un *continuum* sofístico. El opúsculo *A los jóvenes* de nuestro autor es analizado por Gómez, 2018.

³ Existe una versión castellana, pero no es traducción directa del griego, sino del inglés y del francés como se especifica en Basilio el Grande (2017: 11). Recientemente se ha defendido una tesina que presenta la traducción de las homilías 7 y 8. Oropeza León, 2023.

⁴ Robbins, 1912.

⁵ Otros discursos epidícticos de Basilio de Cesarea son analizados en Valdés García (2021: 39-82).

hace uso de los medios afectivos para que el auditorio se compenetre con el asunto y lo siga con atención, es decir, lo propio de un proemio en toda regla, común a la factura de un discurso:

Principio adecuado para el que va a narrar la creación del mundo es anteponer al relato la fuente de la ordenada disposición de lo que nos es posible contemplar, pues la creación del cielo y de la tierra va a ser transmitida, no como si hubiera sido puesta al azar, según algunos han imaginado, sino con su causa en Dios. ¿Qué oído es digno de tal narración?, ¿qué tan preparada conviene al alma estar para escuchar un asunto de tal importancia? Limpia de las pasiones de la carne, no oscurecida por las preocupaciones mundanas, activa, interesada, atenta a todo, por si de alguna cosa pudiera recibir una noción valiosa de Dios⁶.

Además de cumplir con las funciones ya mencionadas de un proemio clásico a través del θαῦμα –la admiración– y la importancia del asunto para solicitar la atención de quien escucha, sirve para introducir o funcionar como transición a la segunda parte del proemio que buscamos resaltar en este escrito.

Para entender por qué el autor decidió hacer uso de este exordio en las dos partes que distinguimos es necesario saber que la estructura seguida por Basilio para elaborar su exégesis, no solo en el *Hexámeron*, sino también en varias de sus *Homilias diversas*, como he tenido oportunidad de constatar (Valdés García, 2011: 137-157), es la utilizada por Filón de Alejandría (Alexandre Júnior, 1986: 77-87), aprendida en la escuela griega. Esta estructura está basada en la elaboración o *ergasia* de una cita, utilizada formalmente como sentencia⁷, cuyo procedimiento encontramos descrito en los tratados de *Progymnasmata* o *Ejercicios preparatorios*⁸, los cuales se aprendían antes de hacer un discurso en forma. Esta elaboración contempla iniciar el proceso argumentativo de la exégesis con el encomio del personaje en cuestión a modo de exordio (*vid.* cuadro 1), pues estableciendo este principio se ganan adeptos desde el comienzo gracias al aval del autor de la frase sobre la que va a elaborarse el desarrollo total de la homilía, en este caso *Gn 1, 1: En el principio Dios hizo el cielo y la tierra.*

Añádase a estas razones el principio dado por Quintiliano: «La proporcionada extensión de un exordio depende de la materia del caso, porque un asunto sencillo

⁶ *Hex. 1, 1: Πρέπουσα ἀρχὴ τῷ περὶ τῆς τοῦ κόσμου συστάσεως μέλλοντι διηγείσθαι, ἀρχὴν τῆς τῶν ὀραμένων διακοσμῆσεως προθεῖναι τοῦ λόγου. Οὐρανοῦ γὰρ καὶ γῆς ποίησις παραδίδοσθαι μέλλει, οὐκ αὐτομάτως συνεχεθεῖσα, ὡς τινες ἐφαντάσθησαν, παρὰ δὲ τοῦ Θεοῦ τὴν αἰτίαν λαβοῦσα. Ποία ἀκοή τοῦ μεγέθους τῶν λεγομένων ἀξία; πῶς παρεσκευασμένην ψυχὴν πρὸς τὴν τῶν τηλικούτων ἀκρόασιν προσήκεν ἀπαντᾶν; Καθαρεύουσιν τῶν παθῶν τῆς σαρκὸς, ἀνεπισκότητον μερίμνας βιωτικαῖς, φιλόπονον, ἐξεταστικὴν, πάντοθεν περισκοποῦσαν εἴ ποθεν λάβοι ἀξίαν ἔνοιον τοῦ Θεοῦ.* Utilizamos la edición de Giet, 1968. Las traducciones de Basilio son de mi autoría.

⁷ Quint., *Inst. or.* 8, 5, 17: *et aliunde petita, id est in alium locum ex alio translata.*

⁸ *Cf. chreia y gnome* en Reche Martínez (1991: 105-119, 179-184, 219-226).



exige exordios breves»⁹, y Basilio no se encuentra ante tal situación, por ello nos obliga a atender a la teoría retórica que compete tanto a las funciones de un proemio como a la elaboración de un encomio.

Leamos la parte final de la primera parte del proemio:

Pero antes de comprobar la precisión de estas afirmaciones y descubrir cuánto significado hay en unas cuantas palabras, reflexionemos sobre quién nos habla. Porque, aunque no lleguemos, por lo débil de nuestro entendimiento, a la profundidad del corazón del escritor, fiándonos de la autoridad de quien habla, aprobaremos de manera espontánea lo dicho. Pues bien, quien nos transmite esta frase es Moisés¹⁰.

Estas líneas son elogio suficiente para comenzar a hacer una elaboración exegética, pues la preceptiva retórica para la argumentación sobre una sentencia o cita se limita a decir: «Alabarás con pocas palabras a quien la ha dicho»¹¹, puesto que el hacer elogio del autor de la frase es uno de los recursos más efectivos para lograr a la brevedad la benevolencia del auditorio. Sin embargo, Basilio hace un encomio completo de Moisés que sorprende por ser una pieza trabajada a modo de «miniatura», es decir, aunque se trata de un encomio en extremo compacto, vemos desarrollada la técnica del discurso epidíctico en sus partes principales¹², de acuerdo a la teoría retórica de corte tradicional (*vid.* cuadro 2), cuya preceptiva hallamos en los *Tratados de retórica epidíctica* de Menandro el rétor, específicamente del *basilikós logos* o discurso imperial (Men. Rh. 368-377), considerado un modelo canónico¹³.

De las partes mostradas en el esquema (cuadro 2) vemos la inclusión de las siguientes:

Crianza: Aquel Moisés que probó que era aceptable a Dios, cuando aún era un niño de pecho (ἔτι ὑπομάζιος ὄν); a quien adoptó la hija del Faraón y lo crio como a un rey, confiando su educación a los sabios maestros de los egipcios (τοῦς σοφοῦς τῶν Αἰγυπτίων διδασκάλους αὐτῷ τῆς παιδεύσεως ἐπιστήσασα).

Acciones: Él, odiando la pompa de la tiranía y volviendo a la humildad de su raza, eligió mejor sufrir con el pueblo de Dios que tener el placer temporal del pecado.

⁹ Quint., *Inst. or.* 4, 1, 62: *modus principii pro causa; nam breve simplices...*

¹⁰ *Hex.* 1, 1: Ἀλλὰ πρὶν ἐξετάσαι τὴν ἐν τοῖς ῥήμασιν ἀκρίβειαν, καὶ διερευνήσασθαι ἡλίκα τῶν μικρῶν φωνῶν τούτων ἐστὶ τὰ σημαίνόμενα, ἐνθυμηθῶμεν τίς ὁ διαλεγόμενος ἡμῖν. Διότι κἂν τῆς βαθείας καρδίας τοῦ συγγραφέως μὴ ἐφικώμεθα διὰ τὸ τῆς διανοίας ἡμῶν ἀσθενές, ἀλλὰ τῇ γε ἀξιοπιστίᾳ προσέχοντες τοῦ λέγοντος, αὐτομάτως εἰς συγκατάθεσιν τῶν εἰρημένων ἐναχθησόμεθα Μωϋσῆς τοῖνυν ἐστὶν ὁ τὴν συγγραφὴν ταύτην καταβαλλόμενος:

¹¹ Hermog., *Prog.* 10: οὐκοῦν ἐπαινεῖς διὰ βραχέων τὸν εἰρηκότα.

¹² *Cf.* Pernot (1993: 258): «Une sélection plus drastique consiste à omettre simplement les *topoi* qui ne s'appliquent pas le cas présent».

¹³ Fraustadt (1909: 100-101) proporciona un cuadro muy completo sobre los tópicos del encomio en los preceptistas antiguos.



El que tenía, por su naturaleza misma, amor a la justicia, alguna vez y antes de que se le confiara el gobierno de su pueblo, fue visto castigando hasta la muerte a los malvados gracias a su odio natural al mal. El que fue desterrado por los que había favorecido dejó con gusto los tumultos de Egipto y, cuando llegó a Etiopía, pasó todo el tiempo apartado de los demás, dedicado durante 40 años enteros a la contemplación de lo creado.

Fortuna: Cuando ya había cumplido los 80 años, vio a Dios como a un hombre le es posible verlo, es más, como no se concedió a ningún otro, según el mismo testimonio de Dios: «Si hubiera entre vosotros un profeta del Señor, le seré dado a conocer en visiones y en sueños le hablaré, pero no será así con mi siervo Moisés, el más creyente de toda mi casa, con él hablaré cara a cara, en persona y no mediante enigmas» (*Nm* 12, 6-8)¹⁴.

Comparación: Así pues, él, considerado digno de ver a Dios frente a frente igual que los ángeles, nos cuenta lo que escuchó de Dios¹⁵.

Apreciamos que el apartado más extenso es el de acciones y bienes, los méritos, digamos, pues esta es la parte central y más importante de los encomios en general, ya que incluye las cualidades e inclinaciones del personaje que dejan ver su carácter. Teón de Alejandría aconsejaba dividir el encomio de personas en cualidades intelectuales y espirituales, cualidades físicas o corporales y cualidades externas como pueden ser el linaje o la ciudad de nacimiento¹⁶. Es norma en Basilio que para los personajes bíblicos predominen las primeras, ya que la actividad humana es entendida esencialmente como actividad moral; por ello, en los encomios suelen ir juntas tanto las acciones como las virtudes.

¹⁴ Teón de Alejandría, en *Prog.* 110, aconseja incluir también juicios de personajes célebres como parte del encomio, en este caso esos juicios o testimonios son tomados del libro de *Números*, pues la *Biblia* es la máxima autoridad para todo autor eclesiástico.

¹⁵ *Hex.* 1, 1: Μωϋσῆς ἐκεῖνος ὁ μαρτυρηθεὶς ἀστεῖος εἶναι παρὰ τῷ Θεῷ, ἐτι ὑπομάζιος ὢν ὄν εἰσεποιήσατο μὲν ἢ θυγάτηρ τοῦ Φαραῶ, ἐξέθρεψε δὲ βασιλικῶς, τοὺς σοφοὺς τῶν Αἰγυπτίων διδασκάλους αὐτῷ τῆς παιδεύσεως ἐπιστήσασα. Ὅς τὸν ὄγκον τῆς τυραννίδος μισήσας, καὶ πρὸς τὸ ταπεινὸν τῶν ὁμοφύλων ἀναδραμῶν, εἴλετο συγκαουχεῖσθαι τῷ λαῷ τοῦ Θεοῦ, ἢ πρόσκαιρον ἔχειν ἁμαρτίας ἀπόλαυσιν. Ὁ τὴν πρὸς τὸ δίκαιον φιλίαν ἐξ αὐτῆς τῆς φύσεως κεκτημένος, ὅπου γε καὶ πρὶν ἐπιτραπήναι αὐτῷ τοῦ λαοῦ τὴν ἀρχὴν, φαίνεται διὰ τὸ τῆς φύσεως μισοπὸνήρον μέχρι θανάτου τοὺς κακοὺς ἀμυνόμενος. Ὁ φυγαδευθεὶς παρὰ τῶν εὐεργετηθέντων, καὶ ἀσμένως μὲν τοὺς Αἰγυπτιακοὺς θορύβους ἀπολιπὼν, τὴν δὲ Αἰθιοπίαν καταλαβὼν, κάκει πᾶσαν σχολὴν ἀπὸ τῶν ἄλλων ἄγων, καὶ ἐν τεσσαράκοντα ὄλοις ἔτεσιν τῇ θεωρίᾳ τῶν ὄντων ἀποσχολάσας. Ὅς ὄγδοηκοστὸν ἤδη γερονῶς ἔτος, εἶδε Θεὸν ὡς ἀνθρώπῳ ἰδεῖν δυνατὸν, μᾶλλον δὲ ὡς οὐδενὶ τῶν ἄλλων ὑπῆρξε κατὰ τὴν μαρτυρίαν αὐτῆν τοῦ Θεοῦ, ὅτι *Ἐὰν γένηται προφήτης ὑμῶν τῷ Κυρίῳ, ἐν ὄραματι αὐτῷ γνωσθήσομαι, καὶ ἐν ἕνῳ κληθήσω αὐτῷ. Οὐχ οὕτως ὡς ὁ θεράπων μου Μωϋσῆς, ἐν ὄλω τῷ οἴκῳ μου πιστὸς ἐστὶ· στόμα κατὰ στόμα κληθήσω αὐτῷ, ἐν εἶδει, καὶ οὐ δι' αἰνιγμάτων* (*Nm* 12, 6-8). Οὗτος τοίνυν ὁ τῆς αὐτοπροσώπου θεᾶς τοῦ Θεοῦ ἐξίσου τοῖς ἀγγέλοις ἀξιωθείς, ἐξ ὧν ἤκουσε παρὰ τοῦ Θεοῦ διαλέγεται ἡμῖν.

¹⁶ Theo, *Prog.* 109. La misma división aconsejaban Pl., *Leg.* 697 b, 717 a y Arist., *Rh.* 1362 b.



Las cualidades mencionadas del patriarca son básicamente ponderadas bajo tres de las virtudes cardinales:

- *δικαιοσύνη* (justicia): πρὸς τὸ ταπεινὸν τῶν ὁμοφύλων ἀναδραμῶν; Ὁ τὴν πρὸς τὸ δίκαιον φιλίαν ἐξ αὐτῆς τῆς φύσεως κεκτημένος; διὰ τὸ τῆς φύσεως μισοπόνηρον;
- *ἀνδρεία* (valentía): Ὅς τὸν ὄγκον τῆς τυραννίδος μισήσας; φαίνεται διὰ τὸ τῆς φύσεως μισοπόνηρον μέχρι θανάτου τοὺς κακοὺς ἀμυνόμενος;
- *σωφροσύνη* (templanza): εἴλετο συγκακουγεῖσθαι τῷ λαῷ τοῦ Θεοῦ, ἢ πρόσκαιρον ἔχειν ἁμαρτίας ἀπόλασιν; τὴν δὲ Αἰθιοπίαν καταλαβὼν, κάκει πᾶσαν σχολὴν ἀπὸ τῶν ἄλλων ἄγων, καὶ ἐν τεσσαράκοντα ὄλοις ἔτεσιν τῇ θεωρίᾳ τῶν ὄντων ἀποσχολάσας.

Basilio cierra la estructura de este brevísimo encomio con estas palabras de transición para continuar con el asunto de la primera homilía del *Hexámeron*: «Escuchemos, entonces, palabras de verdad, no dentro de persuasiones de sabiduría humana, sino dentro de las enseñanzas del Espíritu, cuyo fin no es la alabanza de los oyentes, sino la salvación de los que se instruyen: “En el principio Dios hizo el cielo y la tierra” (*Gn* 1, 1)»¹⁷.

Llegados a este punto hemos visto al autor del relato divino transformarse, en solo unas líneas, de niño en anciano y de fuente fidedigna en *auctoritas* incuestionable.

CONCLUSIÓN

Sabemos, por la complicada teoría del proemio en los manuales antiguos de retórica, aunada a la reticencia y discreción que suele aplicarse a esta parte del discurso, que el comienzo es parte fundamental y, por lo tanto, la mayoría de las veces es la parte más artísticamente trabajada, al grado de existir numerosos trabajos dedicados específicamente al análisis de los exordios de diversos tipos de discursos. No he encontrado en la producción basiliana otra ocasión en que el autor desarrolle un encomio en el proemio de sus homilías.

Es evidente que Basilio recibió la educación griega tradicional, eso mismo nos hace valorar la maestría y el ingenio propio del autor; siendo el encomio un discurso epidíctico de envergadura, en unas cuantas líneas proporciona al oyente una composición breve, pero completamente acabada y acorde a la importancia del personaje, abonando el terreno para continuar con la explicación *in extenso* de la creación del mundo.

RECIBIDO: noviembre 2022; ACEPTADO: febrero 2023.

¹⁷ *Hex.* 1, 1: Ακούσωμεν τοῖνυν ἀληθείας ῥημάτων οὐκ ἐν πειθοῖς σοφίας ἀνθρωπίνης, ἀλλ' ἐν διδακτοῖς Πνεύματος λαληθεῖσιν· ὄν τὸ τέλος οὐχ ὁ τῶν ἀκουόντων ἔπαινος, ἀλλ' ἡ σωτηρία τῶν διδασκομένων. Ἐν ἀρχῇ ἐποίησεν ὁ θεὸς τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXANDRE JÚNIOR, M. (1986): «A elaboração de uma *Chreia* no código hermenêutico de Filón de Alexandria», *Euphrosyne* 14: 77-87. DOI: [10.1484/J.Euphr.5.126701](https://doi.org/10.1484/J.Euphr.5.126701).
- ALEXANDRE JÚNIOR, M. (1989): «The *Chreia* in Greco-Roman Education», *Kièma* 14: 161-168. DOI: [10.3406/ktema.1989.2607](https://doi.org/10.3406/ktema.1989.2607).
- BASILIO EL GRANDE, San (2017): *Hexameron. Homilias sobre los seis días de la creación*, trad. Horacio BOLÓ, Svetigora, Njegosova.
- CAMPBELL, J. M. (1922): *The influence of the Second Sophistic on the style of the sermons of St. Basil the Great*, Catholic University of America, Washington, D. C.
- CALBOLI MONTEFUSCO, L. (1988): *Exordium, narratio, epilogus. Studi sulla teoria retorica greca e romana delle parti del discorso*, CLUEB, Bologna.
- FRAUSTADT, G. (1909): *Encomiorum in litteris Graecis usque ad Romanam aetatem historia*, R. Noske Bornensis, Lipsiae.
- GARCÍA GARCÍA, M. - GUTIÉRREZ CALDERÓN, J. (1996): *Menandro el rétor. Dos tratados de retórica epidíctica*, Gredos (BCG, 225), Madrid.
- GIET, S. (1968): *Basile de Césarée. Homélie sur l'Hexaéméron*, Du Cerf (SCh, 26 bis), Paris.
- GÓMEZ, P. (2018): «Apuntes de un sofista cristiano en torno a la literatura griega: *Ad adolescentes* de Basilio el Grande», *Emerita* 86 (2): 277-301. DOI: [10.3989/emerita.2018.04.1733](https://doi.org/10.3989/emerita.2018.04.1733).
- GUIGNET, M. (1911): *Saint Gregoire de Nazianze et la rhétorique*, Alphonse Picard, Paris.
- MÉRIDIÉ, L. (1906): *L'influence de la Seconde Sophistique sur l'œuvre de Grégoire de Nysse*, Hachette, Paris.
- OROPEZA LEÓN, J. E. (2023): *Homilias VII y VIII del Hexamerón de Basilio de Cesarea. Introducción, traducción y notas. Traducción comentada*, UNAM, México.
- PERNOT, L. (1993): *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*, 2 vols., Institute d'Études Augustiniennes (Série Antiquité, 137-138), Paris.
- PERNOT, L. (2021): «The Concept of a Third Sophistic: Definitional and Methodological Issues», *Rhetorica* 39 (2): 177-187. DOI: [10.1525/rh.2021.39.2.177](https://doi.org/10.1525/rh.2021.39.2.177).
- QUIROGA PUERTAS, A. (2009): «Nuevas tendencias en el estudio de la retórica griega tardo-imperial. Hacia una tercera sofística», *Lexis* 27: 487-497.
- QUIROGA PUERTAS, A. (2010): «La Tercera Sofística en el marco teórico de la historiografía sobre la Antigüedad Tardía y el Postmodernismo», *Talia dixit* 5: 75-90.
- RECHE MARTÍNEZ, M. D. (1991): *Teón, Hermógenes, Afonio. Ejercicios de retórica*, Gredos (BCG, 158), Madrid.
- ROBBINS, F. E. (1912): *The hexaemeral Literature. A study of the Greek and Latin commentaries on Genesis*, University of Chicago Press, Chicago.
- VALDÉS GARCÍA, M. A. (2011): «El tratamiento de las citas en Basilio de Cesarea», en O. D. ÁLVAREZ SALAS - A. VARGAS VALENCIA (eds.), *Cultura Clásica y su tradición. Balance y perspectivas actuales (Actas del I Congreso Internacional de Estudios Clásicos en México, C. U., 5 al 9 de septiembre de 2005)*, vol. 2, UNAM (Ediciones Especiales, 61), México, pp. 137-157.
- VALDÉS GARCÍA, M. A. (2021): «Encomio y vituperio en las *Homilias diversas* de Basilio de Cesarea», en M. A. VALDÉS GARCÍA - A. J. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (coords.), *Temas patrísticos* 3, UNAM-DGAPA-FFyL (Aproximación a la Patrística), México, pp. 39-82.

- WAY, A. C. (1967): *Saint Basil. Exegetic homilies*, The Catholic University of America Press, Washington.
- WINDEN, J. C. M. VAN (1997): «An appropriate beginning»: the opening passage of Saint Basil's *In Hexaemeron*, en J. DEN BOEFT - D. T. RUNIA (eds.), *Arché (Vigiliae Christianae, Supplements)*, vol. 41, 116-23. DOI: https://doi.org/10.1163/9789004313088_009.



CUADRO 1. ESTRUCTURA DEL DISCURSO*					
<i>Rhetorica ad Herennium</i> **		Teón 120-128	Hermógenes 8-11	Afonio 7-10	Nicolás 17-29
<i>Argumentatio</i>		<i>Tractatio</i>	θέσις	ἐργασία	ἐργασία
1	propositio	res	προσίμιον ο ἐγκώμιον χρεία / γνώμη (θέσις)	ἐγκώμιον ο ἐπαινος	ἐπαινος
2	ratio	ratio	αἰτία	παράφρασις	παράφρασις
3	confirmatio	pronuntiatio	αἰτία	αἰτία	εἰκός ο ἀληθής
4	(5)	arg. contrarium	serie de 23 τόποι argumentativos, entre ellos:	κατὰ τὸν ἐναντίον	
6	exornatio a) simile	simile	παρὰβολήν	ἐκ παρὰβολῆς	ἀπὸ παρὰβολῆς
7	b) exemplum	exemplum	παράδειγμα	ἐκ παραδείγματος	ἀπὸ παραδείγματος
8	c) amplificatio d) iudicatio	conclusio	μαρτυρία	ἐκ κρίσεως	ἀφ' ἐτέρων κρίσις
9	complexio			παράκλησις (opcional)	παράκλησις (opcional)

* Cuadro modificado de Alexandre Júnior (1989: 167).

** *Auct. Heren.: Argumentatio: 2, 18, 27-50; tractatio: 4, 43, 56-44, 58.*



CUADRO 2. ESTRUCTURA DEL ENCOMIO DE MOISÉS (HEX. 1, 1) DE BASILIO DE CESAREA

Men. Rh., *Dos tratados de retórica epidíctica*
 Βασιλικὸς λόγος (368-377)

Encomio de Moisés
 Basil., *Hex.* 1, 1

Proemio

Principio adecuado para el que va a narrar la creación del mundo es anteponer al relato la fuente de la ordenada disposición de lo que nos es posible contemplar, pues la creación del cielo y de la tierra va a ser transmitida, no como si hubiera sido puesta al azar, según algunos han imaginado, sino con su causa en Dios: ¿Qué oído es digno de tal narración?, ¿qué tan preparada conviene al alma estar para escuchar un asunto de tal importancia? Limpia de las pasiones de la carne, no oscurecida por preocupaciones mundanas, activa, interesada, atenta a todo, por si de algo pudiera recibir una noción valiosa de Dios. Pero antes de comprobar la precisión de estas afirmaciones y descubrir cuánto significado hay en unas cuantas palabras, reflexionemos sobre quién nos habla. Porque, aunque no lleguemos, por lo débil de nuestro entendimiento, a la profundidad del corazón del escritor; fiándonos de la autoridad de quien habla, aprobaremos de manera espontánea lo dicho. Pues bien, quien nos transmite esta frase es Moisés.

nacimiento
 crianza

Aquel Moisés que probó que era aceptable a Dios cuando aún era un niño de pecho; a quien adoptó la hija del Faraón y lo crió como a un rey, confiando su educación a los sabios maestros de los egipcios.

actividades
 acciones y bienes

Él, odiando la pompa de la tiranía y volviendo a la humildad de su raza, eligió mejor sufrir con el pueblo de Dios que tener el placer temporal del pecado. El que tenía, por su naturaleza misma, amor a la justicia, alguna vez y antes de que se le confiara el gobierno del pueblo, fue visto castigando hasta la muerte a los malvados gracias a su odio natural al mal. El que fue desterrado por los que había favorecido dejó con gusto los tumultos de Egipto y, cuando llegó a Etiopía, pasó todo el tiempo apartado de los demás, dedicado durante 40 años enteros a la contemplación de lo creado.

fortuna

Cuando ya había cumplido los 80 años, vio a Dios como a un hombre le es posible verlo, es más, como no se concedió a ningún otro, según el mismo testimonio de Dios: *Si hubiera entre vosotros un profeta del Señor, le será dado a conocer en visiones y en sueños le hablaré. Pero no así con mi siervo Moisés, el más creyente de toda mi casa, con él hablaré cara a cara, en persona y no mediante enigmas (Nm 12, 6-8).*

comparación
 epílogo

Así pues, él, considerado digno de ver a Dios frente a frente igual que los ángeles, nos cuenta lo que escuchó de Dios.

THE IRRELIGIOUS FORMULA O THE ΕΛΛΑΔΟΣ ΑΛΙΤΗΡΙΟΣ AND ITS CODIFICATION AS ANTIDEMOSTHENIC PROPAGANDA

Silvia Vergara Recreo*

Universidad de Zaragoza - IPH (España)

svergara@unizar.es

ABSTRACT

This paper examines the function of the irreligious formula ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος («cursed offender of Greece»), known only in the speeches of Aeschines (*Against Ctesiphon*) and Dinarchus (*Against Demosthenes*). Both authors conceptualise this vehement criticism of Demosthenes, seeking to condemn the consequences of his entire public career. We will attempt to define the semantic scope of this formula, taking into account the historical-political context in which these speeches were composed. Furthermore, we will verify its deep link with several rhetorical and stylistic devices.

KEYWORDS: Aeschines, Dinarchus, irreligiosity, oratory, rhetoric.

LA FÓRMULA IRRELIGIOSA O THE ΕΛΛΑΔΟΣ ΑΛΙΤΗΡΙΟΣ Y SU CODIFICACIÓN COMO PROPAGANDA ANTIDEMOSTÉNICA

RESUMEN

En este trabajo se pretende comprobar la operatividad de la fórmula irreligiosa ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος («maldición de Grecia»), únicamente atestiguada en las composiciones de Esquines (*Contra Ctesifonte*) y Dinarco (*Contra Demóstenes*). Ambos autores conceptualizan esta crítica vehemente contra Demóstenes, en un intento de condenar las consecuencias de su carrera pública. De este modo, intentaremos precisar el espectro semántico de dicha fórmula atendiendo al contexto histórico-político en que tales discursos fueron compuestos, además de verificar su profunda interrelación con distintos recursos retórico-estilísticos.

Palabras clave: Esquines, Dinarco, irreligiosidad, oratoria, retórica.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.07>

FORTVNATAE, N° 37; 2023 (1), pp. 105-119; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343

INTRODUCTION

Irreligiosity in classical Athens is a phenomenon that has gained momentum in recent years. Previously, several irreligious notions were usually defined briefly and inaccurately, opposing Athenian religiosity. At the end of the last century, Winiarczyk (1984, 1990: 5, 1994) put forward an attractive proposal for researching atheism through a lexical perspective, which would allow us to distinguish words that describe violence towards religion, and by doing so, to establish different levels of irreligiosity depending on semantics. Several scholars are currently pursuing the methodological path set out by Winiarczyk¹. Through a lexical-semantic perspective, they verify literary sources in which such a lexicon occurs, mainly classical genres including drama, historiography, and oratory.

For irreligiosity in the oratorical corpus, the bibliography is relatively scant despite the high number of manifestations of this lexicon. Following a common tendency, authors such as Martin (2009) and, more recently, Serafim (2021) have approached the irreligious vocabulary. However, the focus of their studies is on religious discourse and argumentation, so semantic definitions of irreligiosity are sometimes absent. More recently, several researchers have opted to tackle irreligious evidence in the oratorical genre through a philological approach. Translation and exegesis of the texts provide a much fuller picture of irreligious functionality in this genre². These works usually stress the importance of semantics and pragmatics. Thus, irreligiosity proves to be a powerful device for discrediting the opponent publicly and humiliating him³. Irreligiosity, together with several rhetorical *topoi*, allows the speaker to show their rival's worst side and to stir hostile emotions among the audience by hinting at a chain of transgressions, vulnerability, danger, and fear (Eidinow, 2015: 77-79).

Within this theoretical framework we shall consider the occurrence in the oratorical corpus of ἀλιτήριος, an irreligious word with significant semantic and rhetorical implications. The word has been understood as describing the kind of person who, due to serious wrongdoings, had triggered divine anger, which could result in terrible misfortunes (Furley, 1996: 109-110). In a study of its semantics, Hatch (1908: 157-163) classifies the evidence for ἀλιτήριος, documenting connotations or differences in meaning within the literary context. Despite the value of

* This paper was written under the auspices of the Research Group *Byblion* (H17_20R).

¹ Cf. Ramón Palerm (2014); Ramón Palerm (2018a).

² Cf. Leite (2014); Leite (2017); Ramón Palerm (2018b); Leite (2020); Vergara Recreo (2021a); Vergara Recreo (2021b).

³ Based on literary evidence, lawsuits concerning religious matters are a controversial and broadly debated issue. The information from classical and post-classical sources is sometimes unreliable, and Attic oratory transmits few clear examples in which religion worked as the main charge of a legal procedure. Cf. Filonik (2013: 57-59); Filonik (2016); Vergara Recreo (2021a: 38-44).

reviewing classical passages, Hatch's work suffers from some inaccuracies⁴. Recently, Ramón Palerm (2019) has identified the shortcomings in Hatch's study and has proposed a new approach to ἀλιτήριος in which diachronic-synchronic perspective is combined with analysis and commentary on significant passages⁵.

As noted previously, ἀλιτήριος has an interesting development within Attic oratory, and in each author, in each milieu, subtle nuances of meaning can be perceived. Its eighteen instances are distributed from the last decades of the 5th century BC to the second half of the 4th century BC⁶. Diachronically, we can perceive variations in meaning. For example, Antiphon re-elaborates for his homicide speeches the basic idea of the 'offender hunted by gods': ἀλιτήριος metaphorically turns into a sort of Erinys, a vengeful spirit seeking to trouble the murderer⁷. Since Antiphon, it usually evokes someone who has lost the favour of the gods through his crimes, and lives hounded by divine wrath. Nevertheless, semantic differences can be perceived depending on the literary context or on the purpose of each orator: sometimes the political invective blurs the original meaning of ἀλιτήριος⁸; sometimes its powerful significance is intensified by other religious and ritual references⁹.

We must therefore consider how Aeschines and Dinarchus employ the word ἀλιτήριος. In their speeches, the term is always written as ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος. In this expression, an objective genitive (τῆς Ἑλλάδος) complements ἀλιτήριος –a term that usually appears in isolation–, magnifying the scope of the curse carried by one individual. Both authors appropriate the phrasing to launch political propaganda against Demosthenes. After the Battle of Chaeronea (338 BC), political opponents developed accusations against Demosthenes, in which they highlighted that the ruin of Athens, and by extension Greece, was due to the statesman's failures in political, military, and religious administration¹⁰. In addition, ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος is often related to the topic of the pernicious τύχη harassing Demosthenes, mainly in situations of religious and political wrongdoings. Thus, the meaning of ἀλιτήριος is transformed from someone attacked by the divinities because of sacrilege into a sort of metaphor or personification: Demosthenes embodies the ἀλιτήριος itself, which has dual features: on the one hand, Demosthenes is shown cursed by his early

⁴ Again, Hatch briefly notes different variants in the meaning of ἀλιτήριος without commenting exhaustively on the literary passages. This triggers a lack of accuracy in the lexical and semantic definition of the term, mainly in contexts where its significance is enriched by other religious or political motifs.

⁵ Equally relevant is the study of Ballesta Alcega (2021), which analyses the functionality of ἀλιτήριος in Flavius Josephus, *Bellum Judaicum*.

⁶ Cf. And. 1.51, 130, 131; Aeschin. 3.131, 157; Antipho 4.1.3-4; 4.2.8; 4.3.7; 4.4.10; D. 18.159; 19.197, 226; Din. 1.77; Lycurg. 1.117; Lys. 6.52-53; 13.79.

⁷ Antipho 4.1.3-4; 4.2.8; 4.3.7; 4.4.10. Declava Caizzi (1969: 248); Ramón Palerm (2018b: 220).

⁸ Cf. And. 1.51, 130, 131; D. 19.226; Lycurg. 1.117.

⁹ Cf. D. 18.159; 19.197; Lys. 6.52-53; 13.79.

¹⁰ On this kind of political dynamics, cf. D. 18.249, 285; Plu. *Dem.* 21.1; Martin (2009: 86-92).



actions – in the words of Aeschines, due to his corruption, contempt, and scornful stance toward religious custom. On the other hand, Demosthenes has the faculty of cursing communities, so the Athenian concept of pollution is sometimes active in this kind of invective¹¹.

This paper aims to analyse the critical propaganda developed by Aeschines and Dinarchus through their use of the expression ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος and its combination with other (ir)religious words. We will also examine how the speakers combine irreligious invective with other rhetorical *topoi* that allow them to intensify their arguments or to create negative perceptions of the opponent before the jury.

AESCHINES, *AGAINST CTESIPHON*

The long-term feud between Demosthenes and Aeschines was reactivated when the latter brought a charge against Ctesiphon (330 BC). Alleging that Ctesiphon had passed an illegal decree to crown Demosthenes, Aeschines uses his prosecution to attack his rival directly. Aeschines summarises Demosthenes' entire political career from the initial conflict with Philip II to the disastrous entrance of Macedon onto Greek soil. Furthermore, the sharp accounts of the orator, combined with invective and insults, have a rhetorical feature that distinguishes them from the style of Demosthenes: the (ir)religious element is plentiful and more explicit in Aeschines (Vergara Recreo, 2023: 303-309), allowing him both to create dramatism and to discredit the defendant politically.

To depict both a polluted and a polluting Demosthenes, Aeschines moves his narrative to the stages immediately before the fight at Chaeronea. Several bad omens took place in Athens, and the people decided to ask the Delphic oracle how they should act. However, Demosthenes, asserting that the Pythia spoke on behalf of Philip, persuaded his fellow citizens not to undertake the consultation¹². Besides Demosthenes' misconduct in military sacrifices before the Battle of Chaeronea, this action prefigured the catastrophic ruin of Athens. In this context, ἀλιτήριος occurs for the first time when Aeschines configures his criticism along with several ritual terms (Aeschin. 3.131):

οὐ τὸ τελευταῖον ἀθύρων καὶ ἀκαλλιερέτων ὄντων τῶν ἱερῶν ἐξέπεμψε τοὺς στρατιώ-
τας ἐπὶ τὸν πρόδηλον κίνδυνον; καίτοι γε πρόην ποτὲ ἀπετόλμα λέγειν ὅτι παρὰ
τοῦτο Φίλιππος οὐκ ἤλθεν ἡμῶν ἐπὶ τὴν χώραν ὅτι οὐκ ἦν αὐτῷ καλὰ τὰ ἱερά. τίνας
οὖν εἶ σὺ ζημίας ἄξιος εἶ τυχεῖν, ὃ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριε; εἰ γὰρ ὁ μὲν κρατῶν

¹¹ Cf. Aeschin. 3.113-115, 135.

¹² Aeschines narrates how divinities had sent these portents to Athens: some *mystai* were killed by a monster during the Mysteries, and Demosthenes, alleging that the Pythia was 'phillipised' (Aeschin. 3.130: φιλιππίζειν), prevented the Athenian delegation from marching to Delphi.



οὐκ ἦλθεν εἰς τὴν τῶν κρατουμένων χώραν ὅτι οὐκ ἦν αὐτῷ καλὰ τὰ ἱερά, σὺ δ' οὐδὲν προειδῶς τῶν μελλόντων ἔσεσθαι, πρὶν καλλιερῆσαι τοὺς στρατιώτας ἐξέπεμψας, πότερα στεφανοῦσθαί σε δεῖ ἐπὶ ταῖς τῆς πόλεως ἀτυχίαις, ἢ ὑπερωρισθαι; Didn't he finally send the troops out to face unmistakable danger with the sacrifices missing or inauspicious? And yet the other day he dared to claim that the sole reason Philip did not attack our country was that the sacrifices he made were not favorable. What punishment do you deserve, **you curse of Greece**? For if the victor did not invade the territory of the defeated because his sacrifices were not favorable, and you without knowing the future sent out the troops before auspicious sacrifice was made, should you be crowned as a result of the city's misfortunes, or cast beyond the borders? (Tr. Carey, 2000).

With rhetorical questions, Aeschines reminds his audiences of the risks faced by the Athenian army, for which Demosthenes had complete responsibility¹³. Two religious and ritual terms, formed with a privative alpha, highlight the transgression (ἀθύτων καὶ ἀκαλλιερῆτων ὄντων τῶν ἱερῶν). On the one hand, ἄθυτος marks the failure to fulfil a sacrifice. On the other, ἀκαλλιέρητος –an Aeschinean *hapax*– shows the direct outcome of that frustrated sacrifice, consisting in its refusal by the divinities (Naiden, 2013: 109-110). Despite the bad omen, Demosthenes had dared to send soldiers into battle (οὐ τὸ τελευταῖον...ἐξέπεμψε τοὺς στρατιώτας ἐπὶ τὸν πρόδηλον κίνδυνον).

Aeschines answers his own question by employing a rhetorical device as *hypophora*, describing the contemptuous arguments Demosthenes had provided in the recent past (πρώην): the reference to Philip, who decided not attack Athens as he had not gained favourable sacrifices, works to imply the hypocrisy of the defendant. Aeschines explicitly reveals it by opposing the ritual stance of Demosthenes with that of Philip. This antithetical contrast is enhanced by the religious formula καλὰ τὰ ἱερά. The expression mainly emerges from epigraphical sources and indicates divine acceptance of sacrificial rites (Mikalson, 2016: 279-282).

This allows Aeschines to frame his invective against Demosthenes, which reaches its climax with the following rhetorical question. The orator appeals directly to his opponent and refers to him as the accursed man of Greece (ὃ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριε). The vocative form embraces a highly religious meaning. This hyperbolic expression obtains a figurative sense in which Demosthenes, because of his illicit actions, embodied a curse. The negligence from the unsuccessful sacrifice turned him into someone considered despicable towards the gods, and the transgression, while unpunished, spread misfortune everywhere.

¹³ While Aeschines attempts to demonstrate how his rival's policy triggered misfortunes after Chaeronea, Demosthenes manipulates the notion of defeat, turning it into something heroic for the Athenian democracy (D. 18.200-208; 60.21-22). Cf. Goldman (2018).

Aeschines then targets the rival, strengthening the antithesis between the attitudes of Demosthenes and those of Philip. By rephrasing both the preceding arguments and their vocabulary, Philip reappears, obeying divine signals sent to him by the gods through sacrifice (οὐκ ἤλθεν...ὅτι οὐκ ἦν αὐτῷ καλὰ τὰ ἱερά). The portrayal of Demosthenes is in contrast to that of Philip. Using syntactical restructuring, Aeschines reinforces the sinful decisions committed by Demosthenes: he put soldiers in danger when he sent them to fight before receiving a favourable response from the divinities (πρὶν καλλιερῆσαι τοὺς στρατιώτας ἐξέπεμψας). Aeschines chooses to employ different derivatives to express both notions of observance and transgression of the sacrificial rules: the verb καλλιερέω usually alludes to proper respect to sacrifice, and here appears with a negative nuance; the adjective ἀκαλλιέρητος stresses negative ritual behaviour, while the formula (οὐ) καλὰ τὰ ἱερά εἶναι can take either meaning depending on the context.

A final interrogation raises the question about what Demosthenes should suffer for all the damage caused (ἐπὶ ταῖς τῆς πόλεως ἀτυχίαις). Adducing the grounds of Ctesiphon's decree, the speaker complains and draws on two opposing questions: whether Demosthenes deserved to be granted a crown, despite his dreadful political career (στεφανοῦσθαί σε δεῖ); or whether he should be punished by throwing him out of the polis (ὑπερωρίσθαι). The last question acquires an outstanding rhetorical strength due to the hinted word ἀτυχία, a constituent shared with the previous sentence, inferred by zeugma. Furthermore, the meaning of the verb ὑπερορίζω is eminently ritual. It usually marks a response towards impure elements, which are expected to be thrown out of the polis to preserve civic welfare. Indeed, the notion of ritual expulsion is linked to the punishments given for crimes such as treason, homicide, or temple robbery. Besides the disfranchisement of citizen rights, the literary sources speak about the death penalty and, subsequently, the ban on burying the wrongdoer's corpse in Attic territory¹⁴. Aeschines thus creates an extensive ritual framework to show the scorn of Demosthenes towards sacrifices and bad omens. These attacks result in a defiled and offensive condition (ἀλιτήριος), due to which he should be ejected from Athens as a preventative measure (ὑπερωρίσθαι)¹⁵.

A few paragraphs later, Aeschines resumes this invective, now focused on Alexander's punishment over Thebes. While Alexander was fighting in northern Greece, Thebes—the biggest victim of the measures Philip imposed after Chaeronea¹⁶—saw the opportunity to revolt against Macedonia. The city dispatched embassies

¹⁴ Cf. D. 21.105; Pl. *Lg.* 873b, 873e, 909b-c; X. *HG* 1.7.22.

¹⁵ Parker (1996: 268); Martin (2009: 90). *Lysias' Against Andocides* shows a similar perspective through the argumentative play of ἀλιτήριος, φαρμακός, and several ritual terms. Andocides, being defiled, was a risk to the welfare of the community. His expulsion from the polis operates as an apotropaic action that prevents the diffusion of pollutive impiety throughout society (*Lys.* 6.52-53). Cf. Vergara Recreo (2021a:101-112).

¹⁶ Cf. D.S. 16.87.3, 17.8.3-7; Worthington (2013: 255).



through different regions to create a common Greek front¹⁷. Finally, Alexander travelled to Thebes and crushed the rebellion quickly¹⁸. Indeed, Aeschines' account describes the severe reprisals of this military movement when the League of Corinth, presided over by the Macedonian king, decided to destroy the city (Aeschin. 3.157):

ἀλλ' ἐπειδὴ τοῖς σώμασιν οὐ παρεγένεσθε, ἀλλὰ ταῖς γε διανοίαις ἀποβλέψατ' αὐτῶν εἰς τὰς συμφοράς καὶ νομίσαθ' ὄραν ἀλικομένην πόλιν, τειχῶν κατασκαφάς, ἐμπρήσεις οἰκιῶν, ἀγομένας γυναῖκας παῖδας εἰς δουλείαν, πρεσβύτας ἀνθρώπους, πρεσβυτιδας γυναῖκας ὄψὲ μεταμανθάνοντας τὴν ἐλευθερίαν, κλαίοντας, ἰκετεύοντας ὑμᾶς, ὀργιζομένους οὐ τοῖς τιμωρουμένοις, ἀλλὰ τοῖς τούτων αἰτίοις, ἐπισκήπτοντας μηδὲν τρόπον τὸν τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριον στεφανοῦν, ἀλλὰ καὶ τὸν δαίμονα καὶ τὴν τύχην τὴν συμπαρακολουθοῦσαν τῷ ἀνθρώπῳ φυλάξασθαι.

But since you were not there in person, witness their disasters with your mind's eye and imagine that you can see their city being captured, the demolition of the walls, the burning of the houses, the women and children being led away to slavery, old men, old women learning late in life to forget their freedom, weeping, begging you, angry not at the people who were taking revenge on them but at the men responsible for these events, solemnly instructing you under no circumstances to crown **the curse of Greece** but to be on your guard against the evil destiny and the bad luck that dogs the man's footsteps. (Tr. Carey, 2000).

The rhetoric of vividness (ἐνάργεια) in the text is outstanding¹⁹. Aeschines seeks to transport judges' imaginations to the resulting events of the siege of Thebes. This is marked by several rhetorical devices. Firstly, the syntactical organization ἀλλ' ἐπειδὴ τοῖς σώμασιν...ἀλλὰ ταῖς γε διανοίαις highlights the fact of this imaginary construction. Secondly, terms like ἀποβλέπω and ὄρω suggest the rhetoric of seeing, which, as O'Connell (2017b: 121-131) argues, helps to convey dramatism. The mental vision of that destruction is also magnified by the asyndeton and by the catalogue of different motives. The core elements in which emotional effect is assembled are the siege of the city (ἀλικομένην πόλιν), its burning (τειχῶν κατασκαφάς, ἐμπρήσεις οἰκιῶν), and the enslavement of its population (ἀγομένας γυναῖκας παῖδας εἰς δουλείαν).

Evocation of the extinction of Thebes' liberty provides Aeschines with a powerful argument to show his audience the reality of a close menace to the Athenian community (μεταμανθάνοντας τὴν ἐλευθερίαν). The tragic features of the whole

¹⁷ One of these *poleis* was Athens, where an assembly was held to debate whether or not to collaborate in it. Firstly, Demosthenes seemed to defend sending aid to Thebes, but he then adopted a more careful stance and dethere the *demos* from participating in that struggle (Worthington, 2013: 279). Cf. Sealey (1993: 203).

¹⁸ Cf. Arr. 1.8.8; Plu. *Alex.* 11.7-12.

¹⁹ Cf. Webb (2009: 87-106); O'Connell (2017a).



text reach their climax in quoting the Theban people in the context of supplication. The value of the verb *ικετεύω* is strengthened by the juxtaposition with *κλαίω* ('to cry'). The overall strategy seeks to elicit sentiments related to the Greek concept of *ἔλεος*. This ambiguous notion, usually compared with 'compassion' or 'pity', has a semantic value that is more complex than latter translations allow. Concretely, *ἔλεος* specifies the achievement of the positive disposition of the jury through persuasion²⁰. Although a supplication ritual was usually linked to the speeches of defendants, Aeschines employs it to provoke a hostile perception among the jury. The *dikast* is the explicit object of the request (*ὑμᾶς*), and the speaker tries to create a sort of identification between the addressee and Theban suffering, using the logic that those misfortunes might occur in Athens (Serafim, 2019: 353-354).

The last section of the passage is highly emotive. The explicit use of the verb *ὀργίζομαι* and its combination with the rhetorical *topos* of *correctio* achieve this state. On the one hand, *ὀργή* ('anger') is what an individual or a group of persons feel when perceiving harm to something or somebody close to them. Anger automatically triggers a desire for revenge²¹. On the other hand, the emotion is not projected against the Macedonians (*οὐ τοῖς τιμωρουμένοις*), but against those responsible for the situation (*ἀλλὰ τοῖς τούτων αἰτίοις*). The hinted liability of Demosthenes for these events becomes clear in the following lines, where Aeschines inserts the epithet *τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος*²². Its meaning is inferred by the macrostructure of the rhetorical strategy, rather than by the text itself. The polluting status of Demosthenes is exploited in several ways in Aeschines' *Against Ctesiphon*, and each of them allows the speaker to create a harmful perception of the opponent²³. The previous paragraph is the clue to understanding the responsibility of Demosthenes in the fall of Thebes: it seems that the Persian king sent a monetary fund to Athens to defray the cost of the levy. Demosthenes, who managed the money, stole it, snatching from Thebes the only opportunity to challenge Macedon. Of course, Aeschines does not waste the chance to depict his account with irreligious nuances: the venality of Demosthenes caused the ruin of familial, civic, and religious institutions²⁴. The *correctio* shows again

²⁰ Arist. *Rh.* 1385b 13-19. Cf. Konstan (2004).

²¹ Arist. *Rh.* 1378a 30-32. Cf. Konstan (2006: 41-76).

²² In fact, Demosthenes rebuffs Aeschines with the reconstruction of the topic of *ἀλιτήριος* (D. 18.158-159).

²³ That occurs, for example, when he narrates the breakout of the Fourth Sacred War, in which Amphissians were accused of cultivating the sacred plain of Cirra. Aeschines aims to use that sacrilegious context to suggest that Demosthenes had been bribed by the culprits and polluted by an infectious impiety (Aeschin. 3.106-129). Likewise, such a dynamic was analysed in the first passage (Aeschin. 3.131), when the statesman disdained bad omens from sacrifices and put Athenian troops in danger.

²⁴ Aeschin. 3.156: «[...] Do not remind the wretched Thebans, who were exiled because of him and who have been given refuge in our city, of their incurable and irreparable sufferings, when their temples and children and tombs have been destroyed by Demosthenes' corruption and the king's gold (*ἱερὰ καὶ τέκνα καὶ τάφους ἀπώλεσεν ἡ Δημοσθένους δωροδοκία καὶ τὸ βασιλικὸν χρυσίον*)». Tr. Carey (2000).



that the Athenian community had to protect itself from the cursed and cursing nature on Demosthenes.

Besides the expression τὸν τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριον, the idea is expressed by the hendiadys τὸν δαίμονα καὶ τὴν τύχην (Wankel, 1976: 908-909). Ἀτυχία surrounding Demosthenes is one of the strongest invectives employed by Aeschines in his discourse²⁵. He aims to show the audience that not only Demosthenes' political choices but also his religious ones had caused him to inherit a polluting condition. Thus, τύχη gains high importance as a religious term representing the supernatural force that embodies the fate dictating human affairs. Despite Wankel's proposal in which δαίμων and τύχη would be synonymous concepts, semantic differences can be identified between the two terms. On the one hand, δαίμων represents a divine, almost anthropomorphic agent whose commitment was revenge for the sinful acts of Demosthenes, which is materialised in the curse devastating the Greek panorama. Therefore, δαίμων distinguishes the divinities responsible for catastrophes from those who look after the wellbeing of the community²⁶. On the other hand, τύχη is the most abstract concept that treats this kind of curse, here personified by harassing Demosthenes and, by extension, every community that was in contact with him.

DINARCHUS, *AGAINST DEMOSTHENES*

During the last years of Alexander's reign, a scandal known as the Harpalus affair crushed Athens²⁷. Harpalus, the Macedonian treasurer, had fled from Babylon to Athens due to the embezzlement of royal funds²⁸. After the first rejection from Athens, he reappeared as a suppliant and the polis was forced to admit him. The general political situation became complicated, and after Alexander's magistrates replied to the extradition of Harpalus, fears of a potential retaliation increased within the Athenian citizenry²⁹. Thus, they held an assembly where Demosthenes proposed that Harpalus should stay in prison and his money should be deposited in the Acropolis³⁰. However, the situation worsened: Harpalus escaped to Crete, and half of the money disappeared. With this chaotic internal situation, suspicions proliferated of politicians accepting bribes. Then Demosthenes, attempting pre-emptive action, asked the Areopagus to begin an inquiry into the case. Unfortunately for him, the Council reported a list of culprits, with Demosthenes at the top³¹.

²⁵ Cf. Aeschin. 3.79, 115.

²⁶ E.g., D. 18.1-2, 324; 19.255-257.

²⁷ Cf. Worthington (1995: 41-77); Sealey (1993: 213-214); Worthington (2013: 310-324); Worthington (2014: 290-291).

²⁸ Cf. D.S. 17.108.4-7.

²⁹ Hyp. *Dem.* 8.

³⁰ Cf. Din. 1.89; Hyp. *Dem.* 9.

³¹ Din. 1.4-6, 53. As a comic parody Timocles' *Delos* offers a catalogue of several politicians liable for corruption (Timocl. fr. 4 K-A).



In this context the speech *Against Demosthenes* (323 BC) was delivered. Dinarchus, a metic and speechwriter who acquired fame by his rhetorical skills, composed the accusation. Like previous propaganda against Demosthenes, part of the argument focuses on the failure of his political agenda and his behavioural vices³². Indeed, it is easy to observe how Dinarchus employs the invective patterns used by Aeschines in the speeches against his rival. This explains the occurrence of the expression ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος at the oration, which is combined with other typically Aeschinean arguments (Din. 1.77):

διόπερ ὃ Ἀθηναῖοι δεῖ ταῦθ' ὑμᾶς ὀρῶντας καὶ λογιζομένους, μὴ μὰ Δία τὸν πλείω χρόνον τῆς Δημοσθένους δωροδοκίας καὶ ἀτυχίας κοινωνεῖν, μηδ' ἐν τούτῳ τὰς ἐλπίδας τῆς σωτηρίας ἔχειν, μηδ' οἶεσθαι ἀπορήσειν ἀνδρῶν ἀγαθῶν καὶ συμβούλων σπουδαίων, ἀλλὰ τὴν τῶν προγόνων λαβόντας ὀργὴν τὸν ἐπ' αὐτοφῶρ κλέπτην εἰλημμένον καὶ προδότην, τὸν οὐκ ἀπεχόμενον τῶν εἰς τὴν πόλιν ἀφικνουμένων χρημάτων, τὸν εἰς τὰς δεινοτάτας ἀτυχίας ἐμβεβληκότα τὴν πόλιν, τὸν τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριον ἀποκτείναντας ἐξόριστον ἐκ τῆς πόλεως ποιῆσαι, καὶ μεταβαλέσθαι τὴν τῆς πόλεως τύχην ἑᾶσαι, καὶ προσδοκῆσαι τούτων γενομένων βέλτιον πράξειν. Athenians, if you recognize and consider these things, then, by Zeus, you should have no more to do with Demosthenes' venality and ill fortune. Do not place your hopes of safety on this man, and do not think you will lack brave men and wise advisers. Take up the anger of your ancestors, and have this robber and traitor, who has been caught in the act, executed and his body cast beyond the borders –this traitor, who does not keep his hands off the money brought into the city, who has brought the city to the most calamitous misfortunes, and who is a **plague for Greece**. Allow the fortune of the city to change, then look forward to a better lot. (Tr. Worthington, 2001).

The main argument is based on the notion of τύχη, the divinised concept which, in the Athenian imaginary from the 4th century BC, marked political affairs. For the orator, such dynamics of fate seem conditioned by the attitudes and activities of politicians, who could nourish prosperity or trigger the decline of the community. After providing some *exempla* from the past³³, the orator reconnects that thought with his slanders against Demosthenes. In general, the emotional strength of the text stresses the overall criticism, while attempting to stir hostile responses in the audience. The chain of the second person of plural imperatives and anaphoric repletion of negations also reinforces this perception. Thus, he tries to provoke rejection of the statesman (μὴ...κοινωνεῖν). Athenians are asked not to conflate two different charges: venality related to his alleged involvement in the Harpalus affair (τῆς Δημοσθένους

³² In fact, the speech is traditionally considered a *deuterologia*. This label explains the lack of narration and procedural evidence, which would have been exposed in the first oration declaimed by Estratocles (Din. 1.1-2). Cf. Alexiou (2020: 285).

³³ Din. 1.72-76.

δωροδοκίας); and misfortune, here defined with the substantive ἀτυχία. Here is the first connection with Aeschines' argumentation: the evil τύχη linked to Demosthenes, who had caused the ruin of Greece by failing to observe proper behaviour in several areas throughout his political career.

On the other hand, the speaker seeks to deter the jury from trusting Demosthenes. Considering Aristotle's *Rhetoric* and his theory of emotions, ἐλπίς could be a kind of prospective feeling, the opposite of fear, by which a positive resolution in the future is expected³⁴. Nevertheless, the negation of any chance of salvation under Demosthenes' leadership (μηδ' ἐν τούτῳ τὰς ἐλπίδας τῆς σωτηρίας ἔχειν) would elicit entirely different emotions. Empty trust turns automatically into distrust. As a result, the negative shift of that emotion would turn into fear of possible catastrophes if Demosthenes were still an influential and active politician³⁵.

The bad τύχη linked to Demosthenes and the fear elicited about the possible civic outcome are well exploited in Aeschines by functioning as recurrent invective to stress the danger inherent in his rival³⁶. Dinarchus takes up this idea of denigration, which reaches its climax with the expression τὸν τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος. Rhetorically, the enumeration in asyndeton and the *gradatio* stress the most significant wrongdoings of Demosthenes. Firstly, he is described as a thief, since he had been accused of taking twenty talents from Harpalus to facilitate his flight (κλέπτην). Secondly, his venality is compared to an act of treason, the highest charge against those attacking the city (προδότην)³⁷. Finally, the speaker introduces the landscape of misfortunes for which Demosthenes is liable. The syntagma τὰς δεινοτάτας ἀτυχίας, amplified by the superlative, again highlights the vividness and emotional value of Dinarchus' prosecution. Just like Aeschines' *Against Ctesiphon*, the topic of ἀτυχία culminates in the irreligious expression τὸν τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριον which, likewise, portrays Demosthenes both as a polluted being and as a polluting curse, whose political administration had led to the decline of Greece (Worthington, 1995: 246).

The final appeals to the audience are intensified through several rhetorical devices. Besides requesting the death penalty –which Demosthenes seems to have demanded himself in case of guilt (ἀποκτείναντας)–, the speaker evokes the anger of their forefathers and seeks to translate their hostile response to the jury. We must remember that Aristotle defines anger (ὀργή) as something painful, felt when anybody or anything akin to us is humiliated, which automatically triggers a desire

³⁴ Arist. *Rb.* 1383a 5-8.

³⁵ Arist. *Rb.* 1382a 22-25.

³⁶ On Dinarchus' continuation of Aeschinean invective motifs, cf. Alexiou (2020: 283).

³⁷ In the second half of the 4th century BC, the charge of treason constituted another rhetorical tool for discrediting the opponent. For example, Aeschines' betrayal is the main topic in Demosthenes' *On the False Embassy* and *On the Crown*. Likewise, Lycurgus uses it against Leocrates to condemn his departure from Athens just after the Battle of Chaeronea (338 BC).



for revenge³⁸. Thus, the misfortunes of Athens and Demosthenes' responsibility would elicit anger, an emotion that is only resolved by just punishment of the wrongdoer. Finally, one last similarity with Aeschines is found: the orator also asks the listeners to cast Demosthenes out, beyond the Attic boundaries, and hints that if this is not done, his pollution will still spread and harm the community (ἐξόριστος ἐκ τῆς πόλεως ποιῆσαι). The text nevertheless ends with a note about trust: Demosthenes' expulsion, together with the election of honourable politicians (ἀνδρῶν ἀγαθῶν καὶ συμβούλων σπουδαίων), will allow Athens to recover its past welfare and political magnificence (μεταβαλέσθαι τὴν τῆς πόλεως τύχην εἶσαι, καὶ προσδοκῆσαι τούτων γενομένων βέλτιον πράξειν)³⁹.

CONCLUSIONS

Following our analysis and commentary, we can reach several conclusions on both the semantics and the pragmatics of ἀλιτήριος. The irreligious formula ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος develops a figurative meaning in which Demosthenes personifies a curse. The objective genitive τῆς Ἑλλάδος specifies the scope of his dangerous condition. Far from being employed as a simple form of political abuse, such a sense was sometimes strengthened by religious and ritual terminology, suggesting impiety as the attitude that activated the curse. The first text from Aeschines proves this: the sacrificial misconduct and disobedience to the divine omens caused the defeat at Chaeronea (Aeschin. 3.131). The outcome of the risks that Demosthenes took during his career is hinted at in the second example (Aeschin. 3.157). Although there is no explicit religious fault, it must be considered the discursive macrostructure not only for understanding the meaning of ἀλιτήριος, but also for the occurrence of τὸν δαίμονα καὶ τὴν τύχην⁴⁰. Finally, Dinarchus recovers ἀλιτήριος to develop his anti-demosthenic propaganda, and codes it in a similar vein to Aeschines. The irreligious formula is combined with that ritual by which impure people were cast out of Athens as an apotropaic action (ἐξόριστος). In this way, the resemblance between the two orations allows us to establish an intertextual relationship between the orators, in which Dinarchus emulates those invective motifs deployed by Aeschines in his speech *Against Ctesiphon*. Thus, the strategy of discrediting Demosthenes with the irreligious term ἀλιτήριος seeks to humiliate the statesman by portraying him as

³⁸ Cf. Arist. *Rh.* 1378a 30-32.

³⁹ The formulation recalls the epilogue of Demosthenes' *On the Crown* (D. 18.324).

⁴⁰ The most highlighted proofs of Demosthenes' religious misconduct are the acceptance of polluted money from Amphissians (Aeschin. 3.113-115, 129), his contempt towards divine signs (Aeschin. 3.130-131), and the celebration of Philip's assassination without fulfilling the ritual mourning after his daughter's death (Aeschin. 3.77).



responsible for the ruin of Greece. Despite the strength of this invective thought, such arguments are usually intensified with several rhetorical *topoi*, mainly by stirring hostile emotions in the audience.

RECIBIDO: octubre 2022; ACEPTADO: febrero 2023.



BIBLIOGRAPHY

- ALEXIOU, E. (2020): *Greek Rhetoric of the 4th Century BC. The Elixir of Democracy and Individuality*, De Gruyter, Berlin - Boston.
- BALLESTA ALCEGA, F. (2021): «El uso del adjetivo ἀλιτήριος en el *Bellum Judaicum* de Flavio Josefo», *Euphrosyne* 49: 325-334. DOI: [10.1484/J.EUPHR.5.128809](https://doi.org/10.1484/J.EUPHR.5.128809).
- CAREY, C. (2000): *Aeschines*, University of Texas Press, Austin.
- CONOMIS, N. C. (1975): *Dinarchi orationes cum fragmentis*, Teubner, Leipzig.
- DECLIVA CAZZI, F. (1969): *Antiphontis Tetralogiae*, Istituto Editoriale Cisalpino, Milano - Varese.
- DILTS, M. R. (1997): *Aeschinis orationes*, Teubner, Stuttgart - Leipzig.
- FILONIK, J. (2013): «Athenian Impiety Trials: A Reappraisal», *Dike* 16: 11-96.
- FILONIK, J. (2016): «Impiety Avenged: Rewriting Athenian History», E. P. CUEVA - J. MARTÍNEZ (eds.), *Splendide Mendax. Rethinking Fakes and Forgeries in Classical, Late Antique, and Early Christian Literature*, Barkhuis, Groningen, pp. 125-140.
- FURLEY, W. D. (1996): *Andokides and the Herms. A Study of Crisis in Fifth-Century Athenian Religion*, Institute of Classical Studies, London.
- GOLDMAN, M. L. (2018): «Demosthenes, Chaeronea, and the Rhetoric of Defeat», J. H. CLARK - B. TURNER (eds.), *Brill's Companion to Military Defeat in Ancient Mediterranean Society*, Brill, Leiden - Boston, pp. 123-143.
- HATCH, W. H. P. (1908): «The Use of ἀλιτήριος, ἀλιτρός, ἀραῖος, ἐναγής, ἐνθύμιος, παλαμναῖος, and προστρόπαιος: A Study in Greek Lexicography», *HSPh* 19: 157-186.
- KONSTAN, D. (2004 [= 2001]): *Pity Transformed*, Bloomsbury, London - New York.
- KONSTAN, D. (2006): *The Emotions of the Ancient Greeks. Studies in Aristotle and Classical Literature*, University of Toronto Press, Toronto - Buffalo - London.
- LEITE, P. G. (2014): *Ética e retórica forense: asebeia e hybris na caracterização dos adversários em Demóstenes*, Imprensa da Universidade de Coimbra - Annablume, Coimbra - São Paulo. DOI: <https://dx.doi.org/10.14195/978-989-26-0845-7>.
- LEITE, P. G. (2017): *Religião e jogos de poder. O Contra Mídias de Demóstenes*, Editora Prismas, Curitiba.
- LEITE, P. G. (2020): «The Use of the *asébeia* Argument in Demosthenes' *Against Androctiom*», V. M. RAMÓN PALERM - A. C. VICENTE SÁNCHEZ (eds.), *Asébeia. Estudios sobre la irreligiosidad en Grecia / Studies in Greek Irreligiosity*, Signifer, Madrid - Salamanca, pp. 73-93.
- MARTIN, G. (2009): *Divine Talk. Religious Argumentation in Demosthenes*, Oxford University Press, Oxford.
- MIKALSON, J. D. (2016): *New Aspects of Religion in Ancient Athens. Honors, Authorities, Esthetics, and Society*, Brill, Leiden - Boston.
- NAIDEN, F. S. (2013): *Smoke Signals for the Gods. Ancient Greek Sacrifice from the Archaic through Roman Periods*, Oxford University Press, Oxford.
- O'CONNEL, P. A. (2017a): «*Enargeia*, Persuasion, and the Vividness Effect in Athenian Forensic Oratory», *Advances in the History of Rhetoric* 20.3: 225-251. DOI: <https://doi.org/10.1080/15362426.2017.1384766>.
- O'CONNEL, P. A. (2017b): *The Rhetoric of Seeing in Attic Forensic Oratory*, University of Texas Press, Austin.
- PARKER, R. (1996 [= 1983]): *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Clarendon Press, Oxford.



- RAMÓN PALERM, V. M. (2014): «Metodología para la investigación de la irreligiosidad en la Atenas clásica», *Myrtia* 29: 149-162.
- RAMÓN PALERM, V. M. (2018a): «Irreligiosidad y literatura en Atenas: actualización científica», V. M. RAMÓN PALERM - G. SOPEÑA GENZOR - A. C. VICENTE SÁNCHEZ (eds.), *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*, Imprensa da Universidade de Coimbra - Annablume, Coimbra - São Paulo, pp. 19-62. DOI: <https://doi.org/10.14195/978-989-26-1598-1>.
- RAMÓN PALERM, V. M. (2018b): «Oratoria», V. M. RAMÓN PALERM - G. SOPEÑA GENZOR - A. C. VICENTE SÁNCHEZ (eds.), *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*, Imprensa da Universidade de Coimbra - Annablume, Coimbra - São Paulo, pp. 206-240. DOI: <https://doi.org/10.14195/978-989-26-1598-1>.
- RAMÓN PALERM, V. M. (2019): «From the Classical Age to Plutarch: A Diachronic Study of the Term ἀλιτήριος in Greek Literature», D. F. LEÃO - L. ROIG LANZILLOTTA (eds.), *A Man of Many Interests: Plutarch on Religion, Myth, and Magic. Essays in Honor of Aurelio Pérez Jiménez*, Brill, Leiden - Boston, pp. 228-239.
- SEALEY, R. (1993): *Demosthenes & His Time. A Study in Defeat*. Oxford University Press. New York - Oxford.
- SERAFIM, A. (2019): «Thespians in the Law-Court: Sincerity, Community and Persuasion in Selected Speeches of Forensic Oratory», A. MARKANTONATOS - E. VOLONAKI (eds.), *Poet and Orator. A Symbiotic Relationship in Democratic Athens*, De Gruyter, Berlin - Boston, pp. 347-362.
- SERAFIM, A. (2021): *Religious Discourse in Attic Oratory and Politics*, Routledge, London - New York.
- VERGARA RECREO, S. (2021a): *Ateísmo, retórica y política. El léxico irreligioso en Contra Andócides por impiedad de Lisias*, Ediciones Clásicas, Madrid.
- VERGARA RECREO, S. (2021b): «ιερόσυλος: un término irreligioso al servicio de la diatriba política», *CFC(g)* 31: 55-65. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/cfcg.68440>.
- VERGARA RECREO, S. (2023): *Demóstenes vs. Esquines: el léxico irreligioso como estrategia retórico-política*, Dykinson, Madrid.
- WANKEL, H. (1976): *Demosthenes: Rede für Ktesiphon über den Kranz*, Winter, Heidelberg.
- WEBB, R. (2009): *Ekphrasis, Imagination and Persuasion in Ancient Rhetorical Theory and Practice*, Ashgate, Burlington.
- WINIARCZYK, M. (1984): «Wer galt im Altertum als Atheist?», *Philologus* 128.2: 157-183.
- WINIARCZYK, M. (1990): «Methodisches zum antiken Atheismus», *RhM* 133.1: 1-15.
- WINIARCZYK, M. (1994): *Bibliographie zum Antiken Atheismus 17. Jahrhundert-1990*, R. Halbelt, Bonn.
- WORTHINGTON, I. (1995 [= 1992]): *A Historical Commentary on Dinarchus: Rhetoric and Conspiracy in Later Fourth-Century Athens*, The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- WORTHINGTON, I. (2013): *Demosthenes of Athens and the Fall of Classical Greece*, Oxford University Press, Oxford.
- WORTHINGTON, I. (2014): *By the Spear. Philip II, Alexander the Great, and the Rise and Fall of the Macedonian Empire*, Oxford University Press, Oxford.
- WORTHINGTON, I. - COOPER, C. - HARRIS, E. M. (2001): *Dinarchus, Hyperides, & Lycurgus*, University of Texas Press, Austin.



RECENSIONES

UNCETA GÓMEZ, L. - GONZÁLEZ VAQUERIZO, H. (eds.), *En los márgenes del mito. Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea*, Catarata - UAM Ediciones, Madrid, 2022, 317 pp.

La evolución del mito como objeto de estudio es el punto de partida de esta magnífica obra titulada *En los márgenes del mito. Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea*, cuyo contenido es resultado de la actividad investigadora del proyecto «Marginalia Classica: Recepción clásica y cultura de masas contemporánea. La construcción de identidades y alteridades» (PID2019107253GB100).

La obra en su conjunto revisa la presencia del mito clásico en la cultura de masas desde distintos ámbitos que tienen como eje el concepto de hibridación, explicado a lo largo de trece capítulos que se estructuran en tres grandes bloques: «Monstruos», «Seres liminales» y «A la búsqueda de la identidad».

Una amplia Introducción sobre los mitos híbridos dentro de las distintas manifestaciones culturales plantea la vigencia del mito clásico basándose en la condición híbrida y marginal de ciertos seres, destacando su potencial para crear identidades alternativas en el mundo contemporáneo.

La primera parte, compuesta de cuatro capítulos dedicados a híbridos de naturaleza monstruosa, comienza con «¿La venganza de la gorgona? Una relectura política actual de la figura de Medusa», a cargo de Fabien Bièvre-Perrin, que analiza la imagen contemporánea del personaje mitológico en la política, el arte callejero y la música pop como icono del feminismo, del movimiento LGTBQ+ o *queer* y del movimiento panafricanista frente a la tradicional visión misógina de los clásicos. El autor argumenta que estas representaciones forman

parte de un imaginario comprometido que, por parte de personas *queer* o mujeres de origen africano, considera a Medusa de manera positiva debido, en cierta manera, a la erotización del personaje mitológico. Se concluye que, a pesar de que actualmente coexisten dos recepciones opuestas de Medusa, la tradicional y la subversiva, se siguen desarrollando nuevas versiones del mito, que demuestran el poder de evocación del personaje.

Un segundo capítulo, «La rescritura del mito de la monstruosa Medea a través del feminismo» de Julie Gallego, aborda la reconstrucción feminista del mito en el cómic francés *Médée* (Casterman, 2013-2019) escrito por Blandine Le Callet y dibujado por Nancy Peña, donde una nueva Medea, más realista y dispuesta a reinvertir su hagiografía personal, cuestiona el punto de vista masculino de las narraciones míticas. Blandine Le Callet, novelista y profesora de latín, da voz a la protagonista convirtiéndola en su propia mitógrafa en un amplio relato que va desde su infancia hasta su muerte. Desde esta perspectiva, observamos que los mitos grecolatinos siguen interpelando a los lectores de novelas gráficas, en especial Medea, un personaje fascinante, a la vez que siniestro, que ha inspirado a creadores desde la Antigüedad y en todos los campos artísticos. Se desprende de ello que la famosa hechicera es un mito vivo que permanece en la memoria colectiva por proyectar temores, mayormente masculinos, ante una mujer sabia y poderosa.

La figura controvertida de Lamia es objeto de análisis por Ana González-Rivas Fernández en «De madre a monstruo: claves estéticas (y éticas) para la recepción del mito de Lamia en la modernidad». En este tercer capítulo, la autora se basa en cuatro producciones del cine contemporáneo: *La mujer de negro* (1983) de Watkins, *Mamá* (2013) de Andrés Muschietti, y, en relación con el mito de





la Llorona de origen azteca, *Morgana, una leyenda de terror* (2012) de Ramón Obón y *La Llorona* (2019) de Michael Chaves. Lamia como ser fantástico, encarnación de la maternidad fallida, ejemplifica la universalidad de ciertos mitemas, como pueden ser la pérdida de un hijo, la monstruosidad, la envidia o la venganza, siendo este uno de los motivos por los que su arquetipo sigue teniendo tanto rendimiento en la actualidad, un arquetipo, como escribe la autora, «muy atractivo para el cine de terror en el que se fusiona con mitos de otras culturas» (p. 81).

Tras los tres primeros capítulos dedicados a mitos sobre híbridos femeninos, el trabajo de Cristóbal Macías Villalobos, «La identidad del monstruo en los videojuegos de temática mitológica y la *Monster Theory*», constituye el cuarto trabajo reservado a la presencia de los monstruos clásicos como expresión de la alteridad en el mundo del videojuego según los postulados de la *Monster theory* de Jeffrey Cohen. El autor establece una serie de distinciones fundamentales entre los monstruos fieles a la tradición mítica, propios de los juegos con trasfondo histórico, y los que no pertenecen a un sistema mitológico concreto, hibridaciones inverosímiles que rayan lo grotesco, especialmente en los juegos de rol o en los de *survival horror*, situadas en escenarios lejanos como una forma de reforzar su alteridad. Distingue, a su vez, entre el monstruo como antihéroe y villano, representación del caos y encarnación de la figura del «otro», y el héroe, garante del orden y la razón. Se concluye que la propia mecánica del juego plantea la lucha entre el héroe y el monstruo como el eterno conflicto entre el bien y el mal, como la lucha del orden y de la razón contra el caos, la oscuridad y lo irracional, o, sin ir más lejos, del mundo occidental contra un incivilizado oriente. Como rasgo sobresaliente, Macías Villalobos subraya la capacidad de adaptación de los monstruos clásicos en muchos productos por representar arquetipos culturales válidos en contextos socioculturales muy diferentes.

La segunda parte, titulada «Seres liminales», aborda en cuatro capítulos el estudio de seres de doble naturaleza y aspecto ambiguo que, a menudo, adoptan una forma monstruosa para resaltar la alteridad, como es el caso de los sátiros, estudiados en el capítulo 5 por Martina Treu en «Tras las huellas de los sátiros. Híbridos en la escena».

La autora, partiendo de la *Odisea* de Homero, estudia la recepción de estos seres en el drama satírico contemporáneo en obras como *U Ciclope* de Luigi Pirandello y Nino Martoglio, *El Ciclope* de Angelo Campolo, las versiones libres de *Los sabuesos* de Sófocles, *The trackers of Oxirrinchus* de Tony Harrison, o *I cercatori di trace* de Marcio Martinelli. Los ejemplos más innovadores se producen en Sicilia, tierra híbrida por excelencia desde antiguo, debiéndose su buena acogida en la cultura popular a la «irresistible fascinación» que producen los híbridos en muchos ámbitos de la cultura, sumado al florecimiento que ha experimentado el género satírico.

En el capítulo 6, «Hijos de Endimión: Memoria gestual, desnudos y géneros del mundo antiguo a la cultura visual contemporánea», Rafael Jackson Martín y Jorge Tomás García realizan un recorrido a través de las reinterpretaciones de la fórmula gestual de Endimión en el arte y los medios de masas hasta la época contemporánea, donde predomina la erotización del cuerpo masculino. Los autores analizan con detalle la carga erótica del mito en numerosos ejemplos del cine, la fotografía y la publicidad, demostrando que el gesto de Endimión mantiene hoy en día el carácter polisémico del que ya gozaba en la Antigüedad.

Cristina Salcedo González, en «Mitos clásicos, fantasía y literatura juvenil. El caso de Perséfone en *The Water's Edge*, de Louise Tondeur», examina en el capítulo 7 la recepción del mito de Perséfone en la novela juvenil. *The Water's Edge* tiene como fuente primaria la figura de la diosa, cuya interpretación en clave fantástica por parte de Tondeur responde a las expectativas del público al que va destinada la novela. Cristina Salcedo resalta la dimensión híbrida del personaje y la inclusión de rasgos fantásticos, propios del género y ausentes en los textos clásicos, que, sin embargo, se extienden de la narrativa contemporánea a otros productos de la cultura popular.

A propósito de la estrecha relación entre literatura y cine, Antonio María Martín Rodríguez, en el octavo capítulo, «Hipertextualidad mitológica y recepción cinematográfica: una lectura en clave mitológica de *What Women Want* (Nancy Meyers, 2000)», se ocupa de la importancia del mundo clásico como fuente de inspiración en innumerables películas de tema mitológico que

inundan las pantallas cinematográficas y televisivas. Un amplio comentario sobre cómo la narrativa visual convierte a las historias literarias complejas en un objeto de consumo rápido y atractivo para el público en general, precede al análisis de la película *¿En qué piensan las mujeres?* (*What Women Want*, Nancy Meyers, 2000), en la que Nick, el protagonista, con Tiresias como referente mítico, adquiere, sin buscarlo, una conciencia femenina por obra de una descarga eléctrica, lo que lo capacita para escuchar los pensamientos de cuanta mujer se cruza en su camino. Tras una serie de peripecias, Nick, finalmente, pierde el don de escuchar los pensamientos femeninos y retorna, al igual que Tiresias, a su naturaleza anterior. La adquisición no querida de una perspectiva mental femenina convierte al protagonista en un nuevo Tiresias, cuyo nexo de unión es la feminidad que ambos experimentan. Como comenta el autor, la temática de la película objeto de estudio ofrece una posibilidad de diálogo con el texto ovidiano y uno de esos casos en que la relación hipertextual no se establece de modo explícito en el plano de la creación, sino en el de la recepción.

«A la búsqueda de la identidad» constituye la tercera y última parte de la obra, dedicada a reinterpretaciones de mitos clásicos procedentes de colectivos marginados, que plantean cuestiones sobre la orientación sexual y la identidad de género. El capítulo 9, «Martha Graham, Richard Move y la Cultura Drag en la heroína trágica», de Zoa Alonso Fernández, versa sobre la recepción clásica de las heroínas de la tragedia griega, en particular Clitemnestra, Fedra y Medea, en las coreografías de la famosa bailarina americana Martha Graham, que inspiraron a Richard Move, artista perteneciente al panorama drag neoyorquino, para su espectáculo trans *Martha@Mother*. Las heroínas trágicas que Martha Graham reinterpretaba desde un punto de vista femenino son retomadas por Move desde una perspectiva no binaria y tratadas en forma de parodia por medio de recepción mediada.

Hermetismo y alquimia son dos temas en torno a los cuales gira el capítulo 10, «Rebis: el andrógino hermético como superhéroe», de Carlos Sánchez Pérez. El autor se centra en dos cómics del británico Grant Morrison, *Doom Patrol* (1989-1993) y *The Invisibles* (1994-2000), que tratan la

figura del andrógino hermético a través de los personajes de Rebis y Lord Fanny. El andrógino hermético es una suerte de superhéroe LGTBIQ+, de naturaleza híbrida, que consigue trascender el binarismo de género. Fue creado por Morrison para la serie *La patrulla condenada* (1989-1993), constituyendo uno de los primeros personajes LGTBIQ+ en el cómic de superhéroes. La finalidad de Morrison, al rescatar de los textos clásicos este mito transmitido por Platón y Ovidio, es la de legitimar a un personaje que formaba parte de un grupo de superhéroes inadaptados y crear un cómic inclusivo. De este modo, como afirma Sánchez Pérez, Rebis «se erige como representante de un colectivo marginado, tanto por su condición *queer* como por su raza» (p. 249).

El undécimo capítulo, «Mito griego e identidad trans en el cine o *Cuando Platón encontró a Hedwig y Sófocles a Strella*» de Helena González Vaquerizo, estudia las formas del mito en el género cinematográfico de temática trans a través de dos películas: el musical estadounidense *Hedwig and the Angry Inch* (James Cameron Mitchell, 2001), sobre el origen del amor y la diferenciación sexual, que tiene como referente el discurso de Aristófanes en el *Banquete* de Platón, y basada a su vez en un musical de 1998, y el mito de Edipo y la búsqueda de la identidad en el drama griego *Strella. A Woman's Way* (Panos H. Koutras, 2009), cuyo referente es, en este caso, *Edipo Rey* de Sófocles. Entre las variadas funciones del mito en ambas producciones, la autora destaca las posibilidades que este ofrece para una reflexión sobre la identidad sexual y de género de los personajes.

De nuevo sobre la recepción clásica en el cómic, el capítulo 12 «Mito y sexualidad en *Priape*, de Nicolas Presl» de Luis Unceta Gómez, trata la cuestión de la identidad y la alteridad en la leyenda del dios fálico. El autor analiza la función del mito clásico en un cómic mudo, donde el tema de la alteridad, basada en la deformidad física del personaje, se combina con el descubrimiento de su identidad sexual a través del patrón del mito de Edipo. La trama, ambientada en una Antigüedad clásica utópica y ucrónica, narra la historia de un joven que, habiendo sido abandonado de pequeño a causa de sus desmesurados atributos genitales y desconociendo a sus verdaderos padres, mantiene relaciones con su padre y mata, sin querer, a su





madre. Con un final propio de las tragedias griegas, su padre se suicida y su hermanastro le saca los ojos. Por consiguiente, la historia es resultado de la combinación del mito de Príapo con el de Edipo, con la evidente inversión sexual de este último. En cuanto al homoerotismo del dios, la conexión entre el dios y la cultura gay halla sus raíces en el *Satiricón* de Petronio y, más tarde, en la adaptación de Fellini (1969), que desempeñó un papel fundamental en la recepción del mito. Como concluye el autor, las apropiaciones de la figura del dios Príapo por parte de los colectivos LGTBQI+ evidencian la capacidad del mito clásico para «transmitir unas vivencias y unos problemas eminentemente contemporáneos» (p. 291).

Cierra la obra el capítulo 13 «Vacaciones en Lesbos: las Fanfictions sacan a Xena del armario», de Sara Palermo, en el que se estudia la relación de las fanfictions con la serie *Xena, Warrior Princess* (1995-2001) y con su arquetipo clásico de referencia, las Amazonas. Xena, prototipo de mujer guerrera, es un personaje híbrido, con una estética hipersexualizada y unos roles de género muy masculinos, cuya apropiación por parte de colectivos femeninos determinó la interpretación de su virilidad en clave lésbica, desarrollando tramas alternativas como «Vacaciones en Lesbos», un texto colaborativo de Amcala y Cayibe, publicado en Internet, donde se reescribe un episodio de la serie en el que Xena y su compañera viajan a Lesbos para reencontrarse con su vieja amiga Safo. Es evidente

el cambio de perspectiva narrativa que se produce en la reescritura virtual, ya sugerida en la serie, cuyos creadores mantenían la ambigüedad sexual de la protagonista para captar todo tipo de público. Por lo que no parece extraño, como argumenta la autora, que el lector actual traslade su apropiación de roles masculinos de género hacia identidades lésbicas o bisexuales.

Como conclusión general, observamos que se trata de un libro de contenido novedoso tanto por la temática como por su carácter multidisciplinar, que destaca, ante todo, por la variedad de los formatos analizados: arte, fotografía, publicidad, cine y series de televisión, teatro, literatura juvenil, cómic y novela gráfica, videojuegos y redes sociales. De la obra en su conjunto se desprende el hecho de que la creación de nuevas identidades modernas, concretamente las sexuales y de género, «encuentran en los mitos de hibridación un modelo muy fecundo», poniendo de manifiesto la versatilidad del mito para adaptarse a nuevos contextos y nuevos soportes, y, por consiguiente, su capacidad para responder a las necesidades de la sociedad actual.

Elvira Carolina REAL TORRES
Universidad de La Laguna (España)
carrel@ull.edu.es

Fortunatae nº 37, 2023 (1): 121-124

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.08>

Silvia VERGARA RECREO, *Atéismo, retórica y política. El léxico irreligioso en Contra Andócides por impiedad de Lísias*, Ediciones Clásicas (Supplementa Mediterranea, 17), Madrid, 2021, 141 pp.

En el proyecto de investigación sobre *Irreligiosidad, agnosticismo y ateísmo en la Grecia antigua: análisis léxico-semántico en la literatura clásica*, que ha generado tan excelentes resultados, coordinado por Vicente Ramón Palerm y Ana Vicente Sánchez, desde la Universidad de Zaragoza, se enmarca esta monografía, cuya moderada extensión, ajena a retóricas innecesarias, va de la mano de la densidad en los datos y el acierto y la claridad en las conclusiones.

Se trata de la publicación del Trabajo Fin de Máster, revisado y actualizado, de la ya, en la actualidad, consagrada como doctora Silvia Vergara Recreo, por el que mereció el premio de la S.E.E.C. al mejor TFM del año 2018 y cuyos resultados demuestran una destreza filológica iniciada de la mano del profesor Vicente Ramón, excelente conocedor de la prosa griega desde la época clásica hasta la imperial. Vicente Ramón es el autor del prefacio, en el que contextualiza y justifica el trabajo, al destacar la importancia del género oratorio en la presencia de léxico irreligioso, al servicio de la reprobación inmisericorde del talante ideológico y político de un personaje relevante en la Atenas de la época.

Precisamente el discurso *Contra Andócides por impiedad*, incluido en el *Corpus Lysiicum*, se inserta en el proceso de restauración del régimen democrático, tras la caída de los Treinta, y es especialmente significativo, por las circunstancias políticas y sociales que lo generan, en lo que respecta al léxico irreligioso. Se pretende, pues, comentar el lugar de la irreligiosidad en este discurso, desde una perspectiva principalmente léxica. Se acomete confirmar la aparición de vocablos irreligiosos, concretando sus motivaciones, y «verificar la conexión entre la (ir)religiosidad y las tendencias retóricas inherentes al género oratorio con el propósito de comprobar si dicha relación se corresponde con un criterio pragmático creado de forma intencional», como se dice en la introducción (p. 20).

Para alcanzar este objetivo Silvia Vergara traduce y comenta una selección de pasajes del discurso (algo menos de la mitad de los cincuenta y cinco

parágrafos de la totalidad), incluyendo, con excelente criterio, el texto griego de la edición de Carey (2007). Puede sorprender este carácter incompleto, pero la selección es muy oportuna y justificada por el tema, ajustándose además a la extensión que el trabajo inicial y la publicación posterior requerían. Con todo, su autora se encuentra, después de esta traducción y comentario parciales, en la mejor de las predisposiciones para ofrecernos en el futuro una traducción y comentario completos de este discurso considerado apócrifo. Hay que destacar y agradecer el carácter tan riguroso como ágil de la traducción, muy lejos de ciertas concepciones de la traducción excesivamente «escolares».

Los comentarios, lejos de ser exasperada e innecesariamente eruditos, son de gran finura filológica, supeditados siempre al objetivo del trabajo. De manera permanente se alude, como telón de fondo, al contexto sociopolítico desde el que se justifica el discurso. Se atiende de continuo a los recursos retóricos de los que se sirve el orador, justificando siempre su uso en el contexto de las ideas y objetivos del discurso. Las referencias al léxico ocupan, de manera muy razonada y coherente con el título de la monografía, un lugar muy importante en cada una de las secciones comentadas. Finalmente, la autora se asoma a otros géneros y autores para completar un análisis literario y filológico austero, serio y de claridad meridiana, que no olvida nunca los objetivos del estudio. Todo ello se realiza con la ayuda de una bibliografía muy extensa, especialmente anglosajona e hispánica, en el que se compaginan comentarios filológicos, estudios lexicográficos y trabajos sobre la religiosidad e irreligiosidad en el mundo griego.

Las siete páginas de las conclusiones (117-123) coronan el carácter claro, riguroso y metodológicamente impecable de este breve trabajo. Entre ellas cabe destacar la combinación consciente de términos (ir)religiosos y tópicos retóricos examinados a subrayar la malevolencia de Andócides y utilizarlo como paradigma para ilustrar las peligrosas consecuencias que se derivarían de una conducta similar a la de aquél. Sumamente interesante es también la idea de que el autor del discurso ha recurrido a técnicas propias de la oratoria deliberativa, por una parte, y de la oratoria epidíctica, por otra, rompiéndose una vez más los estrechos límites entre los tres géneros clásicos de la oratoria griega.

La argumentación del discurso *Contra Andócides por impiedad* se realiza, como defiende y demuestra su autora, en clave esencialmente irreligiosa.

Dos índices, uno *locorum* y otro *verborum*, completan la utilidad de este trabajo monográfico, que supone una aportación oportuna, valiosa y rigurosa a los estudios sobre irreligiosidad en la literatura griega de época clásica, pero también sobre

la oratoria griega como género literario inseparable de su contexto social y político.

Jordi SANCHIS LLOPIS

Universitat de València (España)

jordi.sanchis@uv.es

Fortunatae nº 37, 2023 (1): 125-126

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2023.37.09>



ARTÍCULOS

«*Polybium secuti sumus?* Los desacuerdos respecto a la génesis de la Primera Guerra Macedónica en las *Historias* y *Ab Vrbe Condita*»

Ignacio Carral. Recibido: septiembre 2022; Aceptado: febrero 2023.

«O conceito de letra nas gramáticas de Fernão de Oliveira (1536), João de Barros (1540) e Anchieta (1595): Uma leitura historiográfica»

Leonardo Ferreira Kaltner - Melyssa Cardozo Silva dos Santos. Recibido: noviembre 2022; Aceptado: marzo 2023.

«Σκέψεις γύρω από την αποτροπαϊκή λειτουργία των ενεπίγραφων μινωικών κοσμημάτων»

Christina Papadaki. Recibido: octubre 2022; Aceptado: febrero 2023.

«La *ékphrasis* como género retórico-discursivo en la *Gigantomachia* de C. Claudiano»

Liliana Pégolo - Alexis Robledo. Recibido: noviembre 2022; Aceptado: marzo 2023.

«Apuntes textuales a la *Biblioteca* de Focio (Δάρας, Δονάτος, Σουρήνα, συνέχες, αὐτοῦ)»

Pedro Emilio Rivera Díaz. Recibido: enero 2023 Aceptado: febrero 2023.

«Encomio de Moisés (Basil., Hex. 1, 1)»

María Alejandra Valdés García. Recibido: noviembre 2022; Aceptado: febrero 2023.

«The irreligious formula ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτήριος and its codification as antimosthenic propaganda»

Silvia Vergara Recreo. Recibido: octubre 2022; Aceptado: febrero 2023.

PROCESO DE EVALUACIÓN DE FORTVNATAE N° 37, 2023 (1)

La Dirección de la revista agradece la inestimable colaboración de quienes desinteresadamente han accedido a participar en el sistema de evaluación ciega, realizando el trabajo de lectura y valoración anónima de los artículos que han llegado a esta redacción para optar a ser publicados en el presente número.

INFORME ANUAL DEL PROCESO EDITORIAL DE FORTVNATAE N° 37, 2023 (1)

El promedio de tiempo de publicación desde la llegada de los artículos a la redacción de la revista hasta su publicación (pasando por el proceso de selección, lectura, evaluación, maquetación y corrección de pruebas) es de 6,87 meses. Cada artículo es estudiado por un revisor (o dos, si fuera el caso), miembro del Consejo de Redacción, y, mediante el sistema de evaluación por pares ciegos, se asigna a dos evaluadores externos (o tres, si las características del artículo lo requirieran), adscritos a universidades nacionales, internacionales o a otras instituciones académicas o de investigación. No se excluye que los evaluadores puedan eventualmente formar parte del Consejo Asesor y Científico de la revista.

Estadísticas:

- N.º de artículos recibidos para esta edición: 12
- N.º de artículos aceptados: 7
- N.º de artículos rechazados: 3
- N.º de artículos retirados: 1
- N.º de artículos reservados para el siguiente número: 1
- Promedio de evaluadores por artículo: 2,08
- Promedio de tiempo entre llegada y aceptación de artículos: 3,54 meses
- Promedio de tiempo entre aceptación y publicación: 3,34 meses

El 66,67% de los materiales remitidos a FORTVNATAE ha sido aceptado para su publicación.

EVALUADORES 2022*

Alejandro ABRITTA (Instituto de Filología Clásica, Universidad de Buenos Aires / CONICET - Argentina), Ma^a de los Ángeles ALONSO ALONSO (Universidad Nacional de Educación a Distancia - España), Daniel ARENAS CASADO (Universidad de Zaragoza - España), Juan José CARRACEDO (IES Miguel Catalán [Coslada] - España), Brian CATLOS (Universidad de Colorado - Estados Unidos), Manuel Antonio CORREIA MACHUCA (Instituto de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile - Chile), Francisco DÍEZ DE VELASCO (Universidad de La Laguna - España), Luis Alberto FALLAS LÓPEZ (Universidad de Costa Rica - Costa Rica), María Adela FARGAS PEÑARROCHA (Universitat de Barcelona - España), Claudia Nélide FERNÁNDEZ (Universidad Nacional de La Plata / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Argentina), Manuel GARCÍA GARCÍA (IES Realejos [Tenerife] - España), Elsa GARCÍA NOVO (Universidad Complutense de Madrid - España), Hernán Esteban GUERRERO TRONCOSO (Universidad Católica del Maule - Chile), Ma^a. del Pilar HERNÁN-PÉREZ GUIJARRO (IES San Mateo [Madrid] - España), Justo HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (Universidad de La Laguna - España), Thomas W. HUDGINS (Gordon College - Estados Unidos), Omar LINARES HUERTAS (Universidad de Granada - España), Juan Antonio LÓPEZ FÉREZ (Universidad Nacional de Educación a Distancia [Madrid] - España), Rosario LÓPEZ GREGORIS (Universidad Autónoma de Madrid - España), Amor LÓPEZ JIMENO (Universidad de Valladolid - España), Ana Isabel MARTÍN FERREIRA (Universidad de Valladolid - España), Pablo MARTÍN ROUTIER (Universidad Nacional del Litoral - Argentina), Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ (Universidad de La Laguna - España), Luis MERINO JEREZ (Universidad de Extremadura - España), Vanna NINIΟΥ-KINDELÍ (Επιτιμη Προϊσταμένη της ΚΕ⁷ Εφορείας Αρχαιοτήτων, Υπουργείο Πολιτισμού - Grecia), Begoña ORTEGA VILLARO (Universidad de Burgos - España), Claudia PATARNELLO (Universidad de Salamanca - España), Antonio PÉREZ QUINTANA (Universidad de La Laguna - España), Jordi REDONDO (Universitat de València - España), María Ángeles ROBLES SÁNCHEZ (IES Villa de Abarán [Murcia] - España), Miguel Ángel RODRÍGUEZ HORRILLO (Universidad de Zaragoza - España), Miguel RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ (Universidad de Córdoba - España), Alejandro Andrés SAAVEDRA SANHUEZA (Universidad de Concepción / Universidad Adventista de Chile -Chile), Cristina SALCEDO GONZÁLEZ (Universidad Autónoma de Madrid - España), Jimena SCHERE (Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional Arturo Jauretche / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Argentina), David TORRIJOS CASTRILLEJO (Universidad Eclesiástica San Dámaso - España), Míriam VALDÉS GUÍA (Universidad Complutense de Madrid - España), Catalina VELARDE LIZAMA (Universidad Católica de Chile - Chile), María del Henar VELASCO LÓPEZ (Universidad de Salamanca - España)

* En caso de que en la lista de evaluadores figure el nombre de algún miembro del actual Consejo de Redacción, su participación habrá coincidido, en todo caso, con una fecha en que aún no formaba parte de dicho Consejo.



Servicio de Publicaciones
Universidad de La Laguna